El Gráfico

EDICION ESPECIAL
CAMPEON
COPA MERCOSUR

ENERO DE 2002 - Nº 206 - $ 3,50

ISSN 0017-291 X

Póster de regalo

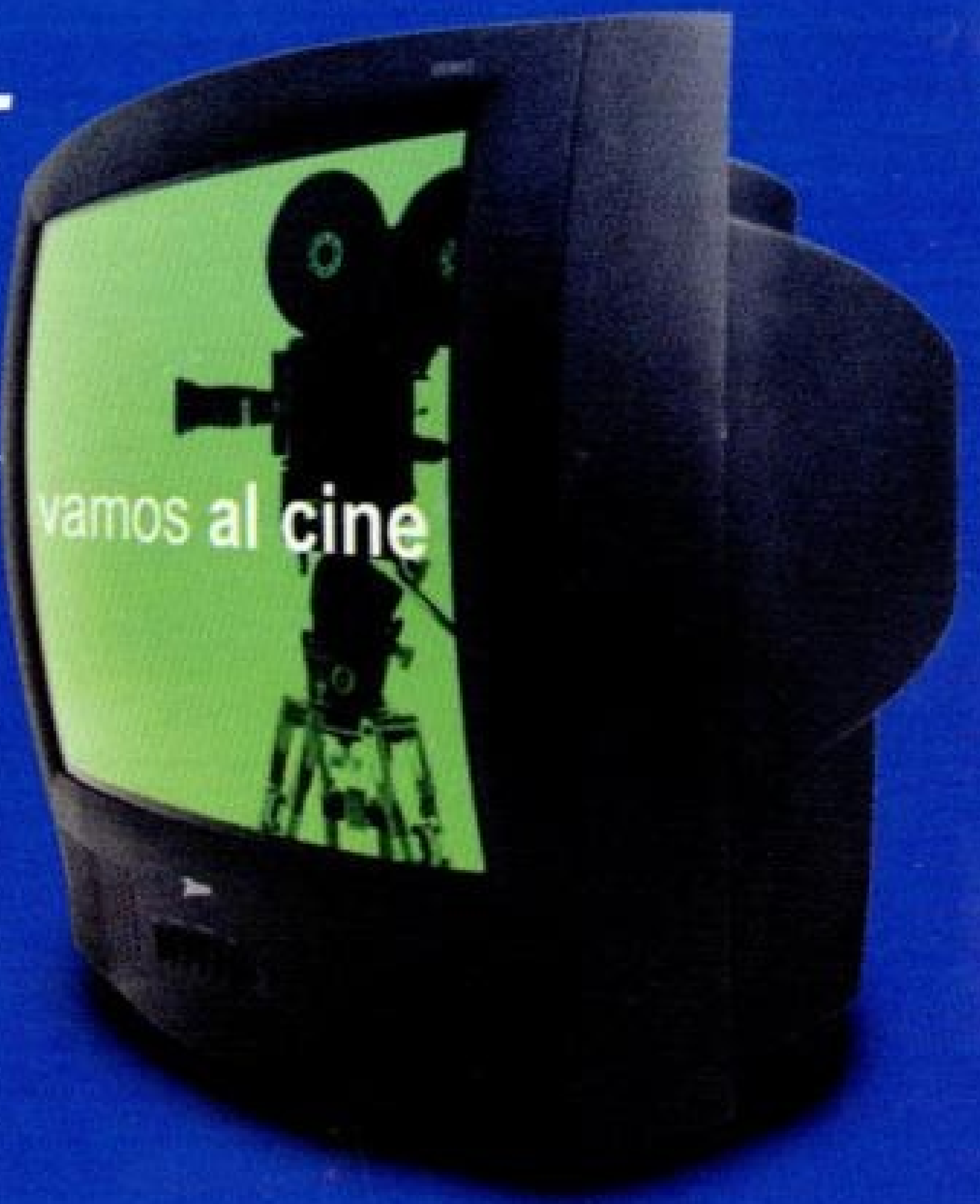
ebastián Saja
n andas. Un
econocimiento
héroe de la
olvidable noche
zulgrana.

LA FIESTA DE SAN LORENZO

Bendita Copa

POR PRIMERA VEZ EN SU HISTORIA EL CLUB DE BOEDO LOGRO UN TITULO INTERNACIONAL. CON LA MERCOSUR EN ALTO, EL PUEBLO AZULGRANA FESTEJO HASTA EL DELIRIO. FUE EL SEGUNDO TITULO EN SIETE MESES. AHORA, LA LIBERTADORES.

ESTA NOCHE PROYECTAREMOS
LOS SANTOS VIENEN MARCHANDO:
UN GRUPO DE 22 VALIENTES, COMANDADOS POR UN INGENIERO,
TOMAN POR ASALTO A 5 PAISES DEL MERCOSUR.
MAGNIFICA PELICULA DE ORIGEN NACIONAL
DE LA QUE ESPERAMOS UNA 2DA PARTE
EN LA QUE ELLOS INTENTARAN
COPAR SUDAMERICA ...



Junto a San Lorenzo
en sus últimos tres campeonatos.
Apertura 1995 / Clausura 2001 / Copa Mercosur 2001

CableVisión
Sponsor oficial del único equipo argentino campeón de la Copa Mercosur

CONTENIDO

4 **TODAS LAS MANOS TODAS.** El festejo de los jugadores y los hinchas en un Nuevo Gasómetro que estalló de alegría.

10 **LA COPA SE MIRA Y SE TOCA.** Una conquista lograda con el sufrimiento de las cosas que se persiguen por años.

16 **LA FRUTILLA DEL POSTRE.** El ingeniero Pellegrini construyó dos obras en menos de un año. La última hará historia.

20 **SORBO A SORBO.** Partido por partido cómo se avanzó hacia la gran conquista. Goles que fueron amores y emoción plena.

42 **UNO POR UNO.** Radiografía de los campeones de la Mercosur. Los más y los menos, los consagrados y los más pibes.

48 **EL PIPI FUTBOL.** Leandro Romagnoli dio tres vueltas olímpicas: dos con El Ciclón y una con el Sub-20. Y busca su techo.

52 **COCINANDO LA HAZAÑA.** Toda la intimidad de un plantel que superó mil problemas para volver a reír.

56 **INOLVIDABLE EN EL AREA.** Bernardo Romeo fue el goleador de la Copa y vivió en Hamburgo y por Internet la consagración.

62 **DE AQUEL REGALO A ESTA GLORIA.** La historia de cuatro décadas en búsqueda de la consagración internacional.

66 **ESTADISTICAS.** Todos los números del campeón. Presencias, goleadores, promedios y curiosidades.

68 **JUGO DE CUERVO.** El Pipa Estévez se colgaba de los alambrados. Saja pide un cambio de canción. La bisagra de Ameli.

72 **VUELTAS POR EL MUNDO.** Los hinchas azulgranas diseminados por todo el planeta festejaron de una manera especial.

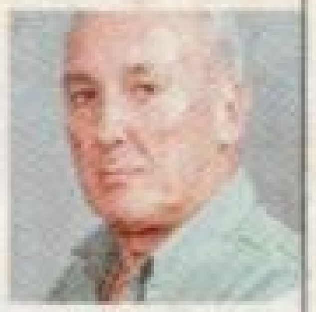
74 **VIEJITOS PIOLAS.** Leo Rodríguez y el Beto Acosta volvieron para tener revancha y vaya si la tuvieron.

78 **MI BARRIO NO CAMBIO DE LUGAR.** El delirio en Boedo y Almagro, los sitios tradicionales de la pasión azulgrana.

82 **UN FESTEJO CON FONDO DE MARSELLESA.** Carta abierta de Eduardo Tuzzio, un cuervo a la distancia.

EJEMPLAR DE CORTESIA

/ TEXTO DE CARLOS POGGI
SECRETARIO GENERAL DE REDACCION



Bajo el cielo azulgrana

El estruendo baja desde muy alto. Es de noche, pero el cielo comparte su habitual azul con el grana. Allá arriba hay un cónclave de almas eufóricas. El padre Lorenzo Massa está afónico, y tampoco se pueden escuchar las voces de los hermanos Monti, de Chividini, de Petronilho do Brito, de Farro, Pontoni y Martino. Zubieta y Lángara corren para sumarse a la vuelta olímpica. Es la gran noche de todos los santos. Los que hicieron grande aquel sueño de barrio que el cura Lorenzo bautizó como Los Forzosos de Almagro. Es la fiesta de San Lorenzo, más que nombre un homenaje al clérigo que se arremangó la sotana para darles a aquellos pibes de Boedo la posibilidad de convertirse en campeones del fútbol y de la vida.

Aquí abajo, los Saja, los Ameli, los Romagnoli, los Erviti, los Michelini dan la vuelta, la segunda en siete meses, algo que no olvidarán por el resto de sus vidas. Llevan en sus venas la sangre de aquellos pioneros del 33, de aquellos gloriosos futbolistas del 46, de aquel Nene de oro del 59 que encarnó José Sanfilippo, goleador de raza que hasta tuvo cuerda para sumarse a los bicampeones del 72. El Nuevo Gasómetro vibra como en el 95, como en junio del 2001. Estremece el grito de El Ciclón, El Ciclón, que saluda la conquista de una copa, trofeo que se persiguió por más de cuatro décadas. Se festeja y se goza. Los Matadores modernos traen el recuerdo de aquéllos del 68 que provocaron el delirio cuando el Viejo Gasómetro todavía tenía tiempo de ser testigo de la clase de los Buttice, de los Albrecht, los Villar, los Calics, los Rosl, los Rendo, los Telch, los Cocco, los Veglio, los Pedro González, los Fischer, los Glaria o los Veira.

De los nuevos campeones los rostros. Alegría por cada rincón de Boedo, Almagro, Pompeya y del Bajo Flores. La Copa en alto por fin. La fiesta interminable. Así en la tierra como en el cielo. Un cielo pintado de un azulgrana intenso.

LA CLASE CUERVA va al paraíso. Es la noche soñada, la noche de la Copa. Y de la gloria.

EQUIPO

Secretario General de Redacción Carlos Poggi
Secretarios de Redacción Juan Manuel Durruty, Claudio Martínez y Elías Perugino
Coordinador General Osvaldo Orcasitas (O.R.O.)
Prosecretarios de Redacción Diego Borinsky, Carlos Irusta, Carlos Stroker y Eduardo Verona
Jefes de Redacción Daniel Balmaceda, Alberto Cantore, Guido Glait y Pablo Llonto
Redactores Pablo Aro Geraldes, Rodolfo Cedeira, Lucas Favro, Germán Heidel, Roberto Glucksmann, Gabriela Macoretta, Martín Mazur, Christian Mellara, Maximiliano Nóbili y María Ordás Carboni
Colaboradores Martín De Rose, Lucas Faillace, Hernán Gil, Diego Melconian, Héctor Collivadino, Claudio Cherep, Gisela Pérez Perpiñal, Eduardo Donadío, Miguel Pisano y Daniel Potenza
Correctores Manuel Camino y Coralia Zuvilivia
Jefe de Diseño Gabriel Podestá
Diseñadores Gráficos Carlos Duarte, Melania Macchi, Daniel De Majo y Francisco Pizzorno
Colaboradores de Diseño Rodrigo Carreras, Mónica Núñez, María Paula Raffaelli y Leticia Stivel
Editor de Fotografía Eduardo Forte
Jefe de Fotografía Alejandro Del Bosco
Fotógrafos Maximiliano Didari, Gerardo Horovitz, Juan Mabromata, Hugo Ramos y Ezequiel Torres
Operador digital Fernando Javier García
Jefe de Archivo Juan Carlos Arcidiácono
Archivistas Víctor Hugo Piamonte y María Elena Ybarra

GRUPO EDITORIAL

Director General Diego G. Ávila
Gerente Editorial Pablo Avelluto
Desarrollo Editorial Raúl Burzaco
Publicidad Oscar Alberto Repetto
Promotores Diego Bonet y Pablo Colángelo
Marketing y Nuevos Negocios Gastón Etchegaray
Responsable Administrativo Miguel Maestre
Circulación Osvaldo E. Castiñeiras
Responsable de Sistemas Mauricio Ubogi
Asistentes Ticiana Armocida, Lucas Besasso, Carlos Caputo, Pablo Cococcioni, Graciela Mazur y Ligia San Marco

El Gráfico. fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Torneos y Competencias. S.A. Av. Paseo Colón 505, 2º piso, 1063, Capital Federal. Tel.: (011) 4341-5100.
Precio del ejemplar en todo el país: $ 3,50.
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133.

Impresa en los Talleres Gráficos Donnelley-Cochrane S.A. Ruta Panamericana, Km. 36,700, 1619 Garín, provincia de Buenos Aires.
Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a SIP: Sociedad Interamericana de Prensa.
Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L., Av. Belgrano 634 Capital. 4301-0075/9 Interior y Exterior: DG Alvarado 2118, Capital.
Printed in Argentina.
ISSN 0017-291X
Edición extra Nº 206 Enero de 2002

El Gráfico

Todas las manos todas

Fiesta sublime. Fiesta de los sentidos. Fiesta de San Lorenzo. León de mil batallas, símbolo de la entrega inclaudicable, Pablo Michelini navega en un mar de brazos azulgranas, entregado al éxtasis intransferible de la consagración tan ansiada.

/ FOTO DE ADRIÁN DÍAZ /

¡Al fin se te dio, Beto!

Acosta volvió a Boedo para cumplir dos objetivos: llegar a los 100 goles en el fútbol argentino y sacarse el gusto de conseguir un título con San Lorenzo. Cumplió ambos sueños y, de yapa, enarboló la Mercosur, primera copa en la historia santa.

/ FOTO DE GERARDO HOROVITZ /

>> **EL HEROE** de la noche en acción. Sebastián Saja fue determinante en la definición por penales. Arriba, le ataja el primero de la serie a Juan. Abajo, se queda con el sexto, ejecutado por Roma. Como si fuera poco, el arquero también convirtió el quinto de San Lorenzo y tranquilizó a los hinchas cuando invadieron el campo antes de tiempo.

El Ingeniero de la gloria

Llegó con una valija cargada de humildad y se metió en la historia de San Lorenzo. El chileno Manuel Pellegrini -casi un dios en la intimidad del vestuario azulgrana- saldó la asignatura pendiente. Después del título local, una copa internacional. Mejor, imposible.

/ FOTO DE GERARDO HOROVITZ /

La copa se mira y se toca

SERA INOLVIDABLE ESTE 24 DE ENERO DE 2002. MARCARA UN HITO EN LA HISTORIA DE SAN LORENZO LA OBTENCION DE LA COPA MERCOSUR, EL PRIMER GRAN TROFEO INTERNACIONAL. COSTO MUCHISIMO COMO TODAS LAS COSAS QUE SE PERSIGUEN POR AÑOS. POR ESO LA FIESTA FUE DIFERENTE COMO REFLEJO DE LA EMOCION CONTENIDA POR MUCHO TIEMPO.

/ POR GUIDO GLAIT
Y CHRISTIAN MELLARA

Llora desconsolado el viejo. Está parado, tiene una bandera enrollada en una mano y llora. Está quieto como un mástil el viejo, casi inerte. Sólo mira la cancha y llora. El único movimiento que se ve son las lágrimas que se deslizan sobre su mejilla. Lo mira un chico, su nieto, que no entiende mucho pero que deja que esa mano que tiembla sobre su hombro siga ahí, abrazándolo.

Y cómo va a entender el pobre pibe tanta catarsis, si sus ojos no vieron lo que vieron los del viejo. No disfrutaron la vuelta del 68, por ejemplo, ni al bicampeón del 72, ni la vuelta del 74, ni tantos goles, ni tantas tardes de locura... No sabe que esa camiseta fue camisa alguna vez, y que se llenó de historia.

Y no sabe, menos sabe, que en la final de la Copa Libertadores de 1960, la primera de la historia, el presidente del club cedió la localía y jugó ante Peñarol los dos partidos como visitante. Quedó afuera, claro. Tampoco sabe que en la Libertadores del 73 el equipo también quedó en la banquina en semifinales. El viejo sufre porque las vivió todas. Esas y muchas más, las más recientes. Porque hubo más semifinales que dolieron como puñales. La de la Libertadores del 88, la de la Mercosur del 98 y la del 99, la de la Conmebol 93...

El no sabe, el pibe, claro, no sabe las lágrimas que costó hacerse fuerte más allá de las fronteras. No sabe que Los Matadores, ni los Carasucias, ni los Gauchos de Boedo, ni los Forzosos de Almagro llegaron tan alto como ahora. Y por eso no termina de entender.

Llora el viejo, llora como un nene. Son más de las 12 de la noche y San Lorenzo acaba de salir campeón por primera vez de un torneo internacional. La Copa Mercosur ya es un hecho y el mundo lo tiene que saber. Después de 93 años de vida, el equipo de Boedo da una vuelta olímpica de las fuertes, de las que no se olvidan nunca jamás.

Y no había otra manera de ganar que ésta, claro. Hasta parecía que estos jugadores que entraron a la cancha habían estado en El Ciclón toda la vida. De lo contrario no hubieran diagramado todo con tanto sufrimiento.

Porque el partido, un verdadero parto de principio a fin...

Ahí va, Roma, del Flamengo, ese péndex que tiene cara de qué hago acá. Va mano a mano sin que el irrespetuoso juez asistente levante el banderín, y la deja en la parte de afuera de la red. Uffff, zafamos... Gracias a Sajita, que no achica el arco, eso es poco, achica el mundo. ¿Zafamos? No, porque nunca hay que olvidarse de que esto es San Lorenzo, entonces vamos a tener que sufrir la gota gorda. La historia lo dice, habrá que laburar y mucho. Centro desde la izquierda, un tal Leandro Avila la manda para el medio, otro tal Leandro Machado mete la testa y ay, ay mi Dios, Ciclón, ay, ay, ay...

El partido 0-1 y los porqué. Estallan las venas, pero no queda otra que meterle para adelante. La gente acompaña, el corazón empuja, la historia obliga. Y por suerte parece que llegó la chance del empate. Es Romagnoli el que se perfila, pero es Serrizuela el que sorprende y igooooooo-ouuuuuuuuu! La pelota revienta el palo derecho del arquero, que casi pierde el pelo del susto.

Entretiempo. Silencio incómodo. Algunos gritan, son pocos. Mucho faso, mucha gaseosa; pocas uñas. La panza se retuerce definitivamente. Un baño por acá por favor. Nuestro nuevo amigo, el viejo, la conoce lunga. "Si con esta camiseta no pudieron lograrlo los monstruos de antes, no me quiero hacer más ilusiones, ya no...". El pibe, en cambio, está tranquilo y alienta.

Empieza el segundo tiempo, el de la verdad. El Ciclón es un ciclón y arremete. En realidad juega mal, muy mal, pero se saca el corazón de cuajo y lo ofrece sin más. Deja la sangre en cada pelota. Obliga. >>>>

>> VENGA ESE ABRAZO. Diego Capria termina de concretar el penal que valió la Copa y festeja con Saja, que fue el gran soporte de la victoria.

GERARDO HOROVITZ

>> **PIPAZO.** Cuando San Lorenzo ya desesperaba por el empate, Estévez aprovechó el rebote de Julio César, tra

>>>> Lo yerra primero el Beto de cabeza. Después Michelini, que le pega mordido y que en el rebote no conecta el frentazo. Hay que aprovechar ahora que el Flamengo está chiquitito así, ¿se ve bien?, así. Las caras muestran un miedo que no es brasileño.

Hasta que llega la explosión. Va Erviti por la izquierda, centro, el arquero que deja escapar la única pelota en toda la noche, y ahí estaba él. El y nadie más que él. Que no había jugado las semifinales contra el Corinthians ni la primera final en el Maracaná. ¡Cuánto te habíamos extrañado, Pipa! Estévez atrapa el rebote de Dios, derecha, y adentro. Para que se caiga el estadio. Para que la esperanza crezca como nunca.

Había titulado el diario carioca Jornal dos Sports, la mañana del 13 de diciembre, a pocas horas de haber terminado la primera final de la Copa: "A esperança está na raça". Creían que en la garra iban a tener la última ilusión de revertir la historia. Pobres periodistas, éstos, no sabían con quiénes se estaban metiendo. No sabían lo que eran capaces de meter esos hombrecitos de azul y grana. Je...

Sin embargo había que seguir jugando, porque acá todavía faltaba un poco. ¡Y qué mala suerte, Ciclón! Si en Brasil abruman los marcadores centrales estilo payaso, ¿justo estos dos, que la rompen, tenían que jugar en el Flamengo? De todas maneras sigue la presión, San Lorenzo. El Fla ya no sabe qué hacer para pararla y manda a la cancha a un pibe de 17 años. ¿Es que habrá un cable haciendo masa en la cabeza de Carlos Alberto? Una falta de respeto marcar al Beto, de 35 pirulos, con un pibe que tuvo que salir del país con el permiso de sus padres. Igual nada pasa, porque los centrales siguen sacando de todo.

Y el final. Y la muerte. Los penales. ¿De sufrir hablan? Je, acá tenemos cancha para eso. Si parece que hasta estamos mandados a hacer, dice San Lorenzo. Bah, unas canas más, unas menos, si ya estamos jugados. Y así era nomás, y todavía no tenía idea de lo que iban a sufrir. Porque se lo atajan al Beto y a Serrizuela, porque todo parece figurita repetida para el viejo...

Pero no. Porque en San Lorenzo hay un nuevo monstruo. Se llama Sebastián Saja, es de La Plata y no tiene 22 años sino 220. Ataja uno, intimida en otro para que el brasileño mande la pelota a Rio, mete el suyo (el quinto, el de las papas hirviendo), y detiene uno más para estar tan cerca del edén como nunca.

La fiesta estaba ya. Sólo faltaba el turno del Coco Capria. Pero claro, nunca hay que olvidar que esto es San Lorenzo. Entonces habrá que esperar. ¿Más todavía? Sí, porque ahora, lo único que faltaba: que luego de la suspensión del 19 de diciembre por culpa de unos idiotas todo quede otra vez en stand-by. Esta vez, no.

Fue el Coco Capria a patear, y no fue solo. Detrás, a sus espaldas, lo acompañaron muchos más. Fueron el Nene Sanfilippo, y también Telch, y Albrecht, y por qué no el Lobo Fischer, y el Bambino, y el Nano, y el Ratón Ayala, y Casitas y Tojo, y el Negro Ortiz... Todos, todos estaban en el pie derecho de Capria. Y por eso tanta potencia en el remate. Y por eso tanta locura. San Lorenzo de América. ¡San Lorenzo campeón!

¿Merecido? Totalmente. Motivos, sobran...

- Porque fue indiscutiblemente el mejor equipo de América. No solamente no hubo rival que lo dominara sino que, lejos de eso, aplastó a varios estorbos que se le pusieron en el camino.
- Porque Diego Capria se adaptó al equipo como si hubiera estado toda la vida. Y pateó el último penal con el alma.

EL HIT DE LA MOSCA

La fantástica fiesta comenzó muy temprano. Todos los caminos condujeron al Bajo Flores y la música se inspiró en un hit de La Mosca con letra propia: "Vamos Sanloren... queremos la Copa...". Petardos por miles, fuegos artificiales por cientos. Como mudos testigos de lo que iba ocurriendo, menos de una veintena de hinchas de Flamengo perdidos en la platea Sur del Nuevo Gasómetro. Cábalas, todas. Los cambios de asiento cuando terminó ese fatídico primer tiempo fue un clásico en las plateas. Muchos finalmente decidieron ver el final de pie. En el cierre, la apoteosis. Jueves santo. Y de gloria.

la gran jugada de Erviti, y mandó la pelota rumbo a la gloria. Después, vendría el otro partido, el de los penales.

1 (4) SAN LORENZO
FLAMENGO 1 (3)

Goles: PT. 11' Leandro Machado.
ST. 22' Estévez.

CALIFICACIÓN

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (10)

SERRIZUELA (7) AMELI (6) D. CAPRIA (7) PAREDES (6)

MICHELINI (6) ERVITI (6)

FRANCO (5) ROMAGNOLI (6)

R. ESTEVEZ (7) ACOSTA (5)

ROMA (4) LEANDRO MACHADO (6)

PETKOVIC (4)

ROCHA (5) LEANDRO AVILA (6) JORGINHO (4)

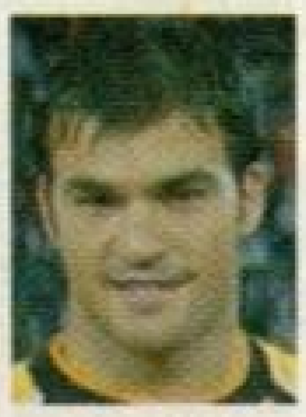
CASSIO (5) FERNANDO (7) JUAN (7) EDSON (5)

JULIO CESAR (7)

DT. CARLOS ALBERTO TORRES

Cancha: Nuevo Gasómetro. **Campo:** bueno. **Público:** 37.000 personas. **Cambios:** ST. Pusineri (7) por Franco, 14' Jackson (4) por Leandro Machado, 38' André Bahía por Fernando, 44' Andresinho por Rocha, 46' Leonardo Rodríguez por R. Estévez. **Amonestados:** PT. 21' Fernando, 22' Michelini, 42' Edson. ST: 7' R. Estévez, 20' Acosta, 39' Roma. **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, L. Alvarez, Morel Rodríguez, Zurita, Filomeno. **Flamengo:** Clemer, Anderson, Carlinhos, Nelio. **Definición por penales:** Juan (atajado), Acosta (atajado), Petkovic, Serrizuela (atajado), Andresinho, Romagnoli, Cassio (desviado), Pusineri, Edson, Saja, Roma (atajado), D. Capria. San Lorenzo 4-3. Jugado el 24/1/02.

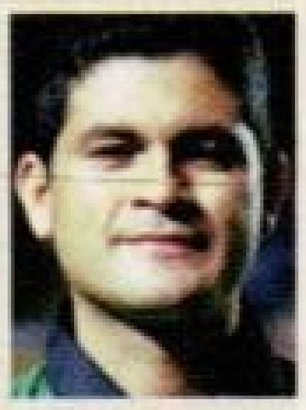
LA FIGURA 10



Sebastián Saja

Pese a que lo atacaron poco, se mostró seguro durante todo el partido. Después, en los penales, se puso el traje de superhéroe para detener en forma brillante los remates de Juan y Roma. Además convirtió el suyo en un momento clave.

EL ÁRBITRO 6



Oscar Ruiz (Colombia)

Estuvo correcto en todo el desarrollo y manejó con serenidad la invasión de la hinchada local.

- Porque se hizo fuerte cuando hubo que hacerse fuerte. ¿Cuántos equipos son capaces de ganar puntos en condición de visitante, en este tipo de competencias? En la primera fase El Ciclón sumó tres en su visita a Olimpia de Paraguay y uno ante Nacional en Montevideo; tres más contra Cerro Porteño en tierra guaraní, en cuartos, y uno contra el Flamengo en la primera final, en la de Rio.
- Porque Michelini y Pusineri sacaron el pico y la pala y laburaron de lo lindo.
- Porque tuvo un entrenador que estuvo en los más mínimos detalles. Que mostró humildad en cada uno de sus actos, que se hizo querer con hechos y no con palabras y que mantuvo siempre el mismo discurso.
- Porque Serrizuela y Paredes no sólo pusieron el cartelito de clausurado por su sector, sino que, además, les sobró energía para molestar en el campo rival.
- Porque jugó la final sin su goleador, Bernardo Romeo, y sin embargo poco le importó.
- Porque no se distrajo con lo que pasaba en el país. "En ese momento le ganábamos por goleada, ahora no sé", decían los hinchas antes de la segunda final. ¡Bah! Este equipo no supo de corralitos, ni de default, ni de pesificaciones. Sólo supo poner la vida en cada pelota. Y así les cerró la boca a todos los que llegaron a desconfiar.
- Porque Ameli fue un león hecho capitán.
- Porque tuvo un cambio político en la mitad de las dos finales y no se le movió un pelo. ¿Está Miele? ¿Está Guil? Para nosotros es lo mismo, hay que quedar en la historia.
- Porque los caños de Erviti, un mocoso >>>>

>>>> hermoso, son geniales.

- Porque tuvo al Pipi.
- Porque hasta el día de la final, los jugadores sólo se habían llevado 120 mil dólares de un torneo que le dejaba 4 millones al campeón, toda una cargada para quienes fueron los verdaderos protagonistas de la hazaña; y sin embargo, lejos de bajar los brazos, jugaron por la camiseta, por la gloria, por el honor.
- Porque Franco juega de lo que le pidan.
- Porque en el plantel hubo varios jugadores surgidos en la casa.
- Porque jugó medio campeonato sin los desbordes mágicos del Pipa Estévez y le importó tres pepinos y medio.
- Porque el Acosta y Leo Rodríguez son viejos zorros y jugaron con la alegría de los pibes de 20.
- Porque tuvo el respaldo inmenso de su público. Que lo acompañó desde el principio al fin y que no vio los partidos, los jugó.
- Y porque tuvo al mejor arquero del fútbol argentino. Unico y espectacular. Para acomodar a sus defensores, para silenciar un Maracaná con noventa mil torcedores, para meterse de lleno en la historia del club y para avisarles a los fotógrafos antes del último penal del Fla: "Preparen las cámaras, muchachos, que este me lo quedo yo".

Se acabó la tortura, señores. San Lorenzo es el campeón. Ya no se escuchará más ese fatídico canto de "ni una Conmebol, ni una Conmebol". Ya no habrá hinchas de Argentinos Juniors que digan que son más grandes porque aunque sea "tenemos una copa internacional". Ya no habrá quemeros que quieran ponerse en el mismo escalón. Ya no habrá gaste, ya no más burla, ya está, ya está.

El viejo llora y no para. Lloran todos los hinchas, ya, y lloran también los héroes, allá abajo. El pibe mira. Ahora lo está empezando a entender.

San Lorenzo campeón, señores. Y andá a cantarle a Gardel ●

BORA Y EL CABEZÓN

Desde China llegó un saludo muy especial. El serbio Bora Milutinovic, que dirigirá el seleccionado asiático en el Mundial, no olvidó su paso por San Lorenzo en la mitad de la década del 80 y mandó un gran saludo para su colega, el chileno Pellegrini, y para todo el plantel. "La hinchada de San Lorenzo es maravillosa y se merecía un triunfo así que marca la inserción internacional de un club con tanto prestigio", remató Bora. También desde México, y a través de radio La Red, Oscar Ruggeri se plegó a la alegría de sus ex dirigidos: "Estoy orgulloso por la gran victoria", expresó el Cabezón.

ADRIÁN DÍAZ

>> PARA MACUMBA, PRIMEROS LOS SANTOS. Antes de la serie de penales, todo el equipo, m

MAXI DIDARI

>> DE AQUI A LA ETERNIDAD. Capria ya pateó, la pelota va hacia el destino final. Después, lo que l

as el técnico Pellegrini, hizo un scrum gigante para darse ánimo. El destinatario de los buenos augurios fue Saja que desde el primer tiro se tuvo una fe ciega.

ADRIÁN DÍAZ

mporta del después: el desahogo, el grito sagrado con el Pipa y Filomeno en lo alto de un grupo de hinchas enloquecidos. Debía ser la gran noche de San Lorenzo y lo fue.

>> **INGENIERO** con dos títulos. Llegó en puntas de pie y enseguida lo levantaron en andas.

La frutilla del postre

LLEGÓ ENTRE EL ESCEPTICISMO Y EL SILENCIO. COMO POCOS LO CONOCÍAN, CASI TODOS DESCONFIABAN DE QUE UN INGENIERO PUDIERA TENER LA CLAVE PARA SACAR CAMPEÓN A UN EQUIPO, GRANDE ADEMÁS. PERO EL HOMBRE, ORDENADO Y MOTIVADOR, LOGRÓ PRIMERO UN TÍTULO Y PARA REMATAR SU ESTUPENDA OBRA CONQUISTÓ LA PRIMERA COPA.

/ POR GUIDO GLAIT

Paseaba una por una por las habitaciones de los jugadores, Manuel Pellegrini. Y nadie se sorprendía, allá en el Sheraton de Río de Janeiro, la noche previa a la primera final contra el Flamengo; siempre se daba una vuelta para ver cómo estaban los muchachos. Esta vez, sin embargo, se detuvo más tiempo en la habitación de Lucas Pusineri, quien, algo abatido, ya sabía que iba a salir del equipo titular...

-Mirá Lucas, si me incliné por Zurita es únicamente porque jugamos de visitante, y él tiene más marca que vos. Pero no te me caigas. Quiero que sepas bien que estoy muy conforme con todo lo que estás haciendo.

Para Pusineri, que ya lo conocía, fue un acto normal, casi natural. Pero no por eso deja de ser un hecho atípico: los técnicos no suelen dar explicaciones cuando hacen cambios. Claro que en el mundo de Pellegrini todo tiene un porqué. El hombre está convencido de que si hay un jugador en el plantel que no está lo suficientemente motivado como para que rinda al máximo, la culpa no es de nadie más que suya.

Así es el técnico de este San Lorenzo que desafió a la historia y se quedó con el primer título internacional del club. Detallista. "La ingeniería, entre otras cosas, me dio mucho criterio, un orden de pensamiento, un orden prioritario y una secuencia lógica", reconoció una vez. Y no por eso es una persona fría y distante. Lejos de tener esas características, el Ingeniero es un motivador. Detallista en el significado que más se acerca a profesional. Y motivador desde los actos, nunca desde las palabras.

Si hay una virtud que le destacan tanto su equipo de trabajo como los jugadores es su orden a la hora de planificar. Entrenamientos, partidos, pretemporadas. A las prácticas, de hecho, llega una hora y media antes que la hora de la cita, les pregunta a los utileros Salvador Ormaechea y Juan González cómo están, si necesitan algo, si tienen algún inconveniente (los modales jamás lo abandonan), y sale a la cancha auxiliar acompañado por éste último... "Esta cinta por allí, este conito por allá, estas estacas más allá."

> Después de cada partido, en el vestuario, suele hacerle un comentario a los jugadores. Pero todos saben que la charla grupal será en la primera práctica.

Por su parte, los jugadores saben a la perfección qué es lo que tienen que hacer: cada vez que comienza la semana hay pegado sobre el pizarrón del vestuario una rutina que se respeta a rajatablas los próximos siete días de trabajo. Después de cada partido, en el vestuario, suele hacerle un comentario a cada uno de los jugadores. Pero todos saben muy bien que la charla grupal será en la primera práctica de la semana. "Para nosotros trabajar así también es mucho mejor", reconoce Ormaechea.

Pellegrini, además, presta mucha atención a la parte psicológica del grupo. Antes del segundo partido contra Flamengo un periodista le preguntó cómo iba a hacer para mantener al equipo tranquilo en medio de tanta ansiedad. "Simple -dijo-, cumpliendo exactamente la misma rutina de siempre, la que nos llevó a la final. Los nervios vienen si justo ahora empezamos a cambiar."

Todo está programado, nada es improvisado. "El técnico tiene un cien por ciento de responsabilidad en la semana y un diez los domingos", dice. Y por eso, si hay un jugador que llega tarde a una práctica, castigo. Hasta ahora, el único ca- >>>>

>> **TAL PARA CUAL.** El técnico y el goleador se llevaron muy bien dentro y fuera de la cancha.

casa, siempre afuera. La primera sorpresa culinaria que se llevó al llegar fue lo poco que, en su opinión, se come pescado en Buenos Aires, comida que, como buen chileno, lo fanatiza. Claro que reemplaza la ausencia con suculentos bifes de chorizo o con tiras de asado. "Achuras no, nada de eso, me caen pesadas", se confiesa.

Su única compañía, a decir verdad, es un libro, algo que cada vez le gusta menos a Pellegrini. Porque extraña a lo loco y porque siente que, al estar separado de su familia, a sus tres hijos les está faltando una imagen paterna. "Sé muy bien que esta profesión es así, pero no se puede dejar de reconocer que es muy sacrificada", comenta.

Es uno de los motivos principales por los cuales ya tiene decidido que sólo se irá a trabajar a Europa si la oferta es imposible de desechar. La ecuación es simple: estando en Buenos Aires tiene la posibilidad de viajar permanentemente a Santiago para ver a los suyos y no extrañar tanto. Del otro lado del océano esa alternativa sería casi imposible. Y no está en sus planes llevarse a toda la familia para allá. A su señora, Carmen Gloria, ingeniera como él, porque gana buen dinero y porque hace lo que le gusta. Y a su hijo menor, Nicolás, porque tendría que dejar el colegio. Así y todo, está convencido de que en dos años habrá llegado el momento de probar suerte en el Viejo Continente.

>>>> so conocido se dio en la primera mitad del año. Sebastián Abreu se pasó unos minutos y no jugó el domingo. También, ya como una rutina, pesa a todos los jugadores. Él mismo se para al lado de la balanza y anota cuánto le marca la agujita a cada uno. Y si hay uno que no está en línea, bastan las cargadas de todos sus compañeros para que la dieta tenga un rápido efecto. "¡Ballena, estás encallada en el vestuario!".

Así y todo, la rigurosidad no lo convierte en un personaje cerrado. Con los jugadores habla de todo. Y, menos aún, soberbio. Al contrario. Antes de jugar contra Cerro Porteño, en cuartos de final, se acercó al paraguayo Morel Rodríguez y, para saber cómo planificar mejor el partido, con total humildad le preguntó qué sabía del rival. Se sabe, al margen, que si hay algo que le gusta a Pellegrini de sus jugadores es que miren fútbol. De hecho, es muy normal que les pase videos de vez en cuando. Le da mucha importancia al trabajo estratégico. Aunque en este punto lo suyo lejos está de ser una obsesión. "La técnica de los jugadores supera cualquier esquema", dijo alguna vez. Entre sus preferencias, "los campeonatos de España, de Inglaterra y de Argentina son los mejores del mundo; así como el de Italia es el más difícil".

Todo es llevado a cabo con dos grandes compinches que lo acompañan siempre. Uno es el profe Darío Sepúlveda, el preparador físico del equipo, única persona que vino con él desde Santiago. Y el otro es Rubén Cousillas, al principio algo distantes, ahora inseparables. Cada uno saca provecho del otro. Cuando llegó el chileno recibía del ex arquero información pormenorizada del fútbol argentino y del plantel; el Flaco, por su parte, aprende.

Juega al golf, deporte que lo apasiona, y también al tenis. Ya conocieron sus golpes Guillermo Franco y el hijo de Miele. Perder no le hace ninguna gracia.

El mundo de Pellegrini

Buenos Aires, definitivamente, ya terminó de seducir a este intelectual chileno de familia aristocrática. Le gusta, le hace sentir cómodo. Ya no pasea como antes, cuando era un desconocido ciudadano. Pero se hace sus ratos para darse una vuelta por el Village Recoleta, lugar al que suele ir también, a veces, a ver películas. Íntimo amigo del Bambino Veira y de Vitrolita Ghiso (se conocieron en el paso de éstos últimos por el fútbol de Chile cuando al Ingeniero no le decían Ingeniero sino Gomero, porque no era un central parecido a Beckenbauer, precisamente), Pellegrini prefiere no molestarlos por las noches y cenar solo. Nunca en

De todas maneras, más allá de la soledad a la que ya se había acostumbrado en su paso por el fútbol ecuatoriano, Pellegrini encuentra sus momentos para distenderse. Por ejemplo, lee los diarios muy detenidamente. La Nación es su preferido, aunque repasa también Clarín. Se mete en todas las secciones, aunque la de deportes, y sobre todo las notas que hacen mención a San Lorenzo, se las devora. "Lo hago porque es bueno saber lo que piensan otros sobre el equipo. Más aún cuando se trata de una crítica. De todo hay que aprender, a veces otros ven lo que yo no veo", dice.

También, cada vez que puede, se hace unas escapaditas para jugar al golf, deporte que, junto al tenis, lo apasiona. Puede ser en la cancha de Macri ubicada en el camino del Buen Ayre o en el club San Martín. Ya conocieron sus golpes, sobre todo, Guillermo Franco y Gustavo Miele, el hijo del presidente que ya fue. No son pocos los que comentan que, perder, no le hace ninguna gracia. Para nada.

Será por eso, tal vez, que gana tanto

A PARTIR DEL LUNES 4 DE FEBRERO
BOCA
RIVER
UN SUPERCLÁSICO POR DÍA.
Lunes a viernes, en vivo.
20:00 hs.
PINTADO DE AZUL Y ORO
con Daniel Campos.
20:30 hs.
RIVER MONUMENTAL
con Atilio Costa Fabre.
AMERICA SPORTS
24 horas de pasión
UN CANAL DE PRAMER.
Bonpland 1745·C1414CMU·Bs. As. Argentina·Tel: (5411) 4778-6666 · Fax: (5411)4778-6407 · e-mail: americasports@pramer.com.ar · www.pramer.com

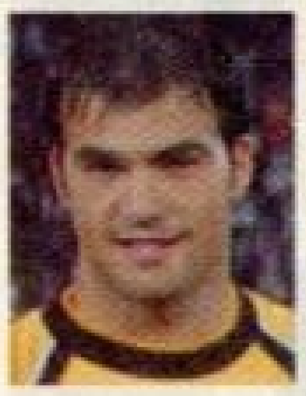
SAN LORENZO-FLAMENGO

En el medio del lío no le fue tan mal

La semana que precedió al debut en la Copa fue un verdadero caos en el club. El técnico Pellegrini juntó a los jugadores tras una práctica y les dijo que tal vez sería la última. A río revuelto, Flamengo pescó un triunfo ajustado.

LA FIGURA 7

Sebastián Saja



En los momentos más difíciles evitó que los cariocas sacaran una mayor diferencia. Sobrio, fue un referente de la última línea defensiva que se mostró nerviosa y mal ubicada en los contraataques de Flamengo.

Un caos. Eso era San Lorenzo durante la semana previa al debut en la Mercosur, ante el Flamengo. Cinco días antes de aquel 28 de julio, Manuel Pellegrini, harto de tanta mentira dirigencial, juntó a los jugadores en el centro de la cancha auxiliar y les comunicó que ése iba a ser tal vez su último entrenamiento. Al día siguiente, en la puerta del club, apareció una gran bandera que decía: "Miele, ¿dónde está la plata? Que no se valla Pelegrini" (sic). Al entrenador le debían 200 mil dólares, a los jugadores 6.630.000, al Valencia 500 mil por el pase de Campagnuolo, a la AFA 800 mil y a los empleados del club 400 mil. Como postre, llegó rechazado un cheque que los dirigentes habían destinado para los pagos del sepelio de Rinaldo Martino, una vieja gloria del club.

El martes 24, después de estar tres horas reunido, el plantel decidió hacer huelga. Pero por suerte el miércoles, después de una rápida aparición de Fernando Miele por el club, el tema se solucionó, aunque parcialmente, y el equipo volvió a entrenarse.

"Damos ventaja", dijo Pellegrini tras la práctica, un día antes del debut. Y así era: no había llegado de Portugal el transfer del Beto Acosta, había diferencias con los pases de Serrizuela y Zurita, y Estévez y Pusineri estaban suspendidos en la Copa.

En medio del caos total, entonces, no se podía esperar otro resultado que una derrota. Y fue derrota nomás, con un equipo joven y algo improvisado, con un banco de suplentes que no pudo completarse y ante apenas 5 mil personas, que, desahuciadas, despidieron al equipo con el más indiferente de los silencios. Flamengo, todos lo sabían, no había conocido al verdadero San Lorenzo. Lo conocería más adelante...

>> **DE LA CABEZA** y con dolor estaban Ameli y San Lorenzo en la primera cita .

1 SAN LORENZO
FLAMENGO 2

Goles: ST. 7' Juan, 13' Edilson y 30' Romeo.

CALIFICACIÓN

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (7)

BENITO (6) AMELI (5) M. RODRÍGUEZ (5) PAREDES (5)

PIOMBO (6) ERVITI (5)

G. FRANCO (4) L. RODRÍGUEZ (4) L. ROMAGNOLI (4)

ROMEO (6)

REINALDO (5) EDILSON (6)

PETKOVIC (6) BETO (7)

ROCHA (6) JORGINHO (5)

CASSIO (6) FERNANDO (5) JUAN (6) ALESSANDRO (7)

JULIO CÉSAR (7)

DT. MARIO ZAGALLO

Cancha: San Lorenzo. **Campo:** Regular. **Público:** 7.000. **Cambios:** ST. 11' Filomeno (6) por L. Rodríguez, 14' M. Santana (5) por G. Franco, 34' Fabio Augusto por Reinaldo, 42' Gilmar por Fernando y 48' Adriano por Petkovic. **Amonestados:** PT. 9' Juan. ST. 8' Petkovic, 15' Erviti, 44' Cassio y 47' Edilson. **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, A. Cabrera, Di Lorenzo y Bevacqua. **Flamengo:** Clemer, Bruno Carvalho, Machado y Roma. Jugado el 28/7/2001 por el grupo B.

EL ÁRBITRO 4

Pablo Pozo (Chile): No tuvo complicaciones, sólo que interrumpió demasiado el juego cuando debió dejar seguir por la ley de la ventaja. Son sus primeros partidos internacionales y se vio que debe mejorar mucho.

La obra del Pipi y los romperredes

Se necesitaba el triunfo imperiosamente para afirmar la chance. Tras la primera derrota la cita fue en el Defensores del Chaco. Allí el equipo sacó pecho y puso fútbol con Romagnoli y eficacia con Romeo y Acosta.

LA FIGURA 8

Leandro Romagnoli

Fue el termómetro del equipo. Arrancó con todas las luces y fue abriendo brechas en el mediocampo de Olimpia. Como no acertaron con su marca, Romeo y Acosta aprovecharon los huecos para convertirse en factores de triunfo.

Casi que no hubo tiempo para recuperarse, ni física ni mentalmente: entre el primer partido y el segundo pasaron apenas tres días. En ese lapso había no sólo que levantar el ánimo sino también hacer un viaje a tierra guaraní. La cita no era nada fácil: contra Olimpia, en el Defensores del Chaco de Paraguay.

Pero la mano, ya de entrada, había empezado a cambiar, porque en la semana se habían concretado dos de las tantas incorporaciones que reclamaba el técnico: las del Coco Capria y la de Fagiani. Fue un alivio para la defensa, que todavía extrañaba a Tuzzio, a Coloccini, a Serrizuela y al suspendido Coco Ameli.

Así y todo la presión estaba instalada: San Lorenzo, después de dejar en el camino tres puntos como local, debía recuperar terreno ante un equipo que también venía de perder. Una nueva derrota podía comprometer seriamente el camino.

Pero quedó claro, al cabo, que la presión no era un problema para el San Lorenzo del Ingeniero: después de todos los inconvenientes, el campeón argentino apareció y pisó fuerte. Por primera vez en la Copa, el Ciclón se sacó el corazón del pecho y lo ofreció sin más. Y así, con esa garra que nacía desde la bronca, con ese amor propio que ya había presentado en el Clausura pero no en la Mercosur, y con la concentración ahora sí dedicada solamente a jugar, se quedó con los tres puntos. Hacía dos años que no ganaba en el exterior. Y pudo.

Clave fue la actuación de Sebastián Saja y del tridente de arriba: Romagnoli, Romeo y Acosta. El Beto, precisamente, volvía a ponerse la camiseta azulgrana de la mejor manera: con un gol.

América, por primera vez en mucho tiempo, empezaba a respetar a San Lorenzo.

FOTOS: DIARIO ÚLTIMA HORA DE ASUNCIÓN

>> UN CICLÓN pasó por Asunción. Después de un primer tiempo más luchado que jugado, Erviti y Franco engancharon la onda Romagnoli y cuando Romeo metió el primero, San Lorenzo se hizo dueño de la situación. Esperó a Olimpia y de contraataque lo mató. Para eso fue fundamental el Beto Acosta.

0 OLIMPIA
SAN LORENZO 2

Goles: ST. 13' Romeo y 23' Acosta.

CALIFICACIÓN ⚽⚽⚽

DT. LUIS CUBILLA

TAVARELLI (6)

ISASI (5) O. LÓPEZ (6) J. FRANCO (5) MARECOS (5)

CÁCERES (6) ENCISO (5) ORTEMÁN (6) ESPINOZA (6)

T. GONZÁLEZ (4) ESCOBAR (4)

ACOSTA (6) ROMEO (6)

L. ROMAGNOLI (8) G. FRANCO (6)

ERVITI (6) PIOMBO (6)

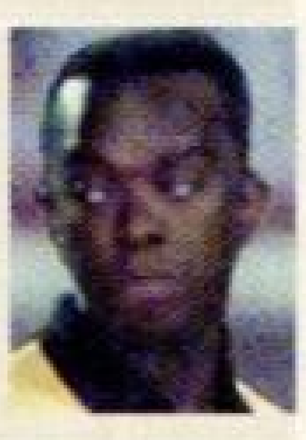
PAREDES (6) M. RODRÍGUEZ (8) AMELI (7) BENITO (6)

SAJA (7)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: Defensores del Chaco, Asunción. **Campo:** Excelente. **Público:** 13.000. **Cambios:** ST. 15' O. Maturana (4) por T. González, 25' R. Báez (4) por Ortemán, 32' J. Benítez por Espinoza, 33' M. Santana por G. Franco, 43' Filomeno por Romeo y 45' Di Lorenzo por L. Romagnoli. **Amonestados:** PT. 16' O. López, 20' Piombo, 24' Erviti y 40' Escobar. ST. 6' G. Franco, 22' Morel Rodríguez, 25' Enciso, 34' J. Benítez y 42' A. Acosta. **Suplentes. Olimpia:** Navarro, Estigarribia, H. Da Silva y Fretes. **San Lorenzo:** J. Ramírez, L. Rodríguez y Bevacqua. Jugado el 31/7/2001 correspondiente al grupo B.

EL ÁRBITRO 7



Paulo Oliveira (Brasil): Buen trabajo del joven juez internacional. No se dejó influir por los reclamos del público local y en general aplicó bien las tarjetas amarillas sin teatralizar.

Encendido Bernie, triunfo al "bolso"

Romeo demostró ante los tricolores uruguayos toda su ferocidad a la hora de definir. Y como el Beto Acosta volvió a ser el socio ideal para el gol, el partido se resolvió sin problemas para los muchachos del Ingeniero.

LA FIGURA 7

Bernardo Romeo

Metió el tercero en tres partidos coperos. Una fiera que sacó partido del más mínimo error de la defensa de Nacional. Ausente el Pipa Estévez, el poderío ofensivo no se resintió porque tanto él como Acosta hicieron bien el abanico cerca del área rival.

Había bronca por Boedo. Y con razón: después del esfuerzo tremendo que habían hecho los jugadores para ganar en Paraguay se enteraban de que la Confederación Sudamericana castigaba a Olimpia por no cumplir con ciertos requisitos y lo descalificaba de la Copa. Por lo que Nacional, de Montevideo, y Flamengo conseguían tres puntos cada uno sin hacer ni el más mínimo esfuerzo. Qué vivos...

A los pocos días le levantarían la sanción al equipo paraguayo, pero la ventaja deportiva, aunque más no sea para los brasileños, ya estaba sellada: el Tribunal decidió que el partido contra Flamengo no se iba a jugar, y que el resultado sería 2 a 0 para los cariocas.

El tercer choque de la Copa para el Ciclón era contra Nacional, de Montevideo, en el Nuevo Gasómetro. La apuesta era a la nueva fórmula que el Ingeniero había descubierto para atacar ante la ausencia obligada del Pipa Estévez: dos por adentro, con Romeo y Acosta, y ninguno por afuera. Nadie criticaba de antemano la idea, Pellegrini ya se había ganado por lejos una cuota de confianza.

Y, para variar, la táctica volvió a funcionar a la perfección: en el segundo partido que jugaban juntos, fue 2 a 0 con un gol de cada uno. Tal cual había sido en Paraguay. Bernie, al margen, demostraba su ferocidad a la hora de definir: el tanto ante Nacional era el tercero que convertía en tres partidos coperos. Su fuego goleador estaba igual de ardiente que en el Clausura. El Beto, por su parte, les tapaba a la boca a todos aquellos que aseguraban que había vuelto "para robar". Canas sí, 34 años también, pero un oportunismo y una potencia digna de sus mejores épocas, que lo transformaban en un jugador clave.

>> **IMPLACABLE.** La defensa de Nacional dudó un segundo y fue fatal porque al acecho estaba Romeo que, cayéndose, la tocó sin que Romay pudiera evitarlo, pese a su esfuerzo. La pelota viajó hacia la red empujada por el goleador y también por la mirada y el gesto de Acosta que estaba ahí listo para matar.

2 SAN LORENZO
NACIONAL 0

Goles: ST. 13' Romeo y 26' Acosta.

CALIFICACIÓN ⚽⚽⚽

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (6)

BENITO (6) AMELI (6) M. RODRÍGUEZ (5) PAREDES (6)

MICHELINI (6) ERVITI (5)

G. FRANCO (6) L. ROMAGNOLI (5)

ACOSTA (7) ROMEO (7)

L. GUTIÉRREZ (4) S. MARTÍNEZ (5)

SARALEGUI (4)

ADALTO (5) CAMEJO (5) COELHO (5)

JORGEAO (5) D. RODRÍGUEZ (5) MENESES (4) PELLEJERO (5)

ROMAY (5)

DT. HUGO DE LEÓN

Cancha: San Lorenzo. **Campo:** Bueno. **Público:** 7000. **Cambios:** ST. 10' M. Santana (5) por Erviti, 17' Núñez (4) por Adalto, 21' Zurita (4) por G. Franco, 27' Del Campo por Coelho, 32' L. Rodríguez por L. Romagnoli y 38' Webo por S. Martínez. **Amonestados:** PT. 27' Meneses y 39' Paredes. ST. 25' Saralegui, 29' D. Rodríguez y 34' Zurita. **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, D. Capria, Piombo y Filomeno. **Nacional:** Schmidt, G. Domínguez, Vanzini y R. Sosa. Jugado el 8/8/01 por el grupo B.

EL ÁRBITRO 5

Mario Sánchez (Chile): No midió iguales infracciones con la misma vara. Empezó queriendo ser imparcial y después se fue convirtiendo en el localista que realmente es. Por suerte para él los jugadores se comportaron bastante bien.

SAN LORENZO-OLIMPIA

Pusieron música y se armó el baile

Con el récord igualado de victorias consecutivas en el fútbol argentino, San Lorenzo volvió a pensar en la Copa Mercosur y esperó tranquilo a Olimpia. Si en Asunción fue fácil en el Nuevo Gasómetro resultó un verdadero paseo.

LA FIGURA 8

Leandro Romagnoli

Todos los recursos todos. El Pipi, igual que en el primer partido, fue una pesadilla para los paraguayos. Por si fuera poco, metió dos goles para completar una noche fantástica a puro fútbol.

Se hablaba de la vuelta de Passet al equipo, de la venta de Bernie Romeo y el Pipi Romagnoli al Zaragoza, al Bayer Leverkusen (o a donde sea), de... de... Lo cierto es que hubo que esperar más de un mes para que San Lorenzo volviera a jugar por la Copa. Aunque en el medio, algo para empezar a distraerse: después de que los dirigentes y jugadores de los equipos argentinos se pusieran de acuerdo se iniciaba -por fin- el torneo Apertura.

Y no fue para nada malo el debut: 3 a 0 a Nueva Chicago en cancha de Ferro. ¿El segundo partido? Contra Boca, nada menos. Para ganar 1 a 0 sobre la hora y bajo la lluvia (Capria con el alma); para llegar a trece victorias seguidas en torneos locales y para alcanzar así el récord que tenía el Independiente de Erico. Un motivo más para irse derechito a la historia. Otra buena: después de una larga lesión, ante los de Mataderos había vuelto Guillermo Franco, y lo había hecho con un gol. Después de Boca pasaron Banfield (2-2 sobre la hora), Vélez (2-1 con golazo del Pipi), Independiente (0-0 con bostezos) y Newell's (3-1 con dos de Bernardo).

La cabeza, igualmente, estaba puesta en la Mercosur. El título local ya se había logrado hacía pocos meses y la necesidad de un torneo internacional apremiaba. Nadie prefería otro torneo que la Mercosur.

El partido ahora era contra Olimpia, equipo al que la CSF le había levantado la suspensión. Si de visitante se le había ganado con contundencia, todo indicaba que de local no sería un gran estorbo. Finalmente fue tan fácil como se esperaba: baile, toques y 3 a 0. Con un nuevo gol, otro más, de Romeo. Y con el Pipi como figura. Quiebre va, quiebre viene, y los cuervos se entretienen. Los cuervos, no los paraguayos...

JUAN MABROMATA

>> **CON SEGURIDAD.** Ameli le puso el pecho a las pocas balas que disparó Olimpia. El capitán de San Lorenzo junto con Paredes y Benito se encargó de darle seguridad al fondo y además salió jugando con criterio cuando pudo.

3 SAN LORENZO
OLIMPIA 0

Goles: PT. 8' L. Romagnoli. ST. 19' L. Romagnoli y 42' Romeo.

CALIFICACIÓN ⚽ ⚽ ⚽

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (6)

PAREDES (6) AMELI (6) D. CAPRIA (6) M. RODRÍGUEZ (5)

MICHELINI (6) ERVITI (5)

G. FRANCO (6) L. ROMAGNOLI (8)

R. ESTÉVEZ (6) ROMEO (7)

BÁEZ (5) J.C. BENÍTEZ (4)

ORTEMÁN (4)

ESTIGARRIBIA (4) ENCISO (6) ESTECHE (5)

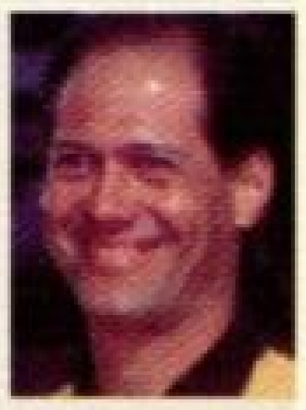
SUÁREZ (4) J. C. FRANCO (5) FRETES (5) V. CÁCERES (5)

TAVARELLI (6)

DT. LUIS CUBILLA

Cancha: San Lorenzo. **Campo:** Bueno. **Recaudación:** $26.797. **Cambios:** ST. 11' Escobar (4) por Báez y M. Cáceres (5) por Ortemán, 26' Zurita por L. Romagnoli, 30' T. González por J. C. Benitez, 32' L. Rodríguez por R. Estévez y 38' Fagiani por Erviti. **Amonestados:** PT. 9' Esteche, 12' D. Capria. ST. 19' L. Romagnoli, 30' R. Estévez, 42' Tavarelli. **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, Benito, Bevacqua y Filomeno. **Olimpia:** Acéval, O. López, Marecos y J. Cáceres. Jugado el 20/9/2001, por el Grupo B.

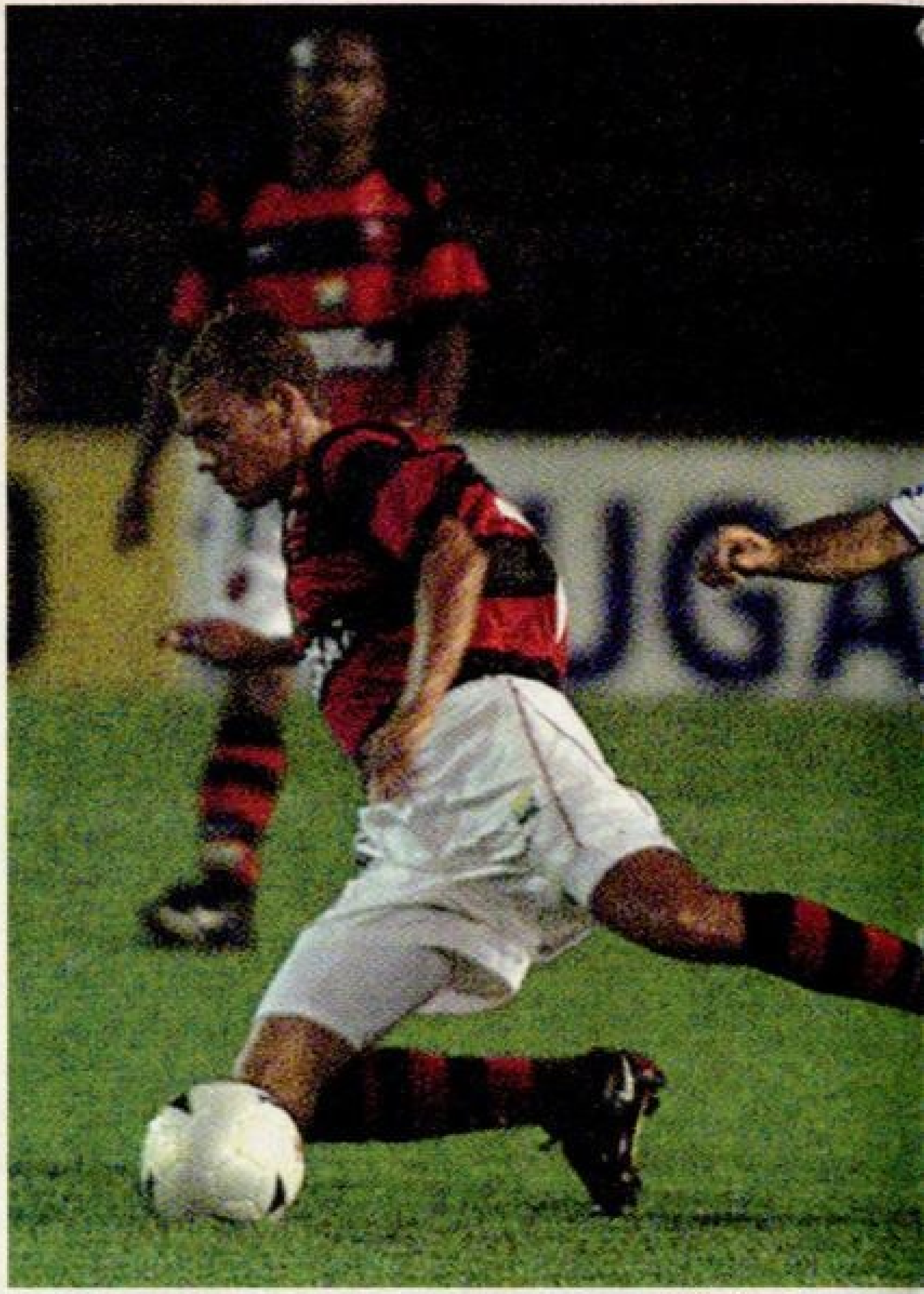
EL ÁRBITRO 6

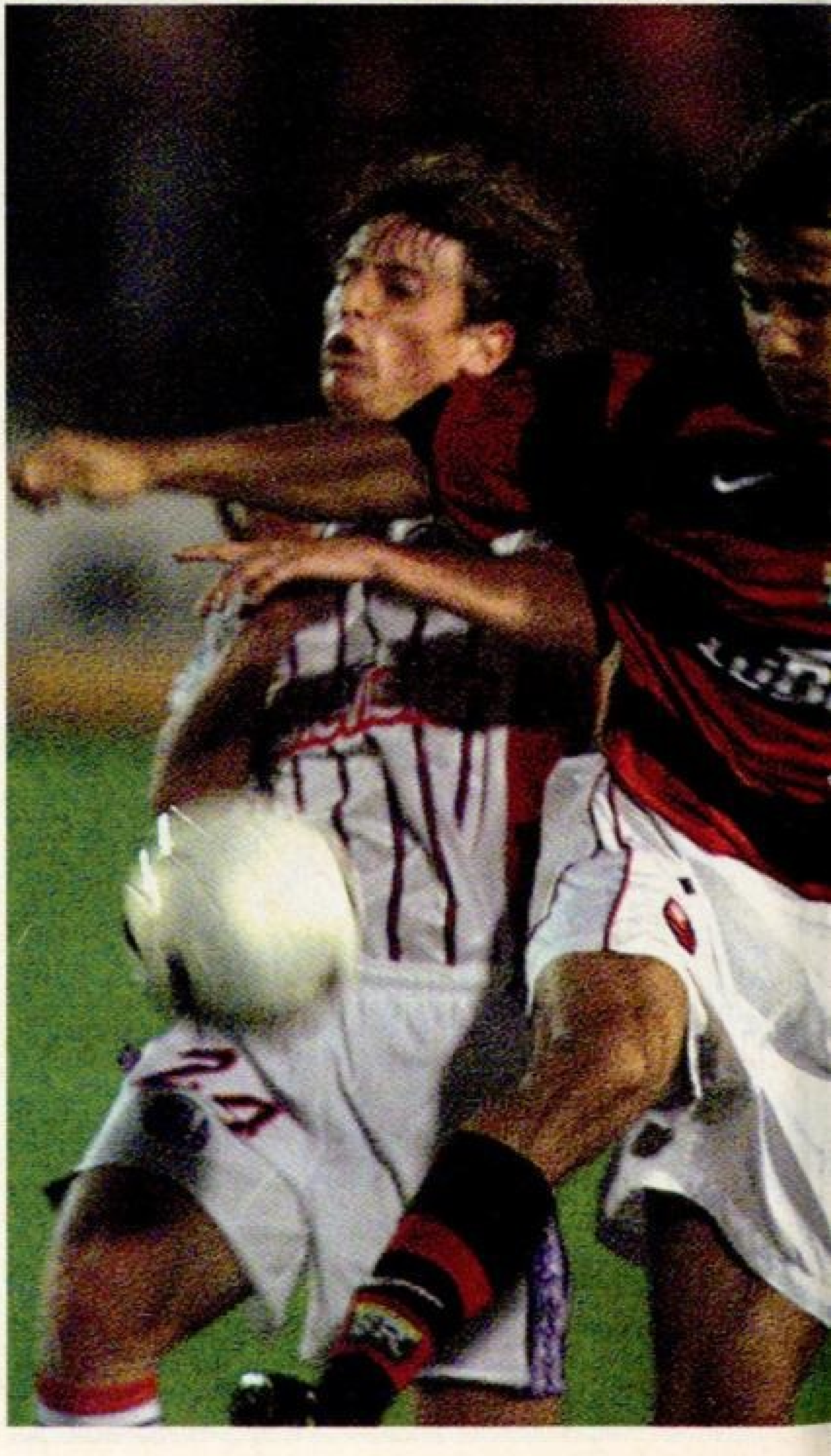


Wilson Souza (Brasil): Simpático y coloquial con los jugadores lo ayudó el hecho de que el partido se resolviera rápidamente para San Lorenzo. Algunas protestas de los paraguayos las tomó como propias de la impotencia en el juego.

Sin el ingeniero, una emergencia

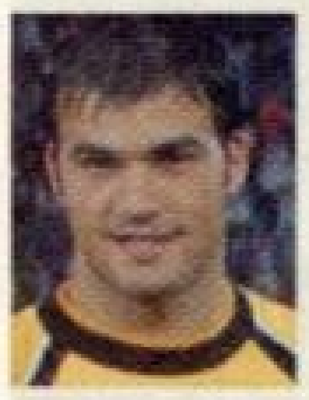
En Córdoba, ante Belgrano, llegó el primer traspié en el ámbito local. Además, nuevos problemas internos determinaron que viajaran a Brasil, a cargo de Cousillas, suplentes y varios juveniles. Flamengo volvió a aprovecharlo para triunfar.





LA FIGURA 7

Sebastián Saja



En algún momento recurrió a la gran Neustadt: "No me dejen solo". Aun así tuvo intervenciones que evitaron males mayores y al final por su gestión San Lorenzo perdió ahí nomás.

Pasó Belgrano el fin de semana y había que recuperarse: es que después de mucho tiempo, el equipo había vivido en carne propia el sabor de la derrota. ¿Cómo era? ¿Así? Noooo, feo, feo...

El problema mayor no había sido el sábado por la noche, sin embargo, sino durante los anteriores días de la semana. Los dirigentes volvían a poner palos en la rueda y las insoportables diferencias con ellos ya alcanzaban el mote de eternas. Y desgastaban. Pero había que seguir, no quedaba otra.

Para el partido contra Flamengo, en Taguatinga, Pellegrini decidió poner a un equipo con mayoría de suplentes. Es más, ni siquiera él iba a viajar. La razón, una sola: el domingo siguiente el equipo tenía que jugar contra Racing, que iba puntero en el campeonato. Y si bien la prioridad era la Copa, tampoco era cuestión de tirar el Apertura por la ventana.

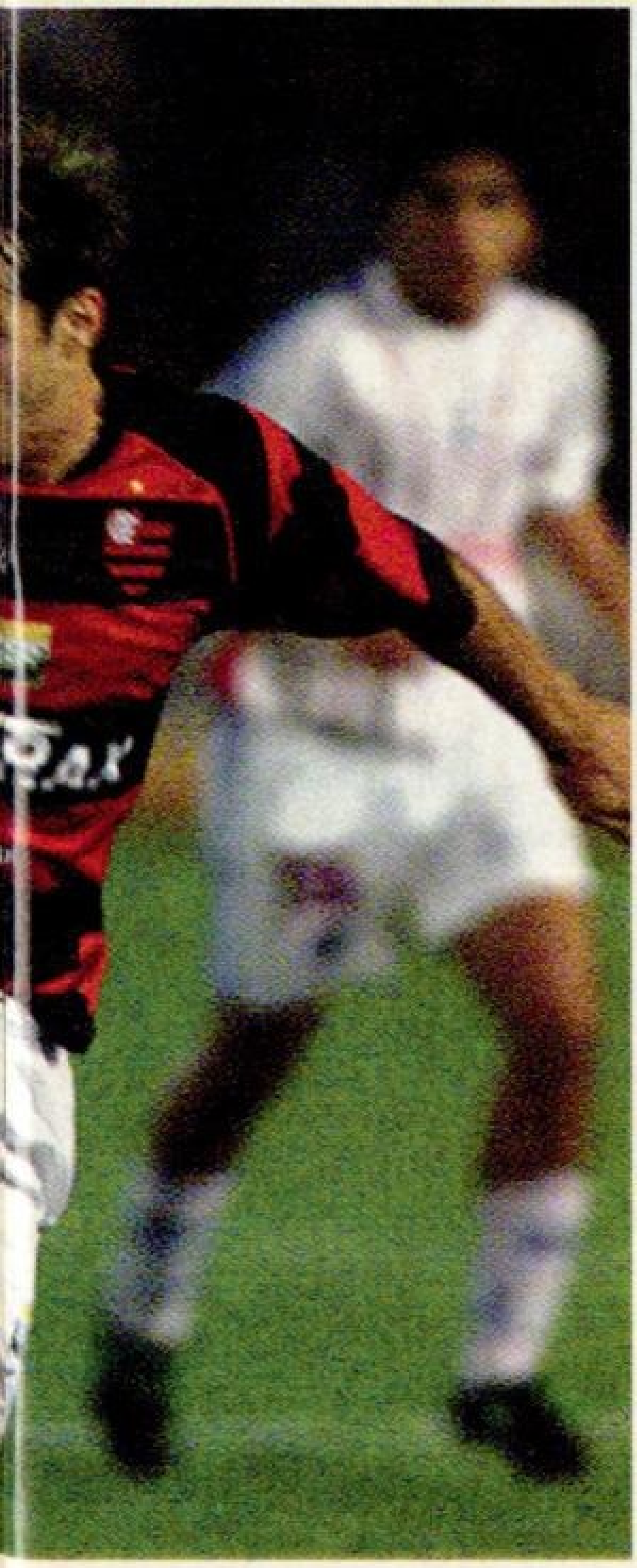
Al banco se sentó entonces Rubén Cousillas, ayudante de campo del chileno; entre los titulares hubo caras desconocidas como el debutante Alexis Cabrera y Leonardo Di Lorenzo, dos chicos del club; y al banco fueron Roberto Cornejo y Leandro Álvarez, entre otros.

Perdió San Lorenzo, una vez más, contra Flamengo. Aun así seguía primero en la tabla, sólo que ahora compartía ese liderazgo con los brasileños. Además, seguía dependiendo de sí mismo para clasificarse. Lo mejor, sin embargo, es que el Beto Acosta había vuelto al gol después de ocho partidos zapatero.

Había ganado Flamengo, sí. Y festejaba. Pero como en la primera fecha, no había conocido al verdadero San Lorenzo. Al verdadero Ciclón de fútbol.

Ni se imaginaban lo que les esperaba...

FOTOS: AP



>> UNO CONTRA TODOS. Petkovic está peleado con muchos brasileños de Flamengo, pero no con la pelota. San Lorenzo lo sufrió aquí en Buenos Aires y en la revancha. El volante de sangre yugoslava fue la figura de un partido que comenzó para ser de alto vuelo y terminó en la intrascendencia. El Beto Acosta se anotó con un gol que puso las cosas a tiro de los azulgranas, pero no hubo chance para más que una efímera esperanza de empate.

2 FLAMENGO
SAN LORENZO 1

Goles: PT. 21' Juan, 38' Petkovic. ST. 31' Acosta.

CALIFICACIÓN

DT. MARIO ZAGALLO

JULIO CÉSAR (5)

ALESSANDRO (4) JUAN (7) A. BAHÍA (5) CASSIO (5)

JORGINHO (4) ROCHA (5)

FABIO AUGUSTO (5) PETKOVIC (8)

REINALDO (5) EDILSON (7)

ACOSTA (6) G. FRANCO (5)

L. RODRÍGUEZ (4)

DI LORENZO (5) A. CABRERA (5) ZURITA (5)

FAGIANI (4) MOREL RODRÍGUEZ (5) AMELI (5) BENITO (5)

SAJA (7)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: Club Brasilense, Taguatinga. **Campo:** Muy bueno. **Público:** 15.000. **Cambios:** PT. 42' Carlinhos (5) por Alessandro. ST. 15' Filomeno (5) por L. Rodríguez, 20' M. Santana (5) por A. Cabrera y 43' Roma por Reinaldo. **Amonestados:** PT. 15' Benito, 29' Fagiani, 46' Ameli. ST. 26' Cassiano, 37' G. Franco. Jugado el 27/9/2001. **Suplentes. Flamengo:** Clemer, Leonardo, Andrezinho, Dé, Anderson. **San Lorenzo:** J. Ramírez, Álvarez, J. Santana, Cornejo, Bevacqua. Jugado el 27/9/2001.

EL ÁRBITRO 5

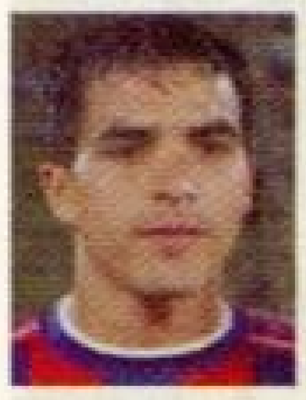
Ubaldo Aquino (Paraguay):
Con su experiencia sacó adelante un partido que en algún momento amenazó con complicarse. Igualmente dejó dudas en fallos, que para su suerte no influyeron en el resultado.

Tenía la llave y se metió en cuartos

Con recurrencia exasperante, el plantel y los empleados estaban en conflicto. Se había caído feo ante Racing y empatado con Colón. La meta era no perder con Nacional en Montevideo. Y se dio, con susto, pero se dio.

LA FIGURA 8

Morel Rodríguez:

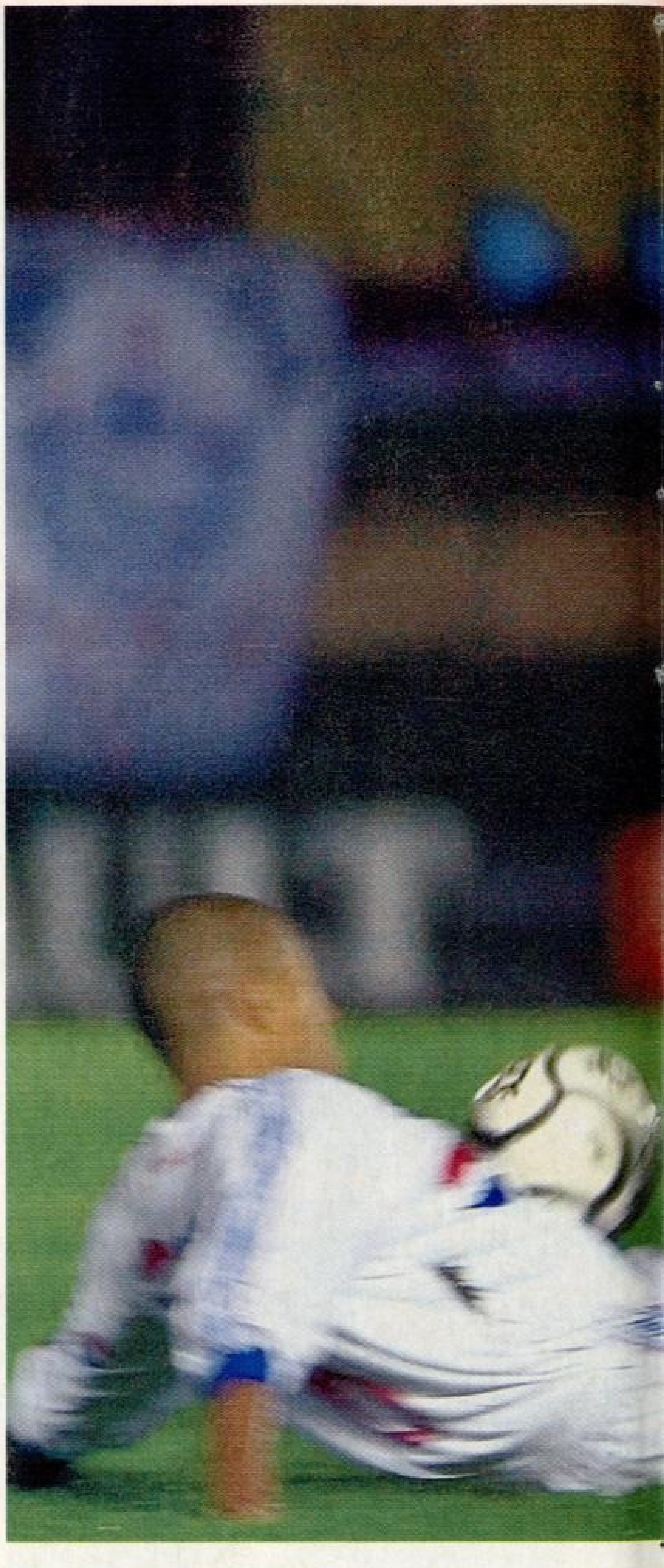


Una labor sólida desde el primer minuto. Para completar una noche espectacular, sobre la hora sacó una pelota milagrosa justo en la línea. Era gol pero el paraguayo cree en milagros y por eso aseguró la clasificación.

Pasó la peor derrota de la era Pellegrini (la tarde negra del 1-4 contra Racing) en medio del sinfín de problemas económicos; pasó la noche en que el equipo apenas pudo sacar un empate contra Colón, la noche en que el Nuevo Gasómetro fue abierto (25 minutos antes del comienzo del partido) gracias a que los chicos de la pensión y las jugadoras de hóckey se pusieron el traje de boleteros y ascensoristas; pasó de largo la bandera blanca en el medio de la popular que (entre líneas) decía mucho más que "Miele rico, San Lorenzo pobre"; pasó la tarde en que Pellegrini casi explota porque no le pagaron ni siquiera el alquiler de su departamento; pasó la mañana en que Miele dijo que había jugadores que no tenían personalidad, y que en el equipo no había "un patrón como Ruggeri". A quien él mismo había dejado ir...

Tal era la crisis que, si la AFA se hubiera manejado con las de la ley, al equipo le tendrían que haber sacado tres puntos, porque los jugadores no habían cobrado en el plazo establecido. Pellegrini estaba más cerca que nunca de la renuncia. "Es esta semana seguro, ya está repodrido; y si no renuncia es por nosotros, no nos quiere dejar solos", llegó a decir por lo bajo un integrante del plantel. "Nosotros ya le dijimos que haga lo que más le parezca, que nosotros vamos a apoyarlo en lo que sea porque lo entendemos", dijo otro.

Pasar a los cuartos de final era clave desde todos los puntos imaginables. El deportivo, por supuesto, porque con resultados positivos las fuerzas para ir a entrenarse iban a salir "de no sé dónde", como aseguró uno de los protagonistas; y el económico: al club entrarían 450 mil dólares, algo así como agua en el desierto. Ganando iban a cobrar más rápido y además podrían ir por más dinero todavía. Y ellos lo sabían.

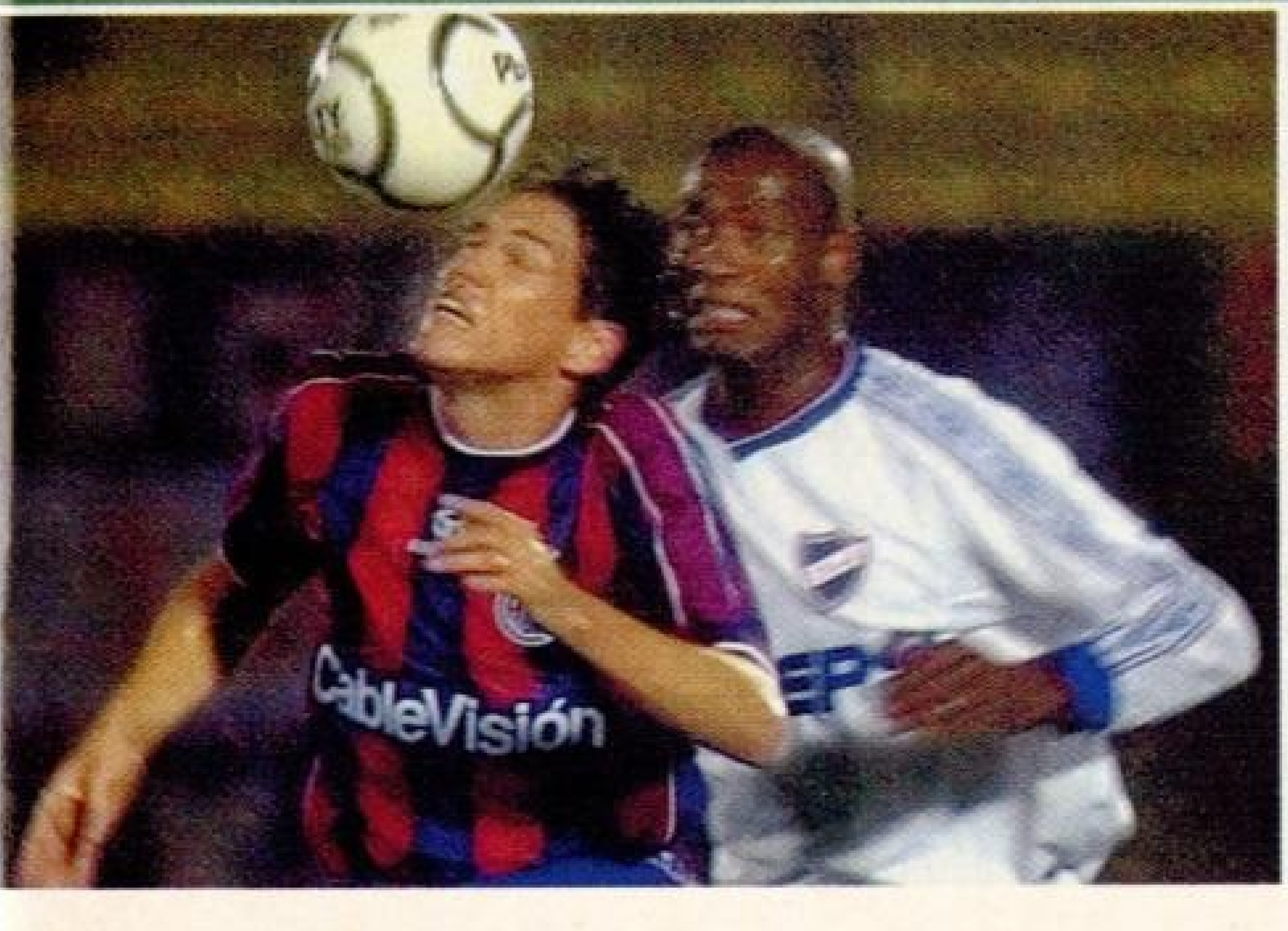


El rival en la última fecha de la primera fase era Nacional de Montevideo. La cancha, el Centenario. Las posibilidades, muchas: al menos con un empate el Ciclón se metía en los cuartos.

Fue 0 a 0, al cabo. Gracias al aguante, a la entrega y... al botín izquierdo de Claudio Morel Rodríguez, que salvó sobre la línea un remate que tenía destino se red. "La jugada tuvo el mismo valor que un gol", diría después el paraguayo.

No fue un gran partido, pero fue como San Lorenzo quiso. Pudo haber ganado, pudo haber perdido. Pero se clasificó. El primer objetivo, cumplido. a el turno del segundo, que ya tenía nombre propio: Cerro Porteño.

FOTOS: AP



>> NO VA MÁS...

¡CERO! Ni Romeo pudo quebrar la sequía de goles en el Centenario. En realidad, el empate le vino fenómeno a San Lorenzo, que por el empeño de jugadores como Franco, Paredes o Morel se quedó con un resultado que le vino bien para lograr la clasificación para los cuartos de final.

0 NACIONAL
SAN LORENZO 0

CALIFICACIÓN

DT. HUGO DE LEÓN

MUNÚA (5)

DEL CAMPO (4) LEMBO (6) D. RODRÍGUEZ (5) R. CARDOZO (5)

SARALEGUI (5) D. MORALES (4)

VARELA (6) L. GUTIÉRREZ (4)

R. MORALES (5) M. NÚÑEZ (4)

ROMEO (5) R. ESTÉVEZ (6)

L. ROMAGNOLI (5)

G. FRANCO (6) MICHELINI (6) ZURITA (6)

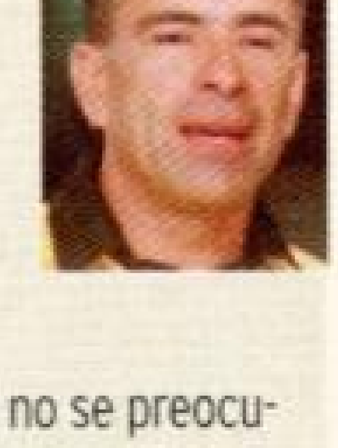
PAREDES (6) MOREL RODRÍGUEZ (8) AMELI (7) BENITO (5)

SAJA (7)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: Estadio Centenario, Montevideo. **Campo:** Regular. **Público:** 4.000. **Cambios:** PT. 32' Coelho (5) por M. Núñez. ST. 21' Acosta (5) por Romeo, 33' R. Sosa por Saralegui, 37' M. Santana por L. Romagnoli y 38' Jorgeao por Del Campo. **Amonestados:** PT. 40' Saralegui. ST. 33' L. Romagnoli, 36' Michelini, 42' R. Estévez, 44' Saja y 46' Morel Rodríguez. **Suplentes. Nacional:** Romay, Camejo, Pellejero y Webo. **San Lorenzo:** J. Ramírez, J. González, Fagiani, Erviti y L. Rodríguez. Jugado el 16/10/2001 por el grupo B.

EL ÁRBITRO 4



Epifanio González (Paraguay):

El partido fue regular, por momentos aburrido, pero él no se preocupó por mejorarle el nivel. Cobró mal y no aplicó la ley de la ventaja. Encima se olvidó de mostrar un par de rojas.

SAN LORENZO-CERRO PORTEÑO

Entre azulgranas, mejor el de Boedo

Llegaba Cerro Porteño con su mini historia favorable y era importante sacar una buena diferencia para definir con tranquilidad en Asunción. Entre Pipa y Bernie se las ingeniaron para concretar un festejado triunfo.

LA FIGURA 9

Raúl Estévez:

Un demonio por la punta derecha. Desequilibró cada vez que se lo propuso y, como broche, marcó un estupendo cuarto gol que acabó con las esperanzas del voluntarioso equipo paraguayo.

El fin de semana anterior al partido contra Cerro Porteño, Pellegrini había dejado en claro una idea que, si bien era sabida, quedaba definitivamente expuesta: el objetivo de máxima, más que nunca después de los 8 puntos de ventaja que había sacado Racing, iba a ser la Mercosur. Lo ratificaba la cantidad de suplentes que el Ingeniero puso en la cancha contra Gimnasia, en La Plata, partido que igual el Ciclón ganó 2 a 0. Todos los cañones apuntaban al azulgrana de Paraguay, Cerro Porteño, que había terminado primero en el Grupo A.

Había una contra que llegaba desde las estadísticas: en la historia, la única vez que se habían enfrentado (Libertadores 2000), los paraguayos dejaron afuera al Ciclón. Y otra mala: el segundo partido, el que iba a definir el pleito, iba a ser en Asunción y no en el Nuevo Gasómetro. Eso sí, a su vez, motivaba el futuro: si pasaba de rueda, San Lorenzo iba a definir como local todas las fases restantes.

No sólo había que ganar ante Cerro, sino también sacar una ventaja que permitiera viajar tranquilo a la revancha. Equipo duro, aguerrido el paraguayo. De esos que meten hasta lo que no tienen para suplir la poca técnica.

Pero salió bien el planteo del Ingeniero, con un dato alentador: volvía a pisar la cancha una vieja cara conocida: Juan José Serrizuela. San Lorenzo ganó 4 a 2 -después de un pasajero susto- y Bernardo Romeo, después de una noche espectacular, volvía a demostrar por qué era, sencillamente, mortal. Hizo dos goles, generó otro que al final terminó siendo en contra, forzó un penal, metió una espectacular habilitación... En fin. El mismo Romeo de siempre. El del campeón.

>> LA PELOTA OBEDECE lo que Romagnoli le indica. Se llevan generalmente bien y esa noche, en la cancha de San Lorenzo, el romance vivió uno de sus mejores momentos. Encima, el enamorado del gol también anduvo derecho. Todo redondo.

4 SAN LORENZO
CERRO PORTEÑO 2

Goles: PT. 9' y 19' Romeo, 29' Báez (en contra). ST. 18' Aquino, 22' Alvarenga y 31' R. Estévez.

CALIFICACIÓN ● ● ● ●

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (8)

SERRIZUELA (7) AMELI (7) MOREL RODRÍGUEZ (5) PAREDES (6)

MICHELINI (6) ERVITI (7)

G. FRANCO (7) L. ROMAGNOLI (8)

R. ESTÉVEZ (9) ROMEO (9)

C. RAMÍREZ (6)

ALVARENGA (8) HIROYAMA (4)

FRETES (6) GARAY (6) S. AQUINO (5)

BALBUENA (4) J.D. CÁCERES (3) C. BAÉZ (3) PACHECO (4)

BOBADILLA (6)

DT. MARIO JACQUET

Cancha: San Lorenzo. **Campo:** Muy bueno. **Recaudación:** $ 53.772. **Cambios:** PT. 29' Salcedo (5) por C. Báez. ST, 8' F. Ferreira (6) por Hiroyama, 14' Zurita (6) por G. Franco, 25' L. Rodríguez por Erviti, 28' Dos Santos por Fretes y 35' M. Santana por L. Romagnoli. **Amonestados:** PT. 5' Fretes, 13' G. Franco y 37' Erviti. ST. 24' R. Estévez, 27' Paredes y 29' Cáceres. **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, D. Capria, Benito y Acosta. **Cerro Porteño:** Barreto, Claudinho, Achucarro y Roganovich. Jugado el 25/10/2001 por cuartos de final, ida.

EL ÁRBITRO 4

Marcio Rezende (Brasil):
Se tomó el partido medio en solfa. No sacó las tarjetas que debió y se comió un codazo descalificador a Franco que merecía la expulsión de Fretes.

CERRO PORTEÑO-SAN LORENZO

FOTOS: AP

Puso los cambios y fue imparable

El Ciclón guaraní empezó ganando y parecía que la clasificación se complicaba, pero Pellegrini metió a Pusineri primero y a Acosta después para cambiarle la cara y la actitud al equipo. Al final, el único Ciclón fue el argentino.

LA FIGURA 8

Lucas Pusineri:

Fue fundamental para la levantada de San Lorenzo. Un acierto de Pellegrini porque el volante no sólo hizo el golazo del empate sino que le cambió la cara al mediocampo y dejó partido en dos a los guaraníes.

San Lorenzo había demostrado que, cuando la dupla Estévez-Romeo estaba enchufada, pocos sistemas podían detenerla. Uno por afuera, el otro por adentro. Uno para desbordar y mandar el centro, el otro para meterla. Uno para abrir las defensas, el otro para el toque final. El complemento ideal.

Y así, con esa arma demoledora, y después de empatar con Chacarita 3 a 3 en un partidazo, el Ciclón viajó a jugar la revancha con Cerro.

Enfrente, un Cerro que iba a salir a matar o morir desde el primer minuto. Y arriba, la Olla hirviendo, con 25 mil paraguayos que no paraban de gritar y meter presión. Partido bien de Copa, de esos en que ser visitante es más o menos un martirio.

Pero San Lorenzo volvió a sacar de la galera tal vez las dos virtudes que más mamó de Manuel Pellegrini desde que el Ingeniero chileno se sentó en el banco de suplentes. La primera, no arrugar. Lejos de intimidarse, este Ciclón saca el pecho cuando más lo torean. Y la segunda, no basarse sólo en individualidades sino más bien en la solidaridad y en el equilibrio de todos. Así, si no funcionan los Romagnoli o las estrellitas de siempre, aparece el equipo.

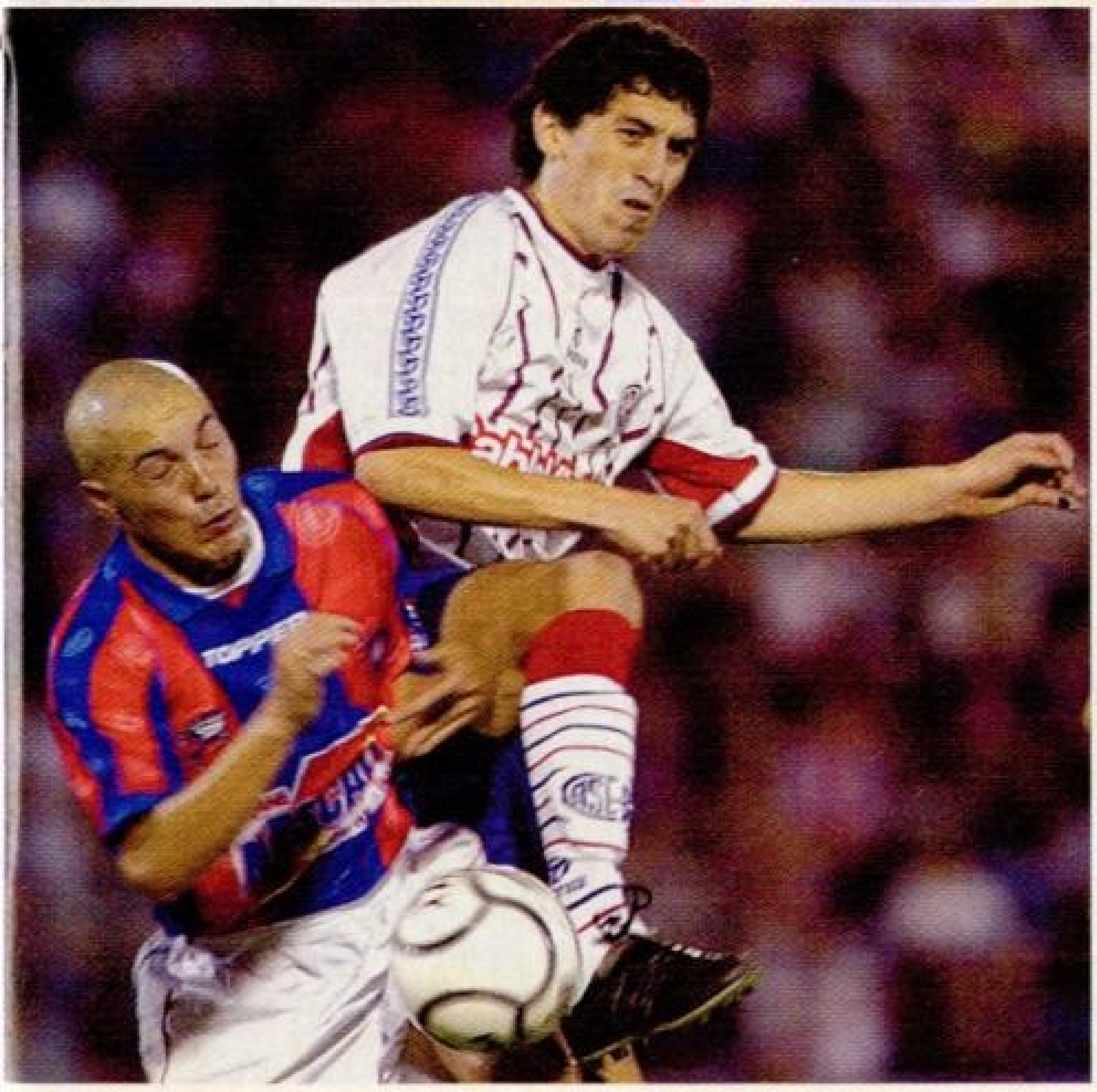
Dio resultado, claro. Y San Lorenzo volvió a quedarse con el triunfo. ¿Goles de Romeo y Estévez, otra vez? No. Del Beto Acosta y de Lucas Pusineri, que volvía después de ocho fechas de suspensión, y que lo hacía de la mejor manera.

Otro acierto de Pellegrini fueron los cambios en pleno partido. Comprobó que San Lorenzo era desbordado con mucha facilidad. Que perdía 1 a 0 por una distracción increíble en la defensa por el lado de Serrizuela, pero que también hacia allí habían llegado demasiado libres los volantes de Cerro Porteño. La camiseta era blanca, pero en realidad en el juego el equipo estaba en rojo.

Pero todo cambió muy rápido. Fue como si Pusineri tuviera en el banco las vitaminas necesarias para darle nueva vida al Ciclón. A los diez minutos de estar en la cancha y luego de un par de intentos, el propio volante se anotó en la red con un estupendo remate tras una destacada acción colectiva. Con el empate, Cerro empezó a desdibujarse. Y perdió la brújula del todo cuando el Beto, todo oportunismo, toda potencia, metió el segundo. El de la victoria, el del paso a una nueva instancia copera.

Fue después de la clasificación que en San Lorenzo la ilusión empezó a tomar verdadero color. Parecía, ahora sí, que la maldita racha en torneos internacionales por fin se iba a quebrar.

Semifinales. Cuatro equipos. Tres brasileños y un argentino. Boedo como lugar de las definiciones que sobrevendrían. Primero Corinthians allá. Después, al Nuevo Gasómetro.



>> DUELO EN LA NOCHE. Cerro Porteño sabía que tenía que ganar por tres goles para eliminar a su rival. Pero San Lorenzo no se achicó. Metió y metió con Paredes, Franco y Zurita y, pese a ir perdiendo, pese a los muchos errores en el armado del juego, se plantó con firmeza para avalar su chance. En el segundo tiempo de esa noche asunceña aparecieron Pusineri y Acosta para terminar con las incógnitas y asegurar la clasificación para las semifinales.

1 CERRO PORTEÑO
SAN LORENZO 2

Goles: PT. 26' Pacheco. ST. 23' Pusineri y 32' Acosta.

CALIFICACIÓN ● ● ●

DT. MARIO JACQUET

BOBADILLA (5)

BALBUENA (5) E. MARTÍNEZ (5) J.CÁCERES (5) PACHECO (6)

S. AQUINO (5) GARAY (6) FRETES (5)

ALVARENGA (5)

F. FERREIRA (4) C. RAMÍREZ (5)

ROMEO (5) R. ESTÉVEZ (6)

L. ROMAGNOLI (5)

G. FRANCO (6) MICHELINI (6) ZURITA (6)

PAREDES (6) D. CAPRIA (7) AMELI (7) SERRIZUELA (6)

SAJA (6)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: La Olla Monumental, Asunción. **Campo:** Bueno. **Público:** 23.000. **Cambios:** ST. 13' Pusineri (8) por L. Romagnoli, 15' Hiroyama (4) por E. Martínez, 18' Acosta (7) por Romeo, 29' Achucarro por F. Ferreira, 35' Erviti por R. Estévez y 38 Salcedo por S. Aquino. **Amonestados:** PT. 22' E. Martínez, 27' Romeo. ST. 19' Ameli. **Suplentes. Cerro Porteño:** Barreto, Ávalos, Meza, Dos Santos. **San Lorenzo:** J. Ramírez, Morel Rodríguez, Benito, L. Rodríguez. Jugado el 1/11/2001.

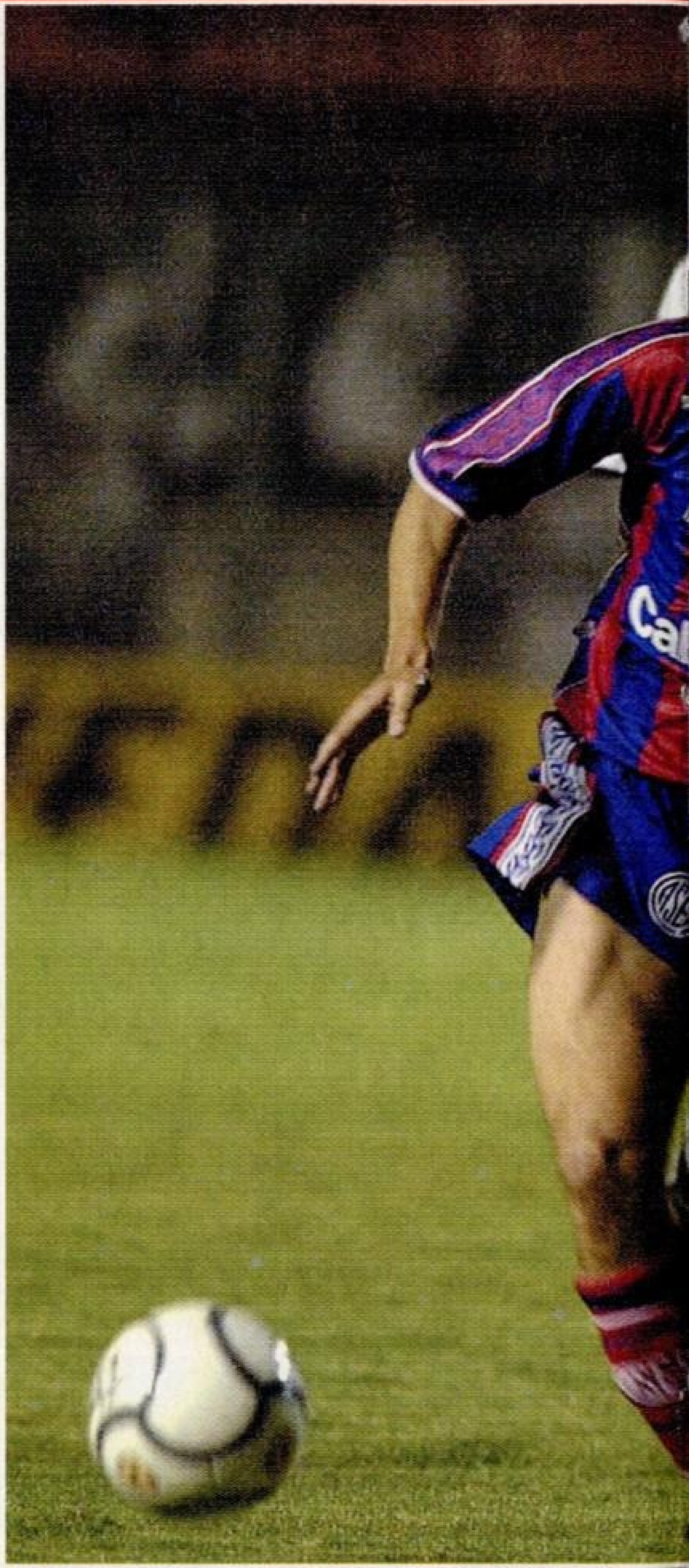
EL ÁRBITRO 7

Jorge Larrionda (Uruguay):
Se metió en el partido desde el primer minuto sin inmutarse por la presión del público. En general no tuvo fallos polémicos porque siguió las acciones desde cerca.

CORINTHIANS-SAN LORENZO

Perdió, pero no le dolió demasiado

Cuando Romeo concretó su gol, el Pacaembú enmudeció y Corinthians empezó a pensar que no era moco de pavo este San Lorenzo que quería hacer historia. Después, el Ciclón se distrajo y los paulistas se agrandaron. Pero hasta ahí...



LA FIGURA 8

Pablo Michelini:

Al habitual despliegue físico le agregó mucho criterio en la marca y también fue capaz de imponer la pausa en los momentos en los que su equipo pareció perder la brújula, sobre todo en el segundo tiempo.

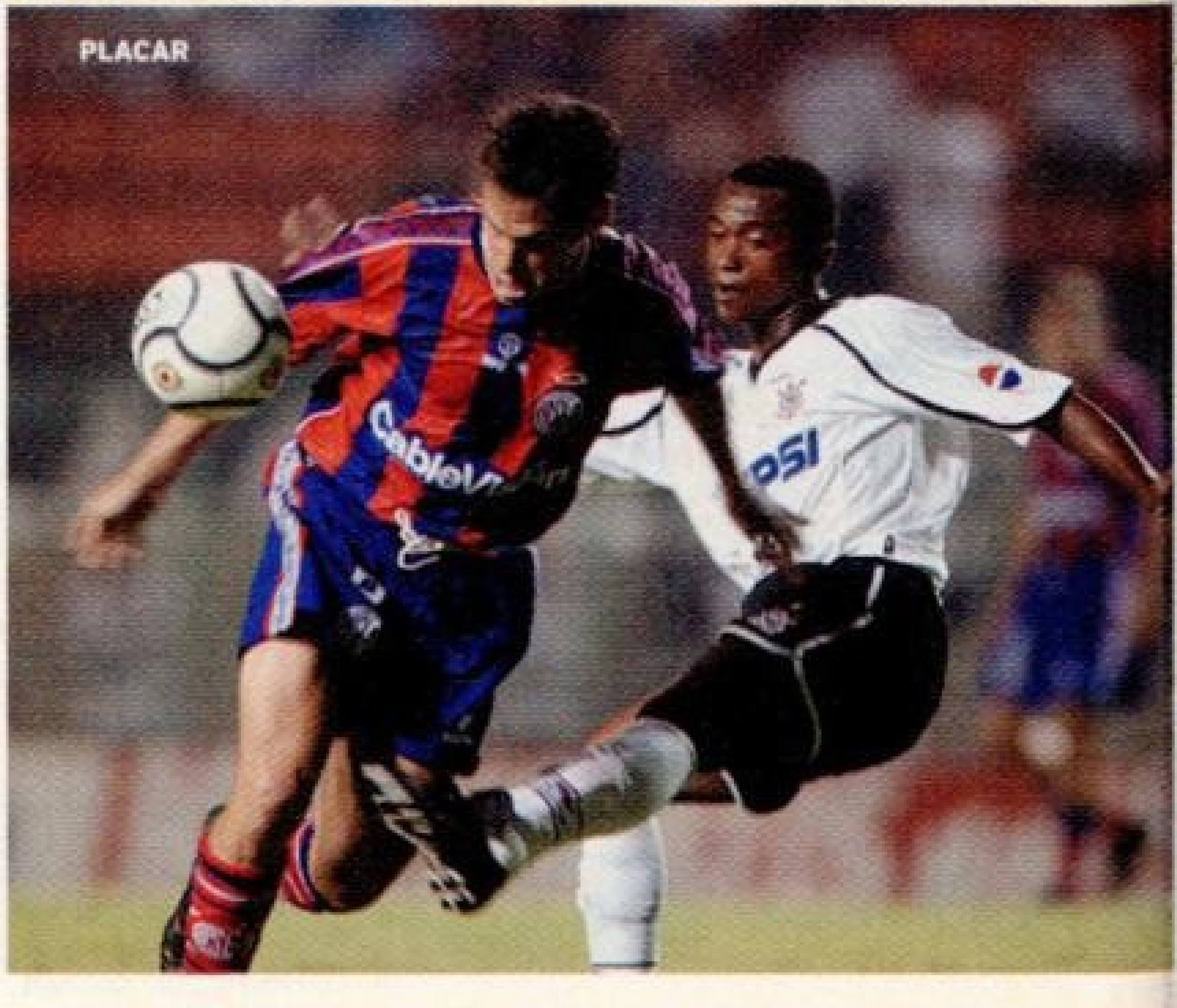
La hora de la verdad había llegado. Ahora sí, ya no se podían dar más ventajas. Corinthians era el primer rival importante de la recta final. San Lorenzo ya había jugado dos partidos contra brasileños y en ambos había perdido. El respeto, inconscientemente, era mucho mayor al que se les tenía a los paraguayos.

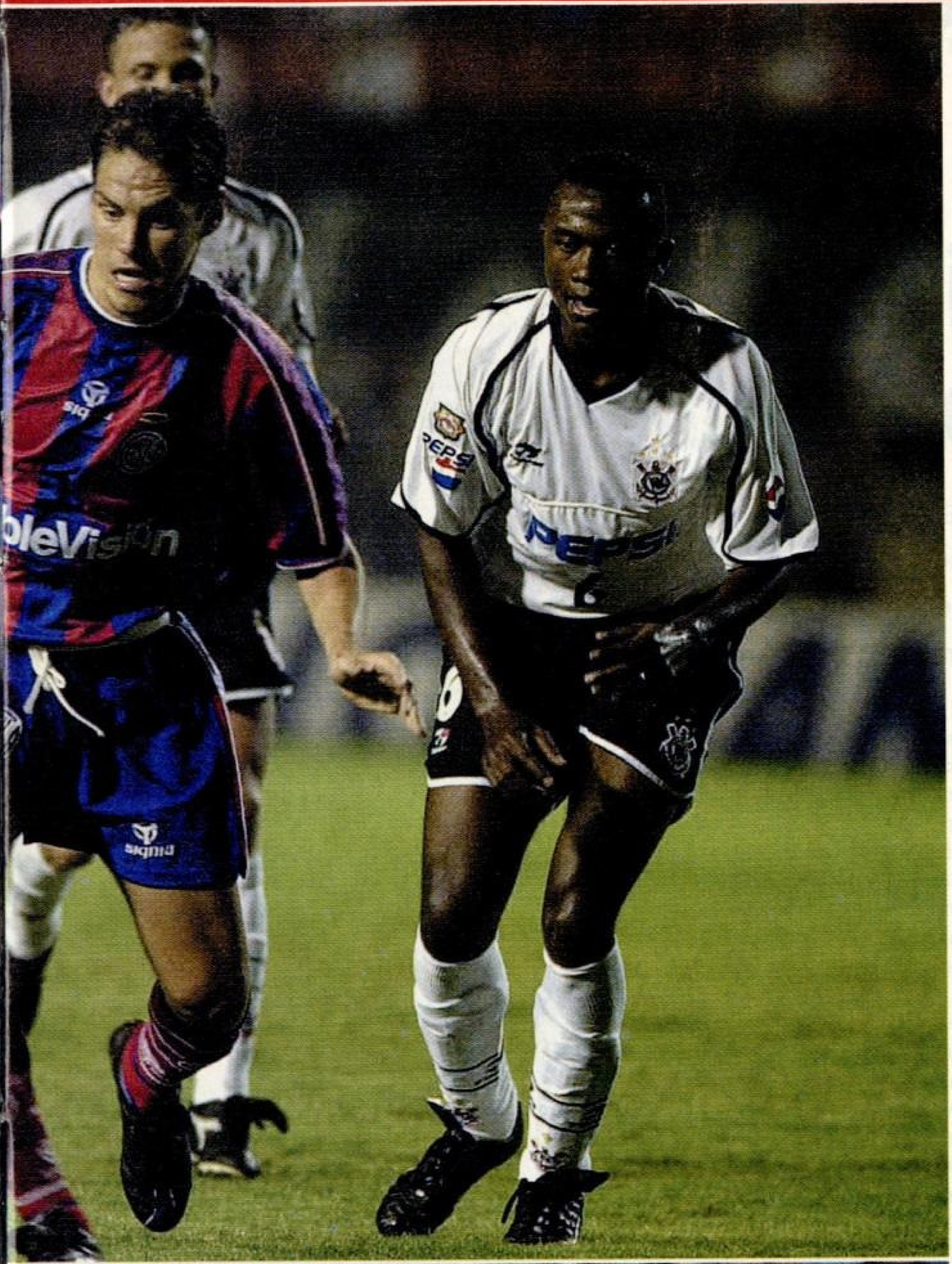
Fueron 20 días los que pasaron entre la revancha con Cerro y el primer partido contra los paulistas. Veinte días que sirvieron, entre otras cosas, para que el Beto Acosta llegara ante River (2-2) a su gol número cien; para que volviera a jugar el Tiburón Rivarola después de una larga lesión; para que Lanús, el mismo día del homenaje a Maradona, se quedara con un triunfo (2 a 0) en el Bajo Flores; y para que a los 13 segundos del empate en cero con Argentinos se lesionara el Pipa Estévez (¡la pucha!). También, claro, los veinte días sirvieron para meterse de lleno en la cabeza que la Copa no se podía escapar. Esta vez no.

Fue tal vez por el exceso de respeto hacia los brasileños antes referido que San Lorenzo no ganó. Porque de no haber sido así, el equipo del Ingeniero se habría llevado no un empate sino una victoria. El desarrollo del partido, sobre todo cuando Romeo enmudeció al Pacaembú con el 1 a 0, era a pedir de boca. Cada contra parecía gol. Sin dudas que, si hubiera estado el Pipa Estévez en la cancha, todo se habría simplificado. El partido estaba justo para él; su velocidad habría sido mortal.

Pero como se dijo, San Lorenzo fue demasiado respetuoso. Para colmo, en el segundo tiempo, se lesionó el Pipi. Y con los brasileños no hay vuelta atrás. El Corinthians lo aprovechó: presionó, intimidó y se quedó con el triunfo. Ahora, la revancha. En casa...

PLACAR





>> PARA SER FRANCO San Lorenzo tuvo dos caras. El volante convertido en apuntalamiento ofensivo alternó buenas con malas frente a Kléber y Ricardinho. Pero Corinthians, que logró dar vuelta el partido, no tuvo resto para asegurarse un resultado más amplio y quedó expuesto a un duro desquite como visitante.

2 CORINTHIANS
SAN LORENZO 1

Goles: PT. 15' Romeo. ST. 20' Scheidt y 32' Luizão.

CALIFICACIÓN

DT. WANDERLEY LUXEMBURGO

DONI (6)

FABINHO (6) SCHEIDT (6) BATATA (3) KLÉBER (7)

RODRIGO (6) ROGERIO (5) RICARDINHO (6)

DEIVID (5

LUIZÃO (7) GIL (6)

ROMEO (6) G. FRANCO (5)

L. ROMAGNOLI (6)

ERVITI (7) MICHELINI (8) ZURITA (5)

PAREDES (6) D. CAPRIA (6) AMELI (6) SERRIZUELA (4)

SAJA (7)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: Pacaembú, San Pablo. **Campo:** Bueno. **Público:** 43.000. **Cambios:** ST. Luciano (5) por Gil y Pingo (5) por Kleber, 14' Pusineri (6) por L. Romagnoli, 21' Marquinhos (4) por Batata, 39' L. Rodríguez por Zurita y 46' Di Lorenzo por Erviti. **Amonestados:** PT. 36' Romagnoli. ST. 3' Scheidt y 21' Marquinhos. **Suplentes. Corinthians:** Yamada, Anderson, Leandro y Edson Di. **San Lorenzo:** J. Ramírez, Morel Rodríguez, Benito y Bevaqcua. Jugado el 21/11/2001.

EL ÁRBITRO 7

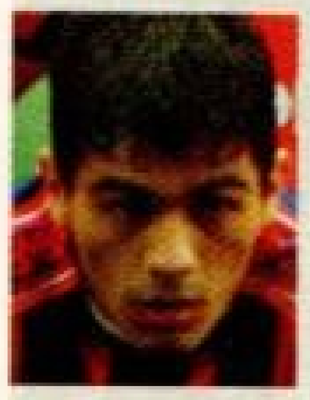
Carlos Chandia (Chile): No se le fue el partido de las manos en ningún momento y eso que había mucho en juego. Demostró personalidad para dirigir en una instancia clave.

Fue artífice de su propio destino

Se sabía que la derrota frente a Corinthians apenas por un gol le abría un enorme crédito al equipo, pero lo hecho en la revancha jugada en el Nuevo Gasómetro superó todos los cálculos. Goleó y se metió en la historia.

LA FIGURA 9

Walter Erviti:



El gitano jugó un partido bárbaro con mucho sacrificio en la recuperación de la pelota y mucha habilidad para mandarse al ataque. Un tipo ideal para afrontar partidos difíciles como éste, que era una final en sí misma.

Fue el propio Pellegrini el que dijo sin dudar antes del segundo choque ante Corinthians: "Es importante el partido, pero no es de vida o muerte; nosotros ya conseguimos cosas históricas". Y estaba en lo cierto don Manuel: obtener el Clausura con 47 puntos, ganar 13 partidos consecutivos, no era cosa de todos los días. En realidad era una frase sólo para calmar la ansiedad de la gente y la de los jugadores, y para que la presión no fuera tanta. Porque él, como todos, sabía muy bien que la mejor forma para quedar en la historia era con la obtención de la Copa. Y sólo faltaban tres partidos para lograrlo.

San Lorenzo llegó a la revancha en inmejorables condiciones. Es cierto, todavía no se habían recuperado Estévez (por supuesto) ni el Beto Acosta, y el Pipi Romagnoli estaba entre algodones y rezándoles a todos los santos. Pero la confianza que se tenían por el Bajo Flores era ciega.

Y no sólo los jugadores sino también la gente. El día del partido, de hecho, la cancha estaba como hacía mucho tiempo no se la veía en partidos de copa. Hombres, mujeres, grandes, chicos, familias enteras...

Y fasos, muchos fasos. Porque los nervios podían con todo. Ya ni quedaban uñas para comerse. Tal era la desesperación por tener un lugar en la definición de una Copa.

Por suerte el equipo aguantó la presión (vaya novedad) y jugó un partidazo (vaya novedad). Se puso 3-0, le descontaron (para que la historia sea más emocionante) y liquidó todo con una obrita de arte de Pipi para la definición de Romeo.

Por primera vez en 93 años de vida, San Lorenzo se metía en la final de un torneo internacional. La historia lo estaba esperando.

HUGO RAMOS

>> **EL OLFATO GOLEADOR** de Romeo una vez más no lo traicionó. Acertó en la zona caliente. Doni tiró el manotazo, pero no pudo evitar el toque letal sobre la línea. Otro defensor de Corinthians está rendido dentro del arco. San Lorenzo comenzaba a sentirse finalista.

4 SAN LORENZO
CORINTHIANS 1

Goles: PT. 36' Romeo. ST. 9'Pusineri, 22' Angelo (en contra), 32'Luizão y 44' Romeo.

CALIFICACIÓN

DT. MANUEL PELLEGRINI

SAJA (7)

SERRIZUELA (5) AMELI (7) D. CAPRIA (6) PAREDES (7)

PUSINERI (6) MICHELINI (6) ERVITI (9)

L. ROMAGNOLI (6)

G. FRANCO (7) ROMEO (8)

LUIZÃO (6) GIL (5)

DEIVID (5)

RICARDINHO (7) FABINHO (6) ROGERIO (5)

KLÉBER (6) MARQUINHOS (5) SCHEIDT (6) PINGO (5)

DONI (5)

DT. WANDERLEY LUXEMBURGO

Cancha: San Lorenzo. **Campo:** Muy bueno. **Recaudación:** $240.442. **Cambios:** ST. 16' Luciano (4) por Deivid, 17' Angelo (4) por Pingo, 28' Zurita por Pusineri, 30' Leandro por Gil y 32' L. Rodríguez por G. Franco. **Amonestados:** PT. 23' Marquinhos, 28' Pusineri y 30' Luizão. ST. 2' Kléber, 11' Romeo, 23' G. Franco, 37' Leandro y 40' Romagnoli. **Expulsado:** ST. 35' Fabinho (por violento foul a Romagnoli). **Suplentes. San Lorenzo:** J. Ramírez, Morel Rodríguez, Di Lorenzo, Filomeno y Cornejo. **Corinthians:** Rubinho, Anderson, Batata y Rodrigo Pontes. Jugado el 28/11/2001, partido revancha por la rueda semifinal.

EL ÁRBITRO 7

Carlos Torres (Paraguay): Sorprendió por su aplomo y por lo cerca que siguió el juego. Tuvo ciertas vacilaciones a la hora de mostrar tarjetas, pero acertó en la expulsión de Fabinho y en fallos de apreciación más allá de lo reglamentario.

FLAMENGO-SAN LORENZO

El Maracaná hizo un largo silencio

El mítico escenario carioca arrancó con ritmo y fiebre de carnaval, pero, de a poco, por el juego tranquilo e inteligente de San Lorenzo, fue acallando su voz. Flamengo apenas empató y media copa viajó a Boedo.

LA FIGURA 8

Pablo Michelini:

Un león y no vendiendo Durax precisamente sino capacidad para cortar el juego rival y para dar una mano a la última línea defensiva se mostró como salida para varios contraataques con peligro de gol. Un baluarte.

Era la primera vez en el Maracaná. Más de ochenta mil hinchas de Flamengo y apenas un puñado de entusiastas seguidores del Ciclón. El equipo local se creyó favorito por el marco espectacular.

San Lorenzo, vaya novedad, enfrentó otro partido decisivo con una mochila extrafutbolística: el técnico Pellegrini les había anunciado a los jugadores que luego de la revancha frente a Flamengo dejaría el club. Acostumbrados a todo, más a lo malo que a lo bueno, los integrantes del plantel tomaron el mensaje como un estímulo. Sería mejor despedir al Ingeniero con otro título, el segundo en nueve meses.

Con ese espíritu el equipo azulgrana se plantó en la estancia carioca. La principal virtud fue no retroceder. La orden fue achicar en la mitad de la cancha. Presionar y no cometer infracciones cerca del área grande. Flamengo sintió el impacto. No tenía un rival abroquelado y temeroso. Por eso sólo llegó con cierto peligro sólo a los 20 minutos y Saja, frío y todo, resolvió con seguridad. El arquero daba muestras de su solvencia para los partidos chivos como éste.

Además de la firmeza atrás, San Lorenzo -vía Romagnoli, Franco y Romeo- tuvo presencia en el otro arco. Con el 0 a 0 parcial, más la salida de Petkovic casi desgarrado y la rápida expulsión de Edilson, al Ciclón se le facilitó todo y hasta pudo ganar en el final cuando Romeo falló la definición frente al arquero.

Más que un buen resultado como para esperar con enorme fe el encuentro final en el Nuevo Gasómetro, San Lorenzo dejó en claro en el Maracaná que el sueño de la primera Copa era muchísimo más que un viejo anhelo para transformarse en una realidad concreta. Tanto que hubo hasta un ensayo de vuelta olímpica. De los jugadores y de la gente.

JUAN MABROMATA

>> CICLONAZO. En la cancha, inteligencia y lucha como la de Franco frente a Jorginho. En las tribunas, cara y ceca del Maracaná. La minoría ruidosa de los hinchas cuervos copando la parada frente a la mayoría silenciosa de Flamengo que batió el parche durante todo el día y se apagó a los 20 minutos del primer tiempo. El resultado, pese a ser un empate, fue vivido como una derrota por los cariocas y como una gran victoria por los fieles seguidores del Ciclón que volvieron de Río a carcajadas.

0 FLAMENGO
SAN LORENZO 0

CALIFICACIÓN

DT. CARLOS ALBERTO TORRES

JULIO CÉSAR (6)

ALESSANDRO (5) JUAN (4) FERNANDO (6) CASSIO (5)

JORGINHO (5) ROCHA (4) BETO (6)

PETKOVIC (4)

REINALDO (5) EDILSON (3)

ROMEO (6) G. FRANCO (6)

ROMAGNOLI (6)

ERVITI (6) MICHELINI (8) ZURITA (7)

PAREDES (6) D. CAPRIA (6) AMELI (7) SERRIZUELA (5)

SAJA (8)

DT. MANUEL PELLEGRINI

Cancha: Maracaná. **Campo:** Bueno. **Público:** 83.200. **Cambios:** PT. 33' Roma (5) por Petkovic. ST. 16' Pusineri (5) por Zurita, 33' M. Santana por G. Franco, 40' Bruno Carvalho por Alessandro y 42' Filomeno por L. Romagnoli. **Amonestados:** PT. 17' Jorginho. ST. 35' Pusineri y 42' Erviti. **Expulsado:** ST. 1' Edilson por codazo a Michelini. **Suplentes. Flamengo:** Klemer, Gilmar, Fabio Augusto, Carlinhos y Jackson. **San Lorenzo:** J. Ramírez, L. Álvarez, Morel Rodríguez y L. Rodríguez. Jugado el 12/12/2001. Final, ida.

EL ÁRBITRO 7

Epifanio González (Paraguay):
Una tarea casi perfecta en un escenario complicado. No compró la presión de los hinchas del Fla, aplicó con criterio la ley de la ventaja y echó muy bien a Edilson que cometió una agresión tan violenta como infantil.

Los campeones del Ciclón

Aquí están, éstos son, los 23 jugadores que utilizó Manuel Pellegrini para concretar el sueño largamente postergado de ganar una Copa. La Mercosur coronó una temporada histórica para San Lorenzo y los héroes integraron un plantel que supo hacerse fuerte en la adversidad.

BERNARDO ROMEO

Por José Sanfilippo
El goleador del equipo. Fue importante en la recuperación de la pelota y esa es la gran diferencia que tiene con los otros delanteros. Aprovechó al máximo las situaciones de gol que se le presentaron. Por su venta al Hamburgo se perdió la gran final, pero igualmene fue una pieza clave del equipo campeón.

LEANDRO ROMAGNOLI

Por Victorio Cocco
Debutó como volante por izquierda pero no se sentía cómodo en esa posición porque se perdía en la cancha. Cuando pasó de enganche el equipo salió campeón, porque encontró su lugar. Pipi creció muchísimo. Ya no es una promesa. Tiene gol y tiro de media distancia. Es quien mete la pausa. Es un gran creativo.

SEBASTIÁN SAJA

Por Agustín Irusta
Es un chico con condiciones extraordinarias. Con tan sólo 22 años demostró que es un adelantado para el puesto. Es inteligente y siempre está atento. Sus mayores virtudes son la rapidez y la capacidad para achicar. Tiene personalidad y brinda seguridad. Es un arquero que se la juega en el mano a mano.

HORACIO AMELI

Por Oscar Calics
Es un jugador interesante, con muchos años de experiencia en el puesto. Brinda seguridad desde el fondo. Tiene buena técnica. Dentro de la cancha no logró consolidarse como un caudillo pero fuera de ella demostró ser un verdadero líder por la ascendencia que tiene en el grupo. Es un valor importante.

PABLO MICHELINI

Por Roberto Telch
Marca los tiempos del equipo. Tiene sacrificio, voluntad, no se rinde nunca. Su mayor virtud es su ubicación. Colabora tanto con los de arriba como con los del fondo. Es para destacar su capacidad de quite y su recuperación. Siempre llega a todas. Entendió a la perfección la idea de Pellegrini.

ALBERTO ACOSTA

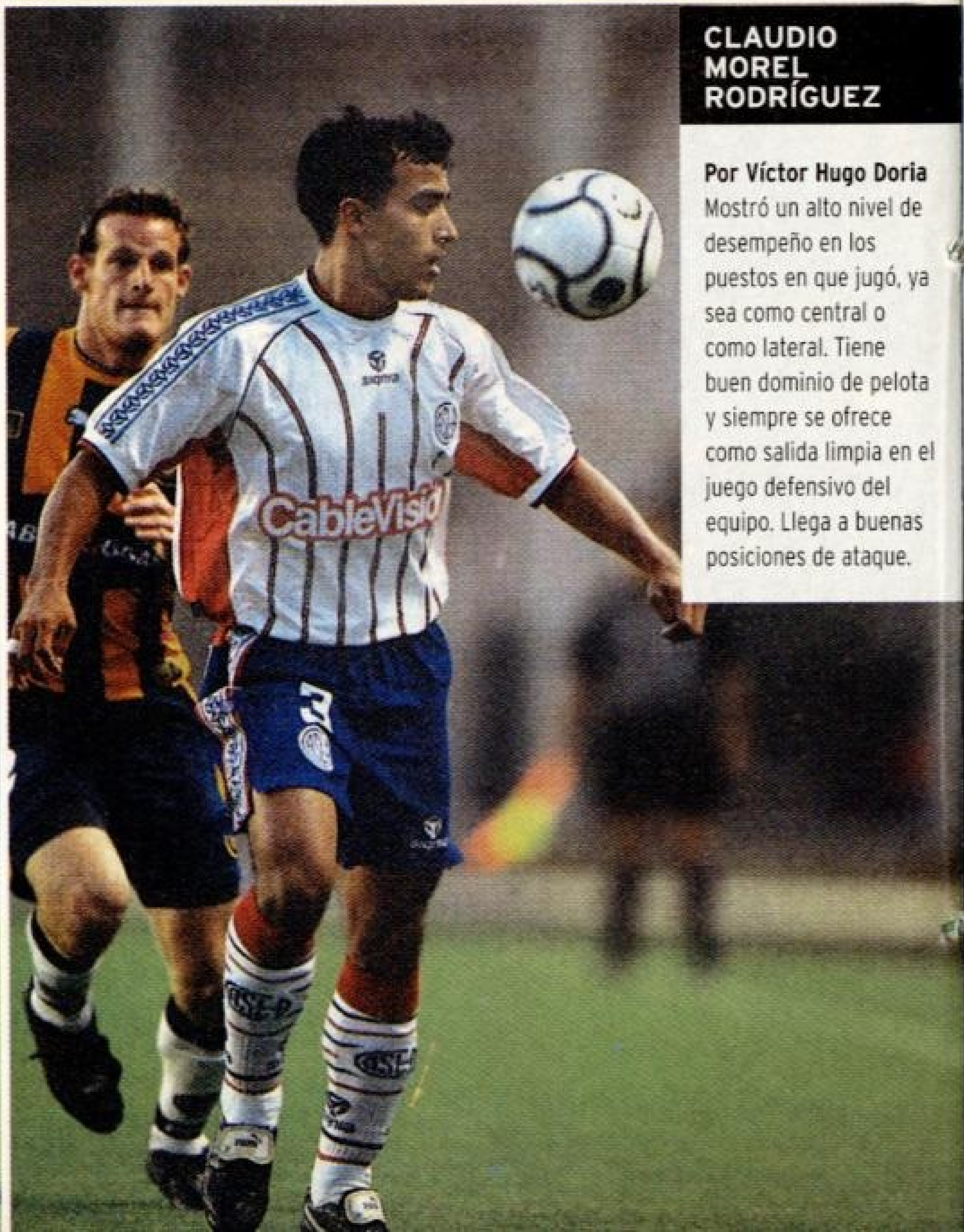
Por Héctor Scotta
Es una pieza importante para el equipo porque le aporta potencia, fuerza y gol. El Beto es un gran goleador. Pienso que su presencia fue vital por todo lo que pudo transmitirles a los más chicos. Todo equipo joven debería tener un jugador como él. Su tesón es para destacar.

WALTER ERVITI

Por Roberto Monserrat
Es un jugador desequilibrante, técnicamente muy bien dotado, que sabe con la pelota. Se destaca por sus llegadas y también por su quite. Al esquema del equipo le aporta habilidad y fundamentalmente mucho manejo.

GUILLERMO FRANCO

Por Alberto Rendo
Si bien por alguna lesión terminó jugando como delantero pienso que su posición ideal es la de volante por izquierda. Es un excelente jugador, lento tal vez, pero muy habilidoso. Creo que sus mejores acciones surgen cuando juega del medio hacia adelante.



CLAUDIO MOREL RODRÍGUEZ

Por Víctor Hugo Doria
Mostró un alto nivel de desempeño en los puestos en que jugó, ya sea como central o como lateral. Tiene buen dominio de pelota y siempre se ofrece como salida limpia en el juego defensivo del equipo. Llega a buenas posiciones de ataque.

RAÚL ESTÉVEZ

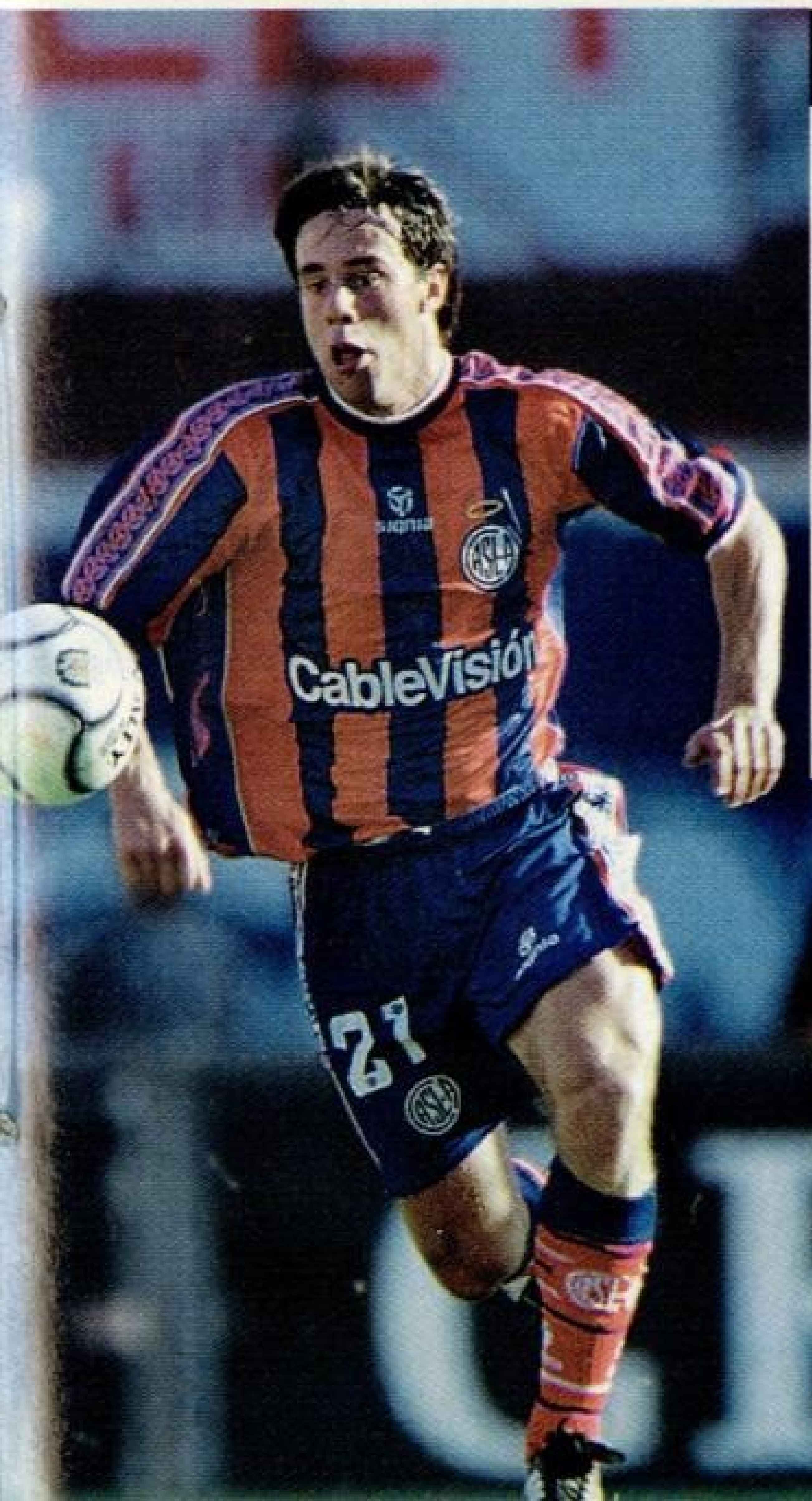
Por Pedro González
Maduró mucho. En eso fue fundamental el apoyo que le dio Pellegrini. El técnico le otorgó continuidad y él aportó su fútbol. Alcanzó un nivel óptimo. Volcado un poco más atrás se convirtió en un gran armador de juego. Lástima que se lesionó y no pudo disfrutar como él quería el nuevo título.

ALDO PAREDES

Por Antonio Rosl
Es un buen jugador de fútbol con condiciones técnicas. Hábil marcador, sabe proyectarse y, aunque gambetea poco, siempre surge como una buena salida del fondo. A través de diagonales o centros logra llegar a posiciones de ataque. Se destaca más cuando puede anular al punta que va por su sector.

LUCAS PUSINERI

Por Roberto Espósito
Es un jugador que desde su llegada progresó muchísimo. Tiene características modernas para el puesto de carrilero: buen cabezazo y presencia en las dos áreas. De buena técnica y un enorme sacrificio. A cualquier director técnico le gustaría tenerlo en su equipo.



JUAN JOSÉ SERRIZUELA

Por Eduardo Tuzzio
No es un marcador de punta característico, pero supo sacarle el jugo al puesto. Es muy sólido defensivamente y eso hace que sea un buen complemento para Ameli. Aparte, tiene una pegada potente, que le sirvió a San Lorenzo en esta Copa y en varios pasajes del Clausura que ganamos este año.

DIEGO CAPRIA

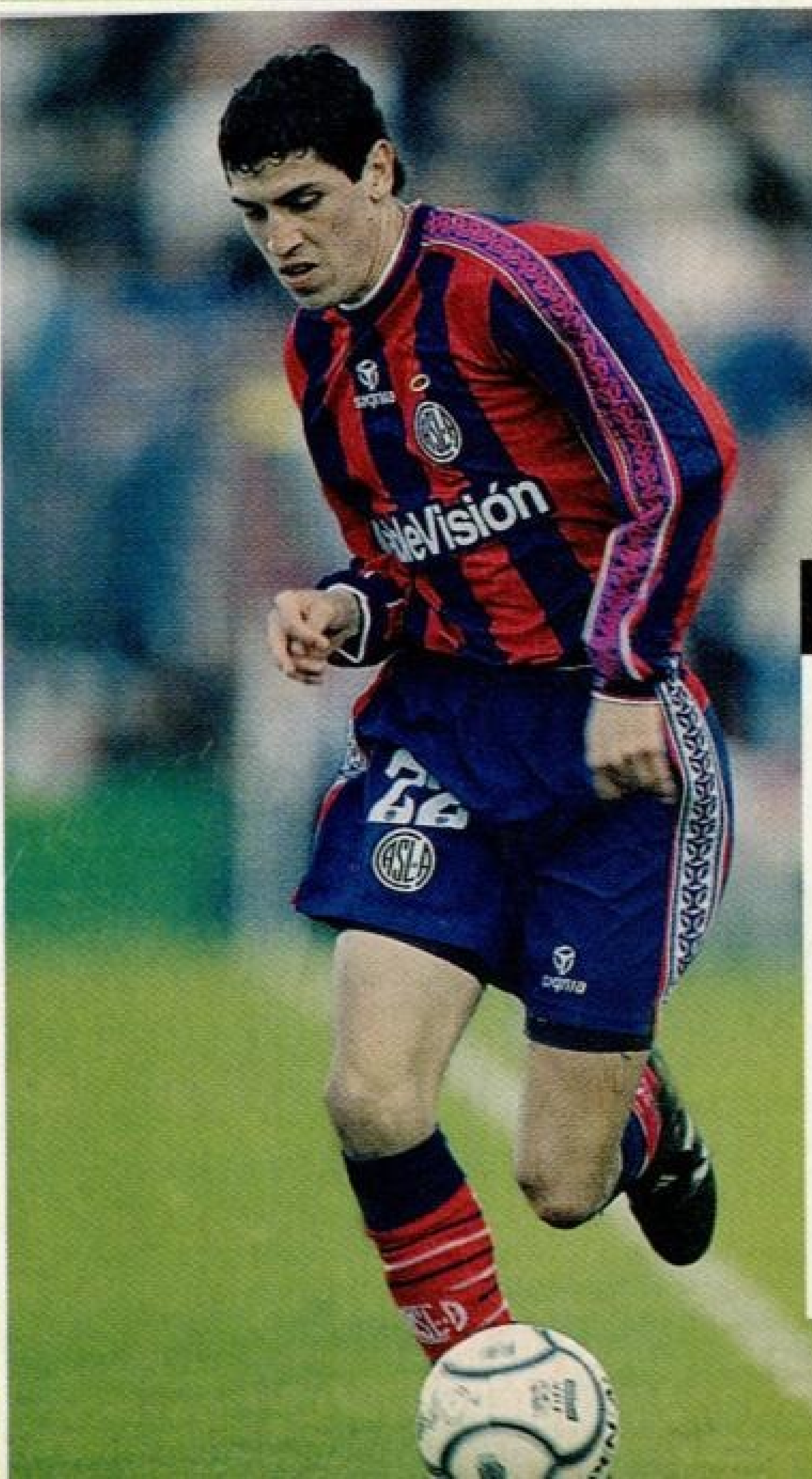
Por Rafael Albrecht
Lo conozco y me pone feliz que pueda vivir este momento en el club. Es un interesante jugador, de buena técnica. Su mayor ventaja es es la cantidad de partidos jugados que tiene encima porque eso determina su experiencia. Y Capria la tiene.

LEONARDO RODRÍGUEZ

Por Norberto Ortega Sánchez
Es un especialista en el manejo de los tiempos del equipo y un gran generador de juego. Soy de los que sostienen que los jugadores grandes son los que ganan campeonatos, por lo que su presencia en el plantel fue fundamental para este grupo que cuenta con tantos jugadores jóvenes.

MARIO SANTANA

Por Rubén Darío Insúa
No tuvo mucha continuidad. Aun así demostró que es un jugador con un enorme futuro. Siempre que entró tuvo buenos rendimientos. En esto fue vital el apoyo que, al igual que al resto de los chicos, le dio Pellegrini. Lástima que se perdió el partido decisivo. Ojalá que la experiencia en Italia le sirva.



CRISTIAN ZURITA

Por Roberto Mariani
Es un jugador interesante, con personalidad y mucho futuro. Tiene presencia y habilidad. Maneja bien los espacios y sabe con la pelota. Es criterioso. Se adaptó fácilmente al patrón del equipo y mostró buenos rendimientos. Cuando se suma al ataque lo hace con inteligencia.

FÉLIX BENITO

Por Sergio Villar
Es un chico joven que ha llegado a la Primera en un buen momento futbolístico para el club. Si bien pienso que aún le falta aprender mucho, me atrevo a definirlo como un marcador muy inteligente, con buen trato de pelota.

DANIEL FAGIANI

Por Mario Escudero
Llegó desde el fútbol español, pero ya había ganado un título con Boca en la Argentina. Esto habla de su experiencia. No tuvo muchas oportunidades pero mientras estuvo en el plantel fue un buen soporte anímico.

Arriba: Piombo y Di Lorenzo.
Abajo: Cabrera y Filomeno.

CHIQUILINES CON GRAN FUTURO

Por Walter Perazzo
Son los más jóvenes de este plantel campeón. Tuve la suerte de dirigirlos en las inferiores y noté que tienen mucho futuro.
Lucio Filomeno es el típico nueve goleador que basa su juego en crear situaciones y definir. Es zurdo, le pega fuerte y tiene buen cabezazo.
Leonardo Di Lorenzo es un zurdo habilidoso, con buena pegada. A sus desbordes y centros le sumó recuperación. Es un chico con mucho futuro.
Alexis Cabrera es un típico volante de marca, con buen manejo de pelota. Es intuitivo, sabe leer los partidos. Es difícil que dé un pase mal.
Juan Piombo es un volante de recuperación con buen manejo. Tiene dinámica, cambio de ritmo y es bastante habilidoso. Fue un año positivo para los chicos. Tanto en el torneo local como en la Mercosur lograron continuidad..

ALENTARON DE AFUERA

José Ramírez (arquero)
Agustín Orión (arquero)
Juan D. González (defensor colombiano)
Leandro Álvarez (defensor)
Jonathan Santana (enganche)
Maximiliano Bevacqua (delantero)
Roberto Cornejo (delantero)

>> **A PURO FESTEJO** y todo el folclore del fútbol. El gol, los trapos al aire, la alegría infinita.

El Pipi fútbol

CON APENAS 20 AÑOS SE CONSOLIDÓ COMO UN JUGADOR FUNDAMENTAL EN LA ESTRUCTURA COLECTIVA DEL EQUIPO. LA CONTENCIÓN QUE ENCONTRÓ CON RUGGERI Y PELLEGRINI TUVO EL GRAN COMPLEMENTO DE SU TALENTO.

/ POR EDUARDO VERONA

Una tarde de verano, Oscar Alfredo Ruggeri tocó su amor propio y lo sorprendió, a pesar de que no largó ninguna bomba: "El Pipi Romagnoli tiene muchas condiciones técnicas, pero todavía está inmaduro como jugador". En realidad el juicio de valor del Cabezón era obvio: con 19 años es improbable que un futbolista alcance su madurez. Ni Pelé ni Diego Maradona, por citar a dos monstruos de todos los tiempos, cerraron el círculo de la evolución en la frontera de los 20 años. Precisaron otros recorridos y muchas horas de vuelo para dar el testimonio excepcional de la divina creación.

Las palabras y los conceptos de Ruggeri se abonaron a los lugares comunes, pero a la vez dejaron impresa una realidad ineludible: Leandro Romagnoli era un jugador en formación. Y un formidable proyecto con la marca registrada del potrero argentino, siempre en proceso de encontrar nuevos intérpretes. Creció Romagnoli. Creció en lo físico -desde su debut en Primera División el 13 de diciembre del 98 hasta estos días incorporó 4 kilos de masa muscular y 2 centímetros de altura- y también en la dinámica de su juego.

"Acá en la Argentina aparece un jugador que sabe con la pelota y en una semana el ambiente periodístico le exige cosas como si el hecho de quemar etapas no existiera. Y las etapas hay que cumplirlas sí o sí porque de lo contrario se corren serios riesgos que pueden atentar contra la riqueza de cualquier pibe."

La definición le corresponde a César Luis Menotti y por supuesto trasciende la figura del diez de San Lorenzo. Es muchísimo más abarcadora. Más amplia. El técnico daba un diagnóstico de este tiempo saturado de apuros y urgencias, en el que algunos se quedan en el camino como víctimas de un sistema que los empuja a dar grandes respuestas en muy poco tiempo.

Esta cultura del "ahora o nunca" frustró a varios jugadores que se mostraron débiles o >>>>

DOS CAMISETAS para dos imágenes. Con la Selección Sub-20, cuando Argentina bajo la aducción técnica de Néstor Pekerman salió campeón del mundo en julio. Pipi integró un equipo con a potencia ofensiva avasallante. Abajo: con los colores del Ciclón durante el tránsito por la Copa rcosur y en la final frente al Flamengo. Romagnoli fue protagonista en ambas conquistas.

›››› muy laguneros frente a las demandas del mercado. Un caso paradigmático lo representó el Beto Carranza, calificado en los 90 como un diamante en bruto y expuesto luego a ser moneda de cambio en casi todos los clubes en que actuó.

Romagnoli tuvo la fortuna de viajar despacio. De sentirse protegido por un ámbito de contención. Primero por Ruggeri, después por el entrenador chileno Manuel Pellegrini. Y a partir del equilibrio de sus conductores, continuó sin histerias ni vaivenes erráticos el lógico proceso de la maduración. Nunca le pidieron que salvara al equipo. Tampoco que fuera el manija o el conductor obligado de San Lorenzo o del Sub-20 que, conducido por Néstor Pekerman, conquistó el último Mundial disputado en la Argentina a mediados de año.

"Yo siempre tuve en claro que tenía que aprovechar al máximo todas las oportunidades que se me presentaban -dice Romagnoli-. No dejar pasar ninguna. Estar muy atento. Y hacer mi juego, que es encarar desde tres cuartos de cancha en adelante, intentar desequilibrar en el mano a mano, ser un buen pasador de la pelota y distribuir".

El rol típico del enganche -por lo menos en la Argentina- incorpora esa medida natural del juego. La del hombre que arma y administra la circulación. Que toca, triangula, acelera según las circunstancias de cada partido o promueve el ejercicio de la pausa para rearmar el circuito ofensivo. El cóctel es muy difícil encontrarlo en un joven de 20 años.

Por ejemplo, Juan Sebastian Verón desarrolló su potencial en las últimas dos temporadas, cuando pareció redescubrir el encanto de la sabiduría futbolera y se transformó en el eje y el patrón de la Selección Nacional dirigida por Marcelo Bielsa. La explosión de la Bruja se produjo a los 24 años, después de pasar por Estudiantes, Boca, Sampdoria y Parma. Recién cuando se incorporó a la Lazio en el 99 dejó al desnudo toda su categoría de jugador talentoso, sutil y muy comprometido con el funcionamiento del equipo, hasta dar el perfil exacto de un elegido.

El caso de Juan Román Riquelme también aporta otra lectura: él confirma la teoría de la excepción. A los 20 años se topó con Carlos Bianchi en el Boca campeón del Apertura 98, después de algunas experiencias poco felices con Carlos Bilardo y con el Bambino Veira. Afirmado en Primera bajo la batuta de Bianchi y cobijado por un técnico que acompañó su progresivo crecimiento con sensibilidad y un criterio elogiable, Riquelme comenzó a construir la etapa del brillo permanente. Y siempre fue por más.

Romagnoli parece transitar por aquel camino. Y las evidencias es que se viene abriendo paso con determinación. Quizá por esa mis-

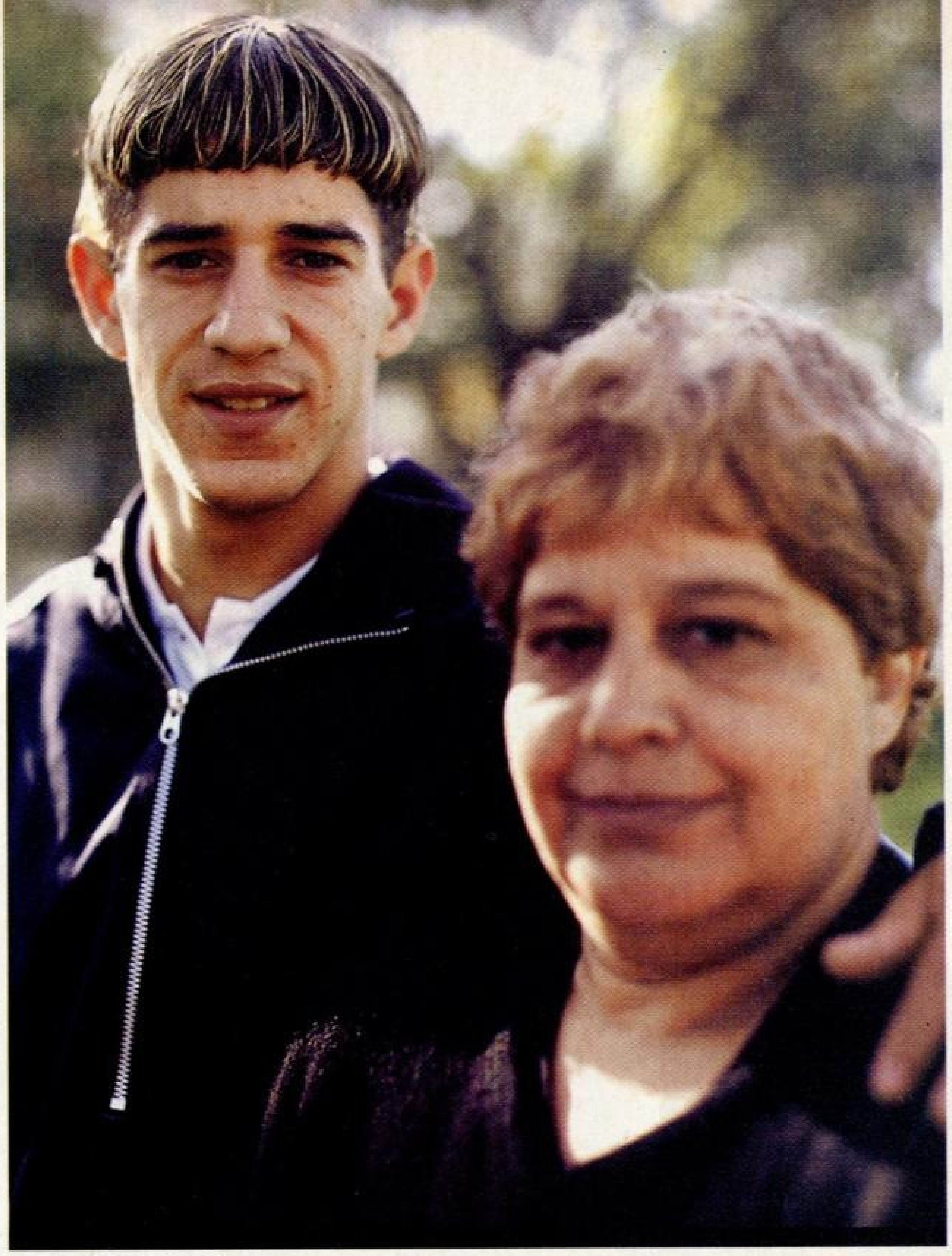
ma determinación denuncia su necesidad imperiosa de ser transferido al fútbol europeo cuanto antes: "Es que realmente sueño con jugar en Italia. En especial, en el Milan. Es algo que siempre tuve en la cabeza. Cuando hace poco más de un año se mencionó que tenía una posibilidad de ir para allá, no lo dudé. Si salía la operación, viajaba con mis viejos. No lo iba a pensar dos veces".

El muchacho que tiene tatuado en el pectoral izquierdo la cara de su mamá Rita, quiere ganarle tiempo al tiempo. "Es que el fútbol además de ser una pasión es un trabajo", dice convencido. Su padre, Atilio, quien jugó en Huracán, Deportivo Morón y Riestra -en la actualidad integra el cuerpo técnico- intenta bajarle la adrenalina al apuro de su hijo: "Pipi siempre fue así. Ya desde muy chiquito. Cuando estaba en la Quinta o Sexta división soñaba despierto con debutar en Primera y ahora sueña con ir a Europa".

Más allá de los sueños, el Pipi supo combinar en buenas dosis los deseos con las realidades. Y aunque deja la impresión de que es frágil, de que en cualquier momento lo barren por prepotencia física, demostró ser fuerte. En su territorio, allí en la cancha, donde la única protección la convalida un árbitro y la habilidad propia, el pibe se empeña en convocar al riesgo. Porque le gusta arriesgar. Mostrar la pelota, amagar y, sobre el mismo amague, salir por adentro o por afuera para desbordar o para clavar una diagonal.

Sabe la técnica del uno contra uno, que no es otra cosa que el viejo desafío de la confrontación personal. Y no lo perturba ni lo inquieta la chance de perder la pelota y fabricar un contraataque adversario. En ese mecanismo que se nutre de la seguridad y que desestima el facilismo, saca ventajas. Porque se atreve. Porque no lo condiciona la jugada anterior que no le salió redonda. Y porque quiere la próxima, mezcla de deseo y de revancha.

"Tanto Ruggeri como Pellegrini me recomendaron que intentara jugar pelotas profundas -afirma-. Que no dudara nunca. Porque si dudás a la hora de encarar al que te sale a marcar, lo más probable es que te la saquen sin problemas. Por el lado de los golpes, a mí nunca me preocuparon demasiado. Se está pegando bastante en el fútbol argentino. Esto lo ven todos, pero después de un foul lo mejor es levantarse rápido y seguir. Antes reaccionaba mal por alguna patada, me ponía un poco loco y por eso me comí un par de expulsiones sin sentido, pero fui aprendiendo que con ésa no iba a ningún lado y que no valía la pena. Que no hay que calentarse porque hay defensores que con las infracciones tratan de sacarte del clima del partido y esto no lo favorece ni a San Lorenzo ni a mí. Así que es una experiencia que la estoy aplicando. Y creo que voy bien".



>> **CON SU MAMÁ** Rita, a quien tiene tatuada en el costado izquierdo de su pecho.

"Yo siempre tuve en claro que tenía que aprovechar las oportunidades que se me presentaban. Y hacer mi juego, que es encarar, desequilibrar."

Es cierto, va bien. Desde el resultadismo puro, 10 puntos. El balance a favor es demoledor: campeón con San Lorenzo del Torneo Clausura 2001 y de la Copa Mercosur en enero del 2002 y campeón del mundo con el Sub-20, erigiéndose como socio futbolístico del implacable Conejo Saviola y del Cabezón D'Alessandro. Desde el juego, crecimiento sostenido. No para deslumbrar; sí para sumar una perspectiva superadora.

En los 99 partidos que disputó por los torneos de AFA convirtió 14 goles. La marca deja una tendencia: le falta más llegada. Mayor arribo a zona de definición. Más gol. Pero esa tendencia también corrobora un dato estadístico poco discutible: los volantes de ataque del fútbol argentino no se caracterizan por ser visitadores frecuentes de la tabla de goleadores. Romagnoli, por precisión en la pegada, capacidad técnica, panorama, velocidad de desplazamientos, picardía y malicia para robar el espacio suficiente en el instante límite, podría dotar a su fútbol de más contundencia frente al arco rival. Esto también forma parte de la búsqueda de la perfección.

"Yo quiero aprender todos los días", confirma el Pipi con expresión inocente. Mientras tanto, se deja acariciar por la inigualable sensación de sentirse un tipo que hace lo que le gusta. Desde el corazón se asoma el tatuaje de Rita. Desde el alma, Atilio. Y el fútbol como el duende que unifica todo ●

Cocinando la hazaña

LEJOS DEL EQUIPO QUE SALIÓ A LA CANCHA A GANAR SU PRIMERA COPA INTERNACIONAL, EL INGENIERO PELLEGRINI ARMÓ UN GRUPO QUE SUPO SOBREPONERSE A LOS INTERMINABLES PROBLEMAS ECONÓMICOS. DESDE EL LIDERAZGO DEL COCO AMELI HASTA LA DESFACHATEZ DE ERVITI, LAS HISTORIAS SE FUERON CONSTRUYENDO PASO A PASO.

/ POR GUIDO GLAIT

Hay un San Lorenzo por fuera. Sólido, ganador. Un San Lorenzo que va a jugar a la Olla de Asunción, en Paraguay, se mofa de cuanto Chilavert ande buscando roña por allí, y gana. Un San Lorenzo que sale a un Maracaná con gente hasta por debajo del banco de suplentes y que no tiembla. Agrede. Un San Lorenzo que no se inhibe ante su estadio lleno como nunca en la historia y que azota a cuanto rival quiera robarle la inagotable satisfacción de ganar una Copa y de meterse de lleno en la historia. Es, en definitiva, el San Lorenzo que todos ven. Pero no el único.

Porque hay otro San Lorenzo, también. Alegre, íntimo, familiar. Formado por seres humanos normales, se podría decir. Por hombres que pueden disfrutar de un helado tanto como un chico, y que pueden mantener los ojos abiertos toda una noche si tuvieron un mal partido. Un San Lorenzo que no conoce ni de subgrupos, ni de internas, ni de desfiles de modas.

Es el San Lorenzo para adentro. El otro San Lorenzo. El base. El que permite que después, en la cancha, aparezca el primer San Lorenzo y que consiga lo que se propone. Éste...

● Pocas veces en su vida se entrenaron así, dicen en lo más íntimo del plantel. Le dan, le dan, y le dan duro, pero no pueden. Incluso hay algunos que se quedan practicando hasta la noche. "Es que no queda otra que trabajar duro en la semana -asegura uno de los protagonistas-; porque de ésta sólo se sale trabajando". Todo muy lindo pero no, no hay caso. Por más que dejen el alma en cada entrenamiento, no alcanza. Para ganarle en el PlayStation al Caño Erviti hay que dejar mucho más que sangre, sudor y lágrimas. "Hay que tener talento", dice el pibe.

Ni Filomeno, ni Santana, ni Morel Rodríguez, ni Saja pudieron romper su reinado. Es que, claro, apenas llega a la casa se prende al televisor y le da duro al joystick. A veces con su hermano Gastón, otras solo. Y es invencible. Lo curioso es que en el jueguito de fútbol ya viene incorporado el equipo de San Lorenzo. ¿Y quién tiene la 11? Sí, adivinó... "Me pusieron, sí, pero medio que me cagaron: soy uno más del montón", se queja. "Por lo menos me pongo de nueve, ¿sabés los goles que hago? Lo más gracioso del juego es que Paredes es habilidoso, je... No, mentira, mentira".

El único que lo supera en horas de juego es Maxi Bevacqua. Fue él quien lo inició en el vicio. Pero de ahí a que le gane hay un largo trecho.

● Claro que no todos se prestan al "juego de pibes", como dicen los más grandes. Otros se pasan horas frente a la pantalla, sí, pero sólo para chequear mails o para viajar por el mundo a través de "líneas aéreas" Internet. Son los casos, sobre todo, de Leo Rodríguez, Pusineri y el propio Rubén Cousillas, tres de los que más dominan las teclas. Van y vienen de un lado a otro. Averiguan resultados, formaciones de equipos y novedades del mundo del fútbol. Leo es, precisamente, junto con Michelini y Ameli, tres de los jugadores más respetados del plantel. Los más jóvenes, ante cualquier duda, recurren a ellos. La experiencia no se consigue de un día para el otro, dicen...

● A la hora de dormir, no hay dudas: si no les tiran la puerta abajo desde la habitación del Pipi Romagnoli y del Pipa Estévez pueden escucharse ronquidos hasta que comience el Apertura 2005. "Menos mal que los despertamos, porque sino a estos dos se les va a ir la carrera sin que se den cuenta", bromea un íntimo de ellos.

● Si se habla de cábalas cómo no mencionar a Sebastián Saja, que tiene para tirar al techo. Primero decide la vestimenta. Si el partido es por el torneo local, va con ropa amarilla; si es por la Mercosur, va con ropa negra. "Es que es un torneo más importante y se juega de noche, entonces hay que ir de gala, ¿no?", explica. Después, ya en el vestuario, le pide al utilero Salvador Ormaechea (jamás a otro) que deje todo lo que esté haciendo para calzarle los guantes. Y por último, ya en la cancha, es casi una obligación para él estar parado en la línea de cal del arco >>>>

JUAN MABROMATA

ARCHIVO EL GRÁFICO

JUAN MABROMATA

>> MOMENTOS de la vida de un campeón. Zurita, el Pipi Romagnoli y Morel Rodríguez comparan ojotas para saber cuál llevarse. Fue en un negocio carioca, horas antes de jugar la primera final con Flamengo. Leo Rodríguez se ríe porque el Ingeniero corrió de más de la cuenta y le duele ahí donde señala. Acosta bromea con Pusineri en el Sheraton de Río en diciembre. Y en medio de una práctica, en el Bajo Flores, Zurita, Pusineri y Capria emulan a Julio Bocca.

ARCHIVO EL GRÁFICO

GRÁFI

ARCHIVO EL GRÁFICO

>> CAMPEONATO DE TIROS LIBRES. Serrizuela y Franco, de frente, miran cómo le entra a la pelota el Beto Acosta. El mismo Beto que, después, en el Nuevo cha, el banderazo alentador de los hinchas que el martes 22 fueron a la cancha para ver el entrenamiento y testimoniarle su apoyo a los jugadores. Por último, Salvador

>>>> en el momento del pitazo de apertura.

La vez que las tácticas no funcionaron del todo (porque el arquero tuvo una jugada desafortunada) lo salvó una cábala con nombre, apellido y forma de persona: Claudio Morel Rodríguez. Fue en la última fecha de la primera fase de la Mercosur. Vino un centro desde la izquierda, salió mal Sajita y, cuando la pelota estaba entrando, Morel la salvó de una manera increíble. El paraguayo cuenta que, cuando el arquero vio que no había sido gol, se le acercó, lo agarró de la cabeza y le dijo en la cara: "Me salvaste la vida". Si San Lorenzo perdía ese partido, vale aclarar, se quedaba afuera de la Copa.

Para terminar con el arquero, es menester contar que si tantas chicas lo buscan después de cada partido no es porque tenga cábalas sino virtudes. Y muy bien guardadas...

● Salvador Ormaechea es, para quien no lo conoce, el utilero del club hace 31 años. "¿Si ya estoy viejo? Y.... no sé, pero hoy Cousillas es ayudante de campo, y cuando yo llegué, hace tres décadas, era un rubiecito chiquitito que estaba en la Novena, je...". De Ormaechea depende gran parte del orden en que San Lorenzo trabaja. Es el encargado de que nada falte, ni de local, ni de visitante. Desde el Off para los mosquitos hasta las bolsitas con hielo, pasando por los limones para que los jugadores chupen en los entretiempos (les saca la sed), las toallas grandes, las chicas, las canilleras, las vendas, las ojotas, el Gatorade, el termo de café, el agua mineral y todo lo que se le ocurra. No es poco. ¿No? No. Ejemplo: a Brasil, para la primera final, llevaron, entre otras cosas, cuatro juegos de camisetas grises y cuatro blancas para cada uno; 4 juegos de shorts (dos azules, dos grises); 4 pares de medias (2 azules, dos rojas); 8 (¡ocho!) pares de botines (cuatro con tapones altos, cuatro con bajos); y 2 pares de zapatillas para entrar en calor. Todos los elementos tienen un numerito grabado para saber a quién le pertenecen y no tener que andar preguntando cuánto calzan a la hora del match. En el camino al Maracaná, además, la combi (que partió cinco horas antes del partido) pasó por una verdulería y Ormaechea compró sandía, peras y melones.

El hombre se maneja con un solo ayudante, Juan González, que es capaz de levantar un baúl lleno de plomo con un solo brazo. González, además, es el encargado de hacer todos los estampados; tanto el de la camiseta de los jugadores como el DT en el pantalón de Pellegrini y el PF en el del profe Darío Sepúlveda. Lo hace desde hace un año, cuando el club compró la estampadora. Claro que, como muchos, él también tiene sus cábalas. Para los partidos de local, la ropa para que los jugadores se cambien se acomoda sobre el respaldo de los bancos; de visitante, va sobre el asiento mismo.

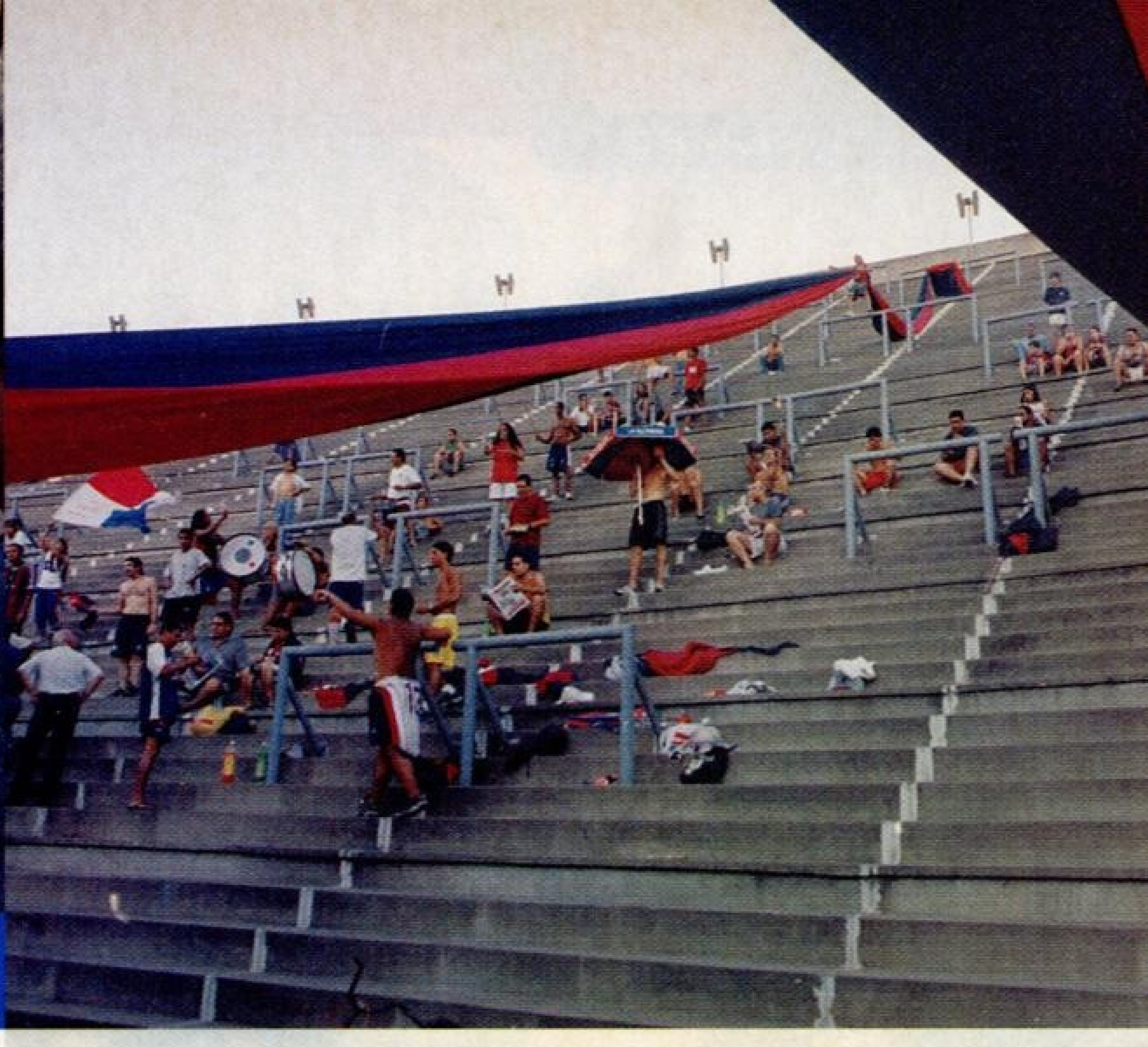
● El primero que llega a las prácticas es, por lejos, Pellegrini. Arriba cerca de una hora y media antes de la hora pautada, diagrama el trabajo a realizar y le indica a González dónde poner cada conito. Una vez todo terminado, los primeros que se van a casa son los más chicos: Erviti y Romagnoli. Todavía nadie sabe cómo hacen, pero tardan en bañarse entre dos y tres minutos. "Ni se secan", aseguran desde adentro. Los últimos en irse, siempre, son los Cocos. Se habla, claro, de Ameli y Capria, los materos profesionales del equipo junto a Leo y Michelini. Se quedan horas charlando con Salvador Ormaechea en la sala de masajes o en la misma utilería. Antes los acompañaban Tuzzio, Abreu y Campagnuolo, pero ya no están. Ameli, incluso, mirando al Selectivo -el equipo que maneja Walter Perazzo-, es capaz de bajarse tres termos seguidos en la mateada. Antes, claro, lo hacía con los partidos de la Reserva, que ya no existe.

Uno de los pocos que no toma mate es Lucio Filomeno, que prefiere café.

● El de Franco es un caso para el libro Guinness. Todo empezó con el básquet. Le gustaba tanto, y jugaba tan bien, que a los 15 años ya había debutado en la Primera de Regatas de Corrientes, el club más popular de su provincia. Llegó, además, a ser el profesor de los chicos de 4 a 12 años. Después le empezó a gustar el rugby. Dicen quienes lo vieron que a la ovalada la deja redondita, redondita. Más tarde fue el fútbol. Y no le fue mal, se podría decir: llegó a la Primera de San Lorenzo y ya levantó la Mercosur. Ahora el tipo está fanatizado con el golf. Cada vez que tiene un rato libre se va a practicar unos putts.

Salvador Ormaechea es el utilero del club desde hace 31 años. Ningún detalle se le escapa. Saja lo tiene alquilado con el tema de calzarle los guantes.

Gasómetro, posa con una socia de su club de fans. A la dere- Ormaechea, el utilero, le da el buzo de entrenamiento a Saja.



ARCHIV

¡Ya le ganó el propio Pellegrini, el maleducado!

Un caso sorprendente el de Franco. Ya lo vieron del Comité Olímpico Argentino porque se lo quieren llevar a competir a Atenas 2004. Aprende algunos deportes más y va por el oro en el heptatlón.

● El Pipi Romagnoli busca siempre un interlocutor para hablar de fútbol de ascenso. Sabe como pocos del tema por un solo motivo: es un fanático del programa ABCDiario, que se veía de lunes a viernes en TyC Sports. Sobre todo desde que su papá, Atilio, es uno de los entrenadores de Deportivo Riestra.

Y hablando de programas, no son pocos los que se sorprenden con los preferidos de Erviti. En el ranking de 2001 estaban primero "Los Simpson"; segundo "22, El loco"; y después... ¡"El show de Maru Botana"! Y todo para aprender a cocinar.

-¿Y, Walter? ¿Cómo vas con el tema?

-Ya me mandé una gelatina. Por lo menos fue comible...

-¿Sabés hacer algo más?

-Sí... té.

Say no more.

● El Pipa Estévez es fanatiquísimo de los autos. Tanto que, lo asegura, si hoy pudiera manejar uno de TC colgaría los botines en dos segundos. Su ídolo es, sin discusión, Tito Bessone.

● Y así como el Pipa lo es de los fierros, el Coco Ameli se desvive por la música. Y no solamente por escucharla, sino también por tocarla. Empezó dándole a la guitarra en el grupo Claytor; después, a los 17 años, pasó a la banda Halley (hoy llamada La Guardia & Blues). Hacían música pesada, rock y blues en diferentes pubs.

El Coco es, además, uno de los que más se preocupa por la situación económica y social del país. Políticamente de izquierda, aseguró alguna vez que uno de sus sueños es organizar algo para ayudar a los que viven en la calle y a los pobres.

● Hay una regla nueva entre los jugadores: al que sube a Primera, la colimba. Que es lo mismo que decir: al que sube a Primera, lo rapan. Ya lo sufrió Leonardo Di Lorenzo. El pibe había hecho la pretemporada en Miami, a mitad del año pasado, pero fue tres meses más tarde, antes del partido contra Lanús, que le dieron con las tijeras para que tenga. Y apareció completamente pelado. Los coiffeurs: Acosta, Ameli y el Pipa Estévez. "Para qué se habrán acordado, estos tipos... ¡Me mataron!", se quejaba el pibe.

● Pocos jugadores dominan el inglés, algo que quedó demostrado en la misma pretemporada de Miami. Son Filomeno (el teacher, después del Ingeniero), Franco, Paredes, Di Lorenzo y por supuesto Pellegrini, que lo maneja a la perfección. El Pipa Estévez es el más flojeli: no se manda ni un what's your name ●

Inolvidable en el área

HOY ESTA EN ALEMANIA CON SU NUEVO CLUB, EL HAMBURGO. PERO EL MAXIMO ANOTADOR DE LA COPA VIVIO LA FINAL COMO SI FUERA UNO MAS DEL PLANTEL. LA HISTORIA DEL CHICO CALLADO QUE, CON GOLES, SE CONVIRTIO EN UNA PIEZA FUNDAMENTAL DE ESTE SAN LORENZO CAMPEON, Y QUE TUVO QUE EMIGRAR ANTES DE DAR LA VUELTA OLIMPICA.

/ POR CHRISTIAN MELLARA

Hola.

-Hola, sí, ¿Bernardo? Te hablamos de El Gráfico.

-Ah, hola, ¿todo bien?

-Sí, todo bien. Sólo que creo que estás en falta, ¿cómo es eso de "hola"?

-Ah, sí, je... Entonces empecemos de nuevo... Gutten tag.

-Gutten tag. Ahora sí te creemos.

Está canchero el Bernie: sin saberlo, justo le preguntamos la única palabra que aprendió en alemán. O sea, le dejamos la pelota picando para que se luzca. Y todos lo conocen ya, los goleadores no perdonan. Se mandó el "buen día" y siguió la conversación como si nada. En fin... Noche de jueves acá en la Argentina; madrugada en Alemania. Está lejos Bernardo Romeo. En Hamburgo, allá en tierras germánicas. Pero está cerca en realidad. Sufre el intratable frío europeo también. Pero disfruta, a su vez, del calor con que abraza el Nuevo Gasómetro. Y todo por un motivo: en Alemania podrá estar su cuerpo, pero en el Bajo Flores dejó su corazón. Allí cerca, para hacer fuerza por sus compañeros. Y cómo no iba a hacerlo si no sólo dejó varios amigos sino que también aportó como pocos en este nuevo título: con 9 goles fue el máximo anotador del torneo.

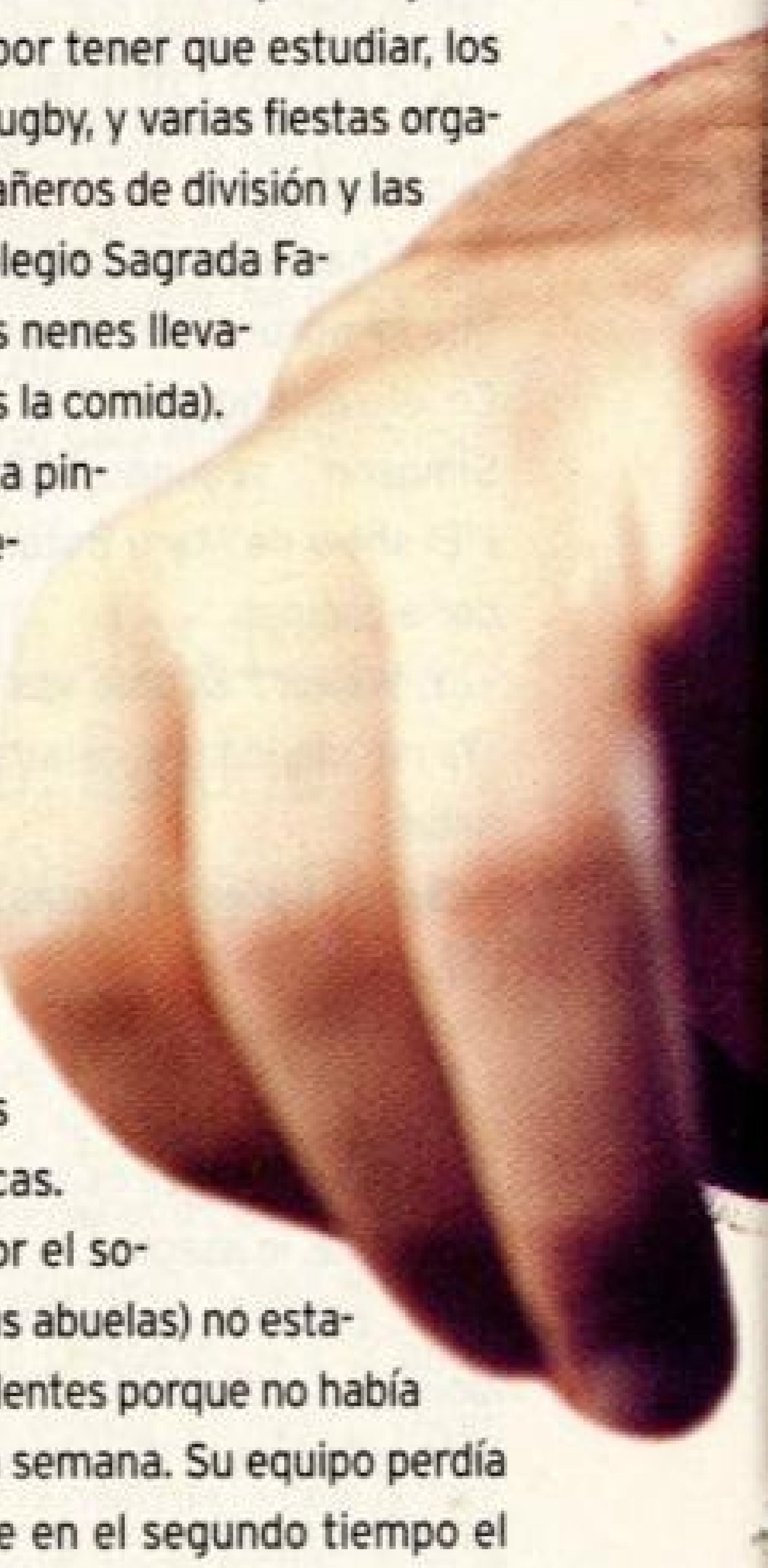
Y tan bien hizo los deberes que lo vendieron al Hamburgo. Desde allí vivió el partido... "La verdad es que tuve suerte -cuenta-, porque mi hermano Santiago me vino a visitar y me trajo una notebook para que siguiera el partido por Internet. Después, apenas terminó todo, llamé a Brenda, mi esposa, para que me cuente los detalles. No lo podía creer, quería abrazarme con los muchachos, estar con ellos y festejar..."

Ese es Romeo. El Romeo actual, el de la fama, el de los goles en el currículum. Pero claro, también hubo otro Romeo. El de la infancia, el hijo, el novio, el hermano, el alumno. El Romeo que creció en silencio...

Hacía poco tiempo había cumplido 12 años. Como la mayoría de los chicos argentinos, Bernardo Romeo vivía con una pelota de fútbol en los pies y su energía la despilfarraba en el club Gimnasia de Tandil. Era nueve. El primer año lo cursaba en el colegio San José, donde practicaba también rugby. Al respecto, muchos comentan que era un tres cuartos más que interesante (muy buen alumno de su primer técnico Juan María Uzandizaga), no tanto por su habilidad y predisposición a la defensa, al tackle y al roce. Sí por su velocidad y rapidez de desmarque en espacios reducidos.

Sus días transitaban entre las peleas y las broncas con su familia por tener que estudiar, los partidos de fútbol y de rugby, y varias fiestas organizadas entre sus compañeros de división y las chicas del hóckey del colegio Sagrada Familia (como se debía, los nenes llevaban la bebida y las nenas la comida).

El pequeño velocista pintaba bien para los dos deportes. La metía seguido en los choques barriales y también solía ser decisivo con la ovalada en las manos. Muchos se acuerdan de un partido trascendental. Jugaban Los Cardos (su club) y Uncas. Tata (como le decían por el sobrenombre de una de sus abuelas) no estaba ni en el banco de suplentes porque no había podido entrenarse en la semana. Su equipo perdía por dos tries, hasta que en el segundo tiempo el entrenador Juan María Belausarán lo vio fuera de la cancha y lo llamó: "Cambiate que entrás". Dos minutos tardó en sacarse el jean, la remera, las zapatillas y transformarse en centro. Sería su ››››



siqnia

FICHA PERSONAL

Bernardo Daniel Romeo

Fecha de nacimiento: 10 de setiembre de 1977.
Lugar: Tandil, Pcia. de Buenos Aires.
Edad: 24 años.
Peso: 72 kg.
Altura: 1,74 m.
Puesto: Delantero.

LA CARRERA

Trayectoria: Estudiantes de La Plata (1995/1998), San Lorenzo (1998/2001), Selección Nacional (2000/2001) y Hamburgo de Alemania (desde 2002).
Debut en Primera División: 13 de agosto de 1995 en Estudiantes vs. Argentinos, 0-0 (V) por la 2° fecha del Apertura.
Debut en San Lorenzo: 15 de noviembre de 1998 vs. Gimnasia La Plata, 2-3 (V) por la 15° fecha del Torneo Apertura.
Partidos en torneos locales: 137 (40 en Estudiantes y 97 en San Lorenzo). **Goles:** 64 (4 en Estudiantes y 60 en San Lorenzo).
Partidos en torneos internacionales: 38 (6 en Estudiantes y 32 en San Lorenzo). **Goles:** 18 (1 en Estudiantes y 17 en San Lorenzo).
Debut en la Selección Mayor: 20 de diciembre de 2000 en partido amistoso vs. México, 2-0 en Los Ángeles. **Partidos en la Selección Mayor:** 2. **Goles:** 0.

Torneos Locales

AÑO	TORNEO	CLUB	PJ	GC
1995	(Ap.)	Estudiantes	4	0
1996	(Cl.)	Estudiantes	5	0
1996	(Ap.)	Estudiantes	4	0
1997	(Cl.)	Estudiantes	15	3
1997	(Ap.)	Estudiantes	10	1
1998	(Cl.)	Estudiantes	2	0
1998	(Ap.)	San Lorenzo	4	3
1999	(Cl.)	San Lorenzo	18	13
1999	(Ap.)	San Lorenzo	17	9
2000	(Cl.)	San Lorenzo	13	7
2000	(Ap.)	San Lorenzo	17	11
2001	(Cl.)	San Lorenzo	16	15
2001	(Ap.)	San Lorenzo	12	2
	TOTAL		137	64

Internacionales

AÑO	TORNEO	CLUB	PJ	GC
1995	(Sup.)	Estudiantes	2	1
1996	(Sup.)	Estudiantes	1	0
1997	(Sup.)	Estudiantes	3	0
1999	(Merc.)	San Lorenzo	10	4
2000	(Lib.)	San Lorenzo	4	1
2000	(Merc.)	San Lorenzo	4	3
2001	(Lib.)	San Lorenzo	4	0
2001	(Merc.)	San Lorenzo	10	9
	TOTAL		38	18

LOS TITULOS

1 **Clausura 2001**
1 **Mercosur 2001**

Además, con las selecciones juveniles fue campeón sudamericano, en Chile, y mundial Sub-20, en 1997, en Malasia y también campeón de Toulon en 1998.

>>>> tarde mágica. Dos tries y sendas conversiones para constituirse en el héroe de la tarde.

Justamente por estas circunstancias, Romeo dudaba qué sería de su futuro. Lo único que tenía en claro era que no quería seguir estudiando. No podía ver un libro porque le producía alergia.

Ese síntoma lo transformaba. Ya era vago de chico, pero ese rechazo le hacía hacer cosas impensadas. No sólo se enriqueció de amonestaciones sino que, además, jugaba a descolocar a las maestras. "Vas a ver, me paro, empiezo a saltar y le digo a la profesora que me pegó el cangurismo", le prometió a sus compañeros de banco Fermín Espínola e Ignacio Díaz. Y así fue, como si nada, en la clase de matemática saltó del banco al piso y así sucesivamente por toda el aula. La maestra Parma no dudó: "¡Romeo, afuera!". Al pibe poco le importó. Estaba fuera de lo que le aburría: el estudio.

Sus tres hermanos varones habían jugado al rugby y luego seguido una carrera. Una opción que le entusiasmaba sólo por el hecho de lo que pudiera pasar en una cancha y por el grupo de vagos que se había armado (uno de ellos era Mariano Zabaleta, ahora tenista profesional, ex wing derecho). Sin embargo, lo que lo desvelaba era jugar al fútbol.

Un solo punto frenaba su ilusión. No se trataba del apoyo sin estridencias de su familia. Todo rondaba la carrera traumática que le había caído en suerte a su tío. Daniel Romeo fue un prometedor delantero en Estudiantes, a tal punto que casi estaba acordado su pase a River. Pero la mala suerte le jugó en contra: se rompió los ligamentos de la rodilla izquierda y debió dejar el fútbol a los 23 años.

El miedo que le pasara lo mismo lo paralizaba, lo aterraba. Le hacía dudar sobre su futuro en el fútbol si elegía esa profesión. "¿Qué hago si me pasa lo mismo?", le preguntaba a cuanta persona se le cruzaba. Sin embargo, una tarde en su casa de clase media encontró la respuesta que tantó buscó, la que le haría tomar una decisión vital, la que le daría rienda suelta a sus sueños de jugar alguna vez en Primera División. "Bernardo, dejate de hinchar las pelotas. No hagas como tus hermanos. Tenés condiciones y podés llegar. No pienses en lo que me pasó. Distrutá e intentalo, que es lo más lindo del mundo." Ese pequeño consejo de Daniel le bastó a Bernardo para que rompiera el cascarón y comenzara por fin a transitar un camino que superaría sus expectativas.

El gran salto

Al otro día, Romeo dejaría en claro que no quería seguir jugando al rugby y pasaría al club Ramón Santamarina, entidad con mayor nombre. Sus primeros contactos con la elite futbolera fueron en la Posada de los Pájaros. La selección que venía de ser campeona mundial en México 86 estaba haciendo la pretemporada con vistas a la Copa América, en la Argentina y, como su tío era ayudante de Carlos Bilardo, tuvo acceso preferencial para sacarse fotos con sus ídolos. También el River de Passarella realizó allí un trabajo especial y Romeo, junto a otros compañeros, habían sido sparrings de Astrada, Medina Bello, Ortega, Crespo.

"Era más habilidoso que ahora", recuerda su hermano Luciano. Justamente esas dotes de goleador habilidoso lograron cautivar a una comitiva de Estudiantes de La Plata, que llegó a Tandil casi dos años más tarde de ese primer contacto para probar jugadores. Lo vieron y enseguida se lo quisieron llevar (tenía edad de Séptima).

Papá Carlos no quería, mamá Inés, como buena docente, ponía la condición de que terminara el secundario. Sin embargo, el pibe tozudo y temperamental insistió tanto que finalmente consiguió el visto bueno para armar su valija y mudarse a La Plata, con la promesa de seguir estudiando. Sebastián Pino, su primo que estudiaba odontología, le abrió las puertas de su departamento. Recorría el sendero de los 15 años, aunque ya se imaginaba jugando en Primera porque "creía que era fácil".

Su estabilidad emocional varió cuantas veces debió mudarse en tan sólo dos años. La añoranza de los pagos ecualizaba de maravillas, aunque podía pilotearlo en la tormenta. El punto crucial lo viviría a los 16. Su primo decidió volverse y Romeo quedó en pampa y la vía. "Me voy con vos. ¿Qué hago solo acá?" Los miedos a una lesión fatídica volvieron. "¿Mirá si me lesiono y me quedo en bolas?", le dijo a Sebastián.

Romeo ya tenía el bolso listo para pegar la vuelta, aunque una llamada de Carlos le paró el carro. "¿Por qué no vas a Buenos Aires, que están tus hermanos?", le preguntó. Su cabeza hizo clic y compró. Así fue que compartió un departamento con María Paz, Luciano, Leandro. Todos los mediodías salía con su bolso hasta la parada del Río de la Plata que está en el Sheraton, de Retiro, para terminar en La Plata; caminar varias cuadras hasta la cancha y tomarse el colectivo del club que lo dejaba en City Bell, lugar de entrenamiento de las inferiores pincharratas. Ese periplo duraría varios meses, hasta que la amistad con Juan, el hijo del Tata Brown (quien a su vez era muy amigo del tío Daniel), le permitiría quedarse dos meses en su casa (ya en la Ciudad de las Diagonales), hasta que se fue a vivir junto a cuatro amigos llegados de Tandil.

Por entonces, el estudio ya no era un problema. Había intentado terminar primer año (lo había repetido en Tandil) y lo logró en el Normal 3 (turno tarde). Pero una gira de Estudiantes por Grecia lo obligó a dejar. Volvió para intentar sacar segundo, en la nocturna Bergara, y también pudo. Pero cada vez más se le hacía difícil seguir adelante; en el club aparecía como un buen sustituto a futuro de Calderón, Palermo o Silvano Maciel, y finalmente largó todo a mitad de tercer año.

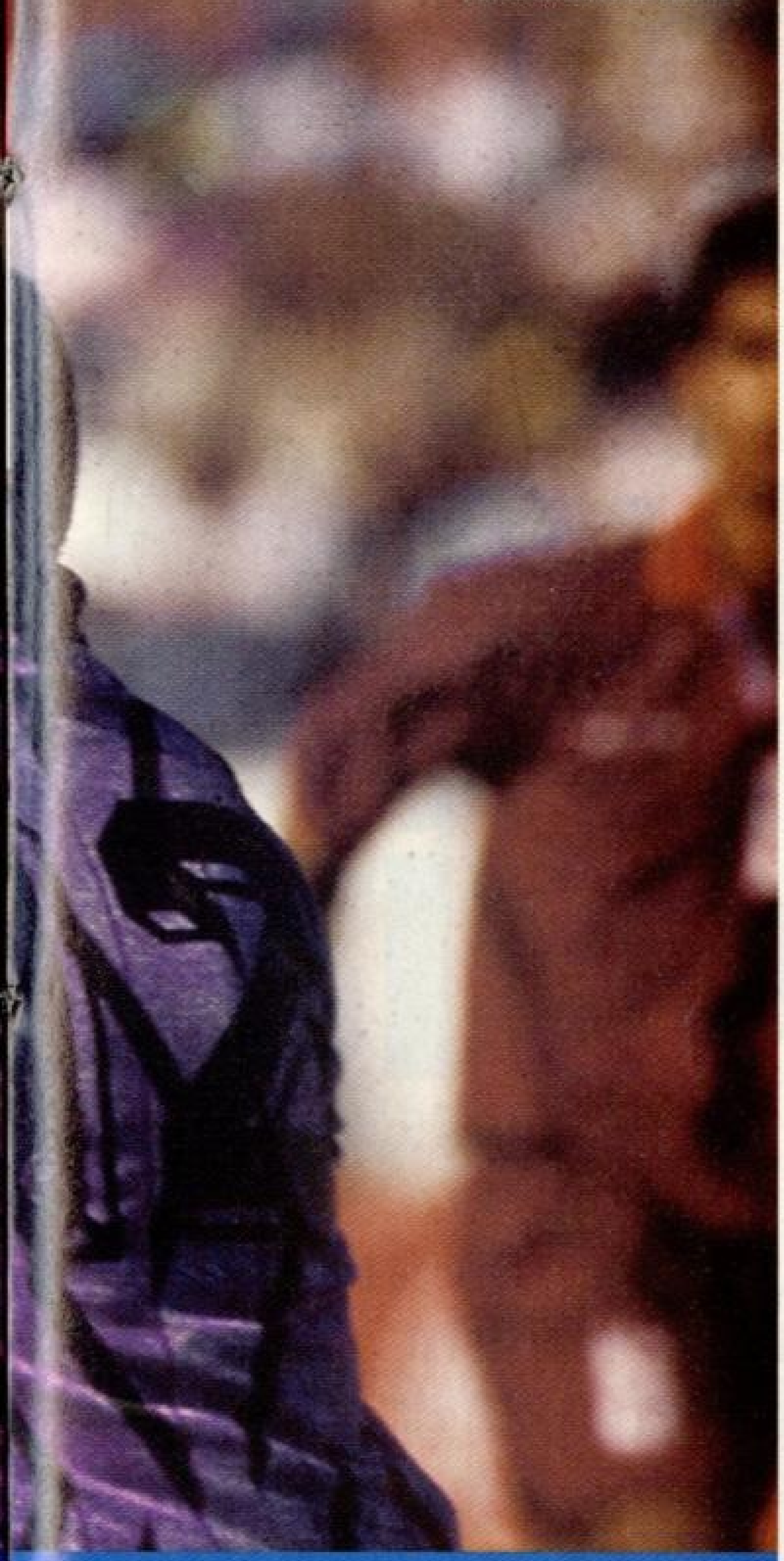
Por otro lado, en uno de los veranos en Pinamar compartidos con los Brown conoció a la que sería su esposa. Brenda lo cautivó, no sólo >>>>

>> LA ÚNICA VEZ que fue abanderado, al terminar preescolar en el Normal 1: "Por entonces era buchón. En la primaria me pasé al otro bando". Junto a Caniggia Posada de los Pájaros. Y en el festejo por el título mundial en Malasia, con sus padres Carlos e Inés, su hermana María Luz (arriba a la izquierda) y con Brenda, su ento

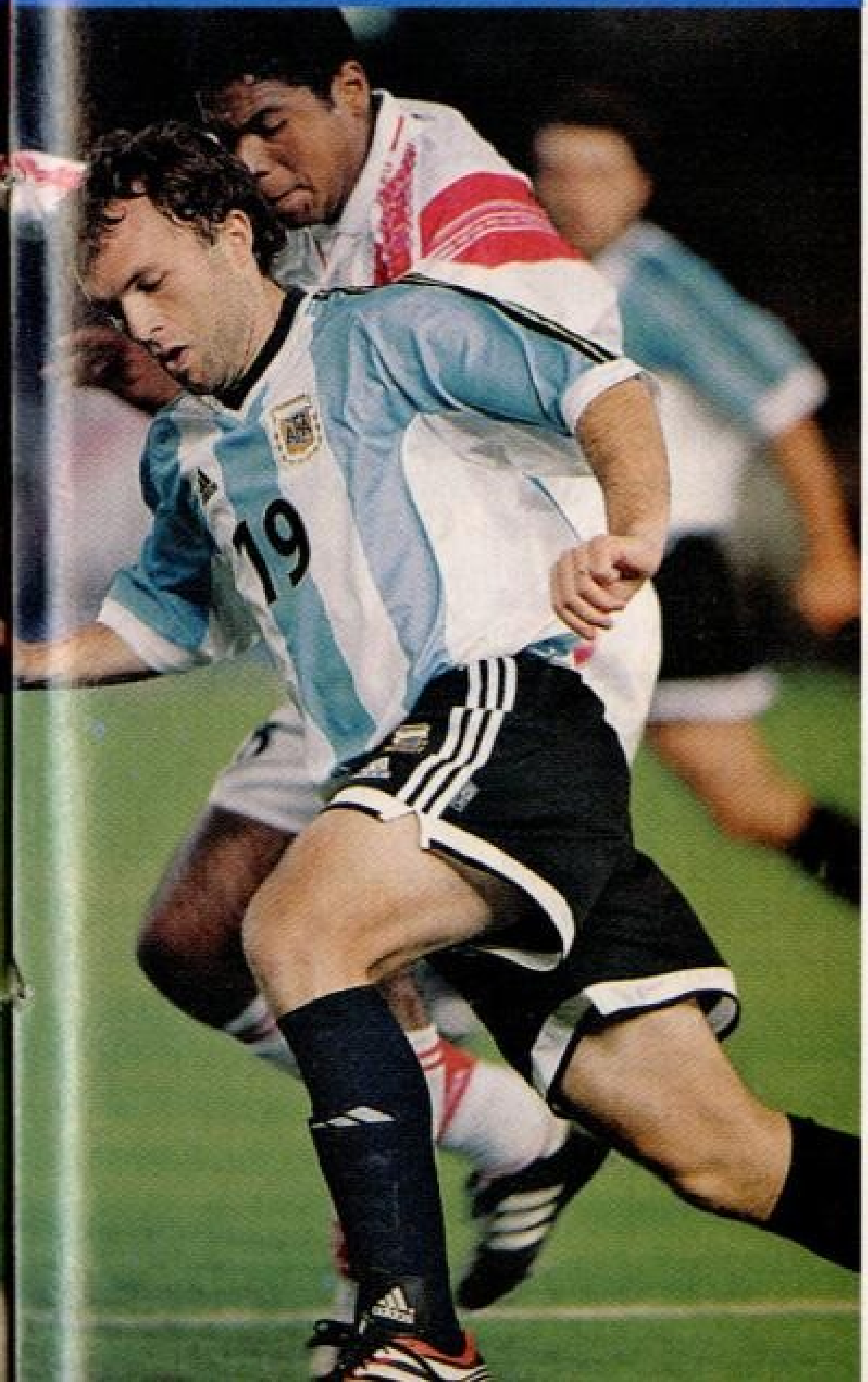
ALEJANDI

IEMPRE LISTO con cualquier camiseta y en cualquier cancha. Le fue bastante bien con Pekerman, regular con Ruggeri, y mejor con Pellegrini, con quien logró do

FOTOS ARCHIVO EL GRAFICO



títulos. Por eso mereció el guiño de Bielsa.



>>>> por sus encantos de mujer sino también se transformó en el refugio de sus bajones, a lo que le endosaba varias comidas y la seguridad de que tendría la ropa limpita (es muy maniático con el orden y la limpieza). Con ella tendría a Juliana (de tres años y medio) y Gaspar (de cinco meses).

Dos fronteras

La dupla Russo-Manera le había echado el ojo hacía rato. Junto a Camoranesi y Martens era uno de los que más prometían de esa camada. Así fue que lo foguearon mientras Estudiantes jugó en el Nacional B, y cuando volvió a Primera, un buen día encontró su chance. El pibe constante se encontró un domingo frente a Argentinos. Transcurría mediados del 95 y de la Quinta División pasó a ser pareja de Calderón. Poco le importó la presión. "Ese día me devolví todo el esfuerzo que hice para llegar."

Pese a su subida repentina, a partir de allí su historia con Estudiantes comenzó a teñirse de negro. Un desgarro y la llegada de Patricio Hernández serían cruciales en su historia Pincha. Lentamente fue perdiendo su lugar hasta que quedó al margen de los titulares. Sin embargo, llegaba en contrapartida el turno de la Selección.

No sabía si jugar al rugby o dedicarse sólo al fútbol. La insistencia de su tío fue decisiva.

Ya en inferiores había escuchado el rumor de que José Pekerman lo tenía en una lista para futuras convocatorias. De chico, siempre había crecido admirando la tenacidad de Batistuta, quien la peleó en River y finalmente logró triunfar en Boca. Sin embargo, había quedado cautivado con aquel equipo que consiguiera el título mundial juvenil en Qatar 95. Lo veía a Leonardo Biagini y soñaba con vestir alguna vez esa remera tan codiciada. Su momento le llegaría unos años más tarde.

Pekerman lo llamó para el Sudamericano en Chile y allí comenzaría su explosión (sería el goleador de ese torneo). Romeo formaría parte de un grupo muy unido (Riquelme, Aimar, Sorin y Panchito Guerrero eran las estrellas), que también conseguiría el título mundial (en Malasia). En ese plantel, el goleador viviría su mejor momento en el fútbol, comparado sólo con el 2001 que vivió en San Lorenzo. No sólo por los logros deportivos, sino también forjado por una relación de amistad y compañerismo que sigue perdurando.

Un vínculo formado de a poco. En las concentraciones en el predio de la AFA, en los viajes, en el micro de la esperanza que salía todos los días desde la sede de la Asociación del Fútbol Argentino. Leo Franco, Julio Rossi, José María Paz, Leandro Cufré, Lionel Scaloni fueron algunos con los que compartió esos kilómetros diarios y con los que acumuló infinidad de momentos inolvidables. Como la primera vez que vio su camiseta argentina.

Toda para él solito. Fue a su casillero, la vio doblada perfectamente en su lugar y no supo hacer más que tomarla con cuidado y besarla. Besarla como se lo besa a un hijo. Un ritual que siguió cada vez que debió defenderla.

Momentos imborrables como la vez que le pidió, inocentemente, a Scaloni, Cufré y Diego Quintana que le cortaran un poco el pelo antes de que comenzara el Mundial de Malasia. Los pibes tomaron una máquina y comenzaron con la faena, aunque se les fue la mano. Lo pelaron de una. Por suerte las puteadas de Romeo cambiarían dos semanas después. Porque ese hecho se tornaría una cábala. El pibe de Tandil sería campeón mundial y goleador del torneo. Por ese motivo también se peló para conseguir el Clausura 2001.

Pum para arriba

La brillante carrera de Romeo con los juveniles se cerraría con el trofeo de Esperanzas de Toulon. Sin embargo, la gloria vivida con la Selección poco pesaría para conseguir su lugar en el fútbol vernáculo. Durante casi un año, Bernardo se entrenó de lunes a jueves con Pekerman, viajó a muchos lados con la celeste y blanca y eso le impidió ocupar un lugar preponderante en Estudiantes. "Prioricé el seleccionado a mi equipo y eso me jugó en contra. El técnico trabajaba con un equipo durante la semana y yo me acoplaba. No tenía cabida en su estructura", cuenta.

La frustrada transferencia al Logroñés de España terminó de dañar una relación ya tirante con el club. Sin contrato (vivía con viáticos), quedaría libre. Allí sería el momento en que San Lorenzo se cruzó en su camino. Aunque debería esperar más de dos años para convertirse en indiscutido.

Alfio Basile, Oscar Ruggeri, Víctor Doria y Manuel Pellegrini fueron sus técnicos, aunque recién en la última época del Cabezón, Romeo se ganó el puesto. Siempre le pusieron enfrente a rivales de fuste. Aunque, paso a paso, al mejor estilo Mostaza Merlo, los fue dejando de lado a fuerza de goles.

Pasaron Claudio Biaggio, Alberto Acosta, Adrián Coria, Sebastián Abreu, el Polo Quinteros, Ariel López, Raúl Estévez. Poco le importó. Como suplente, separado alguna vez del banco o como titular por afección de alguno de ellos, Romeo finalmente siempre metió la puntita para su gol. "Finalmente, siempre terminé jugando yo", dijo alguna vez.

Hoy Romeo vive su nueva vida en Alemania. Con el Pelusa Cardoso, su mejor compañero de equipo, con el idioma que lo mortifica... Pero el corazón, desde el jueves por la noche, quedará inmortalizado en Boedo ●

De aquel regalo a esta gloria

A LO LARGO DE 42 AÑOS Y 13 TORNEOS, EL CLUB NUNCA HABIA LOGRADO UN TÍTULO INTERNACIONAL. TODO EMPEZÓ CON LA LIBERTADORES, EN 1960, CUANDO DIRIGENTES SIN VISION LE OBSEQUIARON LA SEDE DEL DESEMPATE A PEÑAROL. LUEGO SE SUCEDIERON MAS INTENTOS EN ESE TORNEO, LA CONMEBOL Y LA MERCOSUR, COPA QUE FINALMENTE SE LOGRÓ.

/ POR CARLOS IRUSTA

Allá por 1960 las radios portátiles ya empezaban a ser cosa de todos los días. Los aparatitos de marras serían la muerte de una revista, el Alumni. Que servía para ir conociendo los tanteadores del resto de los partidos, según una clave que se podía armar mirando enormes tableros en cada cancha. Eran los años del llamado Fútbol Espectáculo, el fútbol argentino aún se lamía las heridas del desastre del Mundial de Suecia. Fue, 1960, el año de la primera disputa de la Copa Libertadores de América, bautizada así un año antes -el 5 de marzo del 59-, durante el 24º Congreso de la Confederación Sudamericana de Fútbol. La leyenda contaría, y lo confirmaría elípticamente el presidente de Peñarol de Montevideo, Washington Cataldi, que hubo movimientos como para asegurar que los dos grandes del fútbol oriental (el otro, Nacional, se entiende) tuvieran un lugar asegurado en la disputa, por lo cual se aseguró la presencia de 20 equipos.

Lo cierto es que Peñarol y Wilsterman, ante 35.000 espectadores, jugaron el primer partido, en el Centenario, el 19 de abril de 1960.

En esa primera edición, San Lorenzo disputó tres partidos con Peñarol. Dos empates: 1-1 en el Centenario; 0-0 en Huracán. Asistierion 55.000 personas al primer encuentro, 15.000 al segundo. "Campeonato de Campeones", llamaban por entonces al certamen. Cuando vino el tercer partido, era cantado que tenían que jugarlo en terreno neutral. Santiago de Chile y Asunción del Paraguay, candidatas firmes. Un acuerdo entre partes, en el que se privilegió el negocio, facilitó que se efectuara... ¡Otra vez en el Centenario! El San Lorenzo de Bilardo, Sanfilippo, Oscar Rossi o Boggio, cayó 2-1 (gol de Sanfilippo) ante 45.000 espectadores. De 5 encuentros disputados, San Lorenzo perdía 3 y se quedaba afuera. No podía saberse, entonces, lo que crecería la Copa y que los años correrían sin demasiada fortuna para San Lorenzo.

Las cábalas del Mister Lorenzo

San Lorenzo intentó alguna copa internacional a lo largo de tres torneos (Libertadores, Mercosur y Conmebol) y durante 41 años. En la Libertadores no pudo en 1960, 1973, 1988, 1992, 1996, 2000 y este 2001. En la Mercosur lointentó en 1998, 1999, 200 y 2001. En la Conmebol, en 1993 y 1994: 13 veces la suerte le fue esquiva en mayor o menor grado. Y ahora, cuando es tiempo de festejo, cuando la Mercosur va a quedarse instalada en la clásica vitrina de los trofeos, también es tiempo de recuento. O de recuerdos.

San Lorenzo, ya conducido por el inolvidable Toto Lorenzo, viajó a Cochabamba, para debutar en Bolivia ante Oriente Petrolero, el 20 de marzo de 1973, tras ganarle 1-0 a River en River. Llega el Toto y pide, sin posibilidad de discusión, la habitación 9. Osvaldo Ardizzone, periodista de El Gráfico, le pregunta al conserje como va todo. "Y... bien, pero la habitación 9 ya la tengo ocupada y el señor Lorenzo la quiere. Pero ya arreglé: a la 19 le saqué el 1 y listo, ¿quién puede negarlo ?". Lorenzo previó hasta cabeza de ajo para la altura. Un día antes no quiere dar a conocer el equipo. Un boliviano le pregunta: "¿Ayala está para jugar?". Y Lorenzo responde: Sí, creo que sí, porque ya jugó a las cartas, al truco..."

La historia de siempre en la Libertadores, cábalas, mentiras-verdades, pierna fuerte. Esa vez ganaron 4-0. Ese San Lorenzo de Agustín Irusta, Glaria, Piris, Cocco, Pedro González, Telch... ese San Lorenzo que fue a River y ganó 4-0. Cocco lo definía a su manera: "Si uno conquista a las chicas de esta manera... ¿Para qué cambiar el verso ? Aquel del 68 fue un >>>>

>> PIEZAS CLAVES de una historia. En 1960, en el Centenario (foto arriba), Rossi y Sanfilippo no pueden. Perdieron 2-1. En 1992, histórica goleada a Newells e la mayor de la historia en Libertadores: 6 a 0. El Beto Acosta marcó 3 aquella noche del 26 de febrero. A pesar del excelente arranque, tampoco esa vez pudo ser.

FOTOS ARCHIVO

>>>> equipo lleno de fútbol alegre. Esta es otra mentalidad, otro concepto... Ylos resultados están a la vista, quien lo puede discutir ?", reflexionaba Cocco. "Tim sabía mucho de fútbol pero resolvía sobre el partido, en cambio Lorenzo planifica todo..."

Sin embargo, apenas un par de meses después y tras empatar 2-2 con Independiente, vendría el final del sueño. Aferrado a un esquema defensivo y sólo con Ayala allá arriba, solitario, visitó a Independiente con un fútbol mezquino, trabado, a foul y foul, a pito y pito de Coerezza, y el zurdazo de Giachello marcando el único gol del partido, el de la despedida para los Santos...

Cal y arena ante Newell's

Viviría san Lorenzo un momento casi trágico (las pasiones futboleras no admiten medias tintas) con el descenso del 15 de agosto de 1981. En 1982 se disfrutó del éxtasis del regreso a Primera. Fueron, por cierto, sentimientos únicos e intransferibles, el tema Copa Libertadores podía esperar. Y esperó, como que recién en 1988, 15 años más tarde de aquellos años del Toto Lorenzo, volvió a vivirse la emoción de participar. Arrancaron el 6 de julio, con un 0-0 ante Newells en Rosario. Y se llegaría a semifinales. Se perdió 0-1 en Rosario. Y el 12 de octubre, en emocionante jornada, vendría otra vez la derrota. Faltaban menos de 10 minutos, se perdía 2-0 y la hinchada comenzó a alentar, agradeciendo el esfuerzo. Sergio Marchi, el capitán, logró el 2-1 de tiro libre a los 87 minutos.Uno a uno, Veira fue saludando a los jugadores rumbo a los vestuarios: Pogany, Giunta, Malvárez, Ahmed, Madelón, Acosta... Se fueron aplaudidos, ovacionados y reconocidos, hasta con el solitario aplauso de Almirón, de Newell's, que se fue hasta donde estaba la hinchada de San Lorenzo y empezó a aplaudirlos...

Cuatro años más tarde, en una cálida noche rosarina, El Ciclón volvería a participar de la Libertadores con una histórica goleada: 6-0 a Newells, el más amplio logrado por un equipo en 32 años de la Copa. El equipo, entonces dirigido por el Nano Areán, tuvo en El Beto Acosta a su máximo ejecutor, con tres goles. "El mejor partido de mi vida", confesaría luego, junto a su esposa Rosana y su hijito Mikael Alberto,que por entonces tenía un año y medio de vida. Ponce, El Yaya Rossi y Aguilar completaron la media docena. Se inició una "Cuervomanía", como se la llamó entonces, justificable: 1-0 frente al Colo Colo y 3-0 ante Coquimbo Unido el 6 de marzo, los dos en Vélez. En dos noches recaudaron 600.000 dólares. "Salir segundo o último es lo mismo, la Libertadores hay que ganarla", decía El Nano Areán. Con tres partidos, todos ganados, 10 goles a favor y ninguno en contra, todo parecía ir por el mejor de los caminos. "Además está esa nueva Copa, Conmebol, ¿para qué voy a renunciar a pelearla de antemano?". Sin embargo, vendrían luego tres derrotas consecutivas (Universidad Católica, Newells y Colo Colo) hasta llegar el fin de la ilusión. El miércoles 20 de mayo, en Ferro, San Lorenzo empató 1-1 con Newells, el equipo de Marcelo Bielsa, ante 14.681 espectadores. Hora de revancha, incluyendo sal gruesa y cueros de sapo diseminados esa mañana por gente de Rosario Central, la misma que había celebrado aquella goleada inicial del Ciclón...

> "Salir segundo o último es lo mismo. A la Copa Libertadores hay que ganarla."
>
> NANO AREÁN

Eliminado en 1996, 2000 y 2001 de la Libertadores. Sin posibilidades en 1993 y 1994 de la Conmebol. Con la participación en la Copa Mercosur en 1998, 1999, 2000 y 2001/02. Un sueño de una copa internacional que se ha mantenido intacto a través de los años, los triunfos y las derrotas, la pierna fuerte y los aviones, las cábalas, los sustos y las esperanzas. Ha salido un nuevo sol para San Lorenzo. Y ese nuevo sol, brillante y nuevito, reluciente y cálido, hace vibrar las almas, enciende los corazones y obliga a pensar, una vez más en la Libertadores. Porque nunca se pierde la esperanza. Porque jamás se debe renegar de la ilusión. Porque la larga espera ya se terminó ●

CAPITÁN Y GOLEADOR

El Nene Sanfilippo fue el capitán del equipo que participó de aquella primera versión de la Copa Libertadores. En aquella semifinal, disputada en el Centenario de Montevideo, cuando en realidad debería haber sido en una cancha neutral, José Sanfilippo marcó un gol, el cuarto de su actuación, que lo convirtió en el goleador de San Lorenzo. Marcó uno en el partido inicial ante el Sporte Club de Bahía, el 20 de abril, jugado en Huracán, que terminó en victoria 3-0. En la revancha, disputada el 3 de mayo en el estadio Fonte Nova ante 18.000 espectadores, San Lorenzo perdió 3-2. En los dos casos, el que anotó fue el eterno y goleador Nene.

>> AQUELLAS NOCHES llenas de emoción. Fue
enciende la ilusión. En 1996, el cabezazo de Ruggeri que

FOTOS ARCHIVO

4-0 sobre River, 22 de marzo de 1973, foto superior izquierda. A la derecha, la caída 1-0 ante Independiente. En 1992, foto inferior izquierda, el gol del Beto Acosta a Colo
no entró, ante River, cuando faltaba apenas un minuto. Se jugaban cuartos de final, con un gol más habría penales y hubieran podido seguir en carrera. No pudo ser.

SAN LORENZO EN LA COPA

LIBERTADORES

AÑO	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.	POSICION FINAL	RIVAL	RESULTADOS	GOLEADOR
1960	4	5	1	2	2	7	6	40,00	Eliminado en semifinales	Peñarol	1-1 (V), 0-0 (L) y 1-2 (V) (*)	Sanfilippo con 4
1973	14	10	6	2	2	19	4	70,00	Eliminado en semifinales	Independiente y Millonarios (**)		Ayala con 6
1988	14	13	5	4	4	10	9	53,85	Eliminado en semifinales	Newell's	0-1 (V) y 1-2 (L)	Ferreyra y Ortega Sánchez con 3
1992	12	12	5	2	5	16	15	50,00	Eliminado en cuartos de final	Newell's	0-4 (V) y 1-1 (L)	Acosta con 5
1996	17	10	4	5	1	23	11	56,67	Eliminado en cuartos de final	River	1-2 (L) y 1-1 (V)	Biaggio con 7
2000	8	6	2	2	2	10	9	44,44	Eliminado en primera fase	Junior, Cerro Porteño y Universitario	3° en el Grupo	A. López y Pusineri con 2
2001	7	6	2	1	3	9	10	38,89	Eliminado en primera fase	Nacional, Dep. Concepción y J. Wilstermann	3° en el Grupo	Abreu con 3
		93	62	25	18	19	94	64				

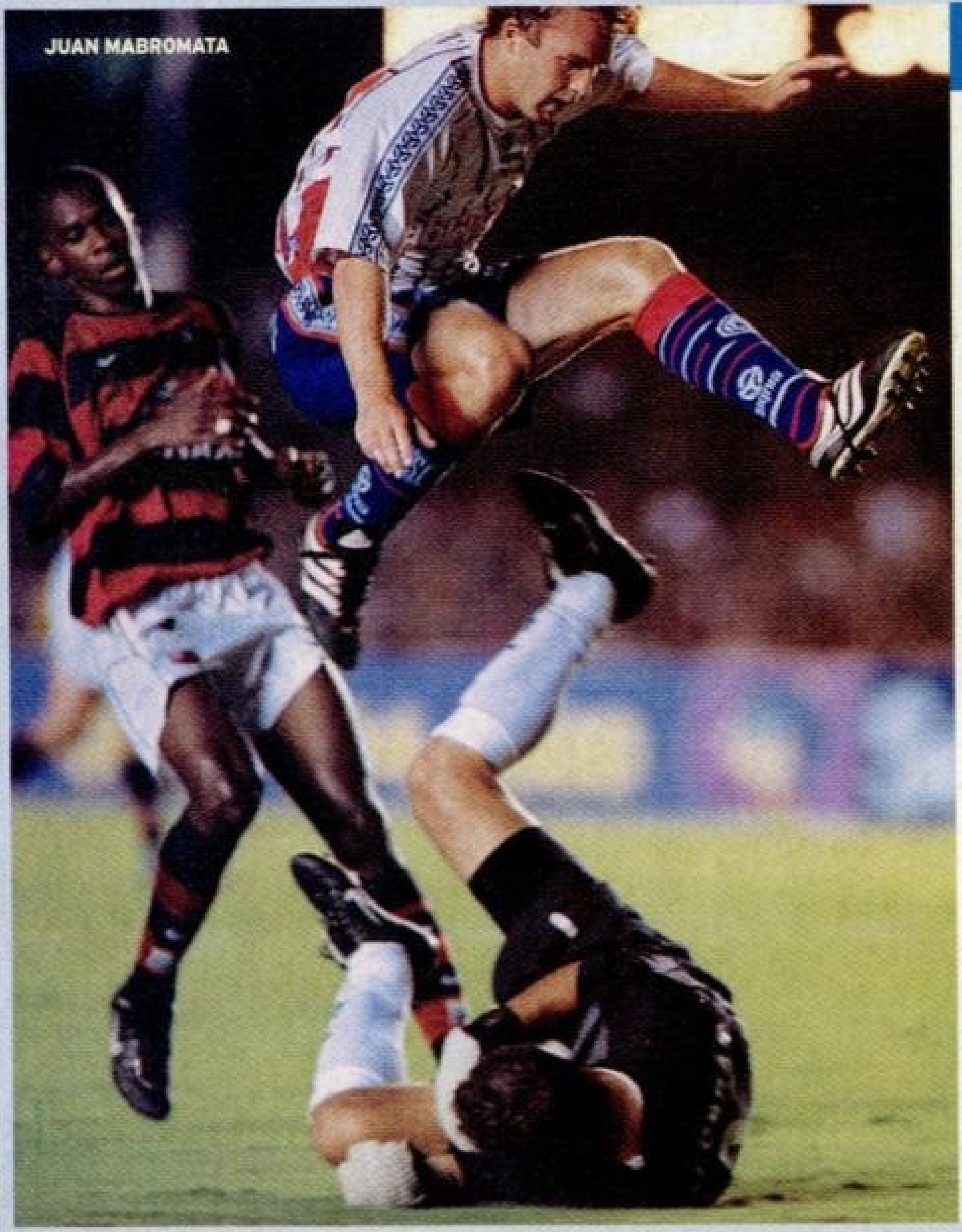
(*) El tercer partido se jugó en Montevideo. (**) En ese año se jugaban grupos semifinales de tres equipos cada uno.

MERCOSUR

AÑO	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.	POSICION FINAL	RIVAL	RESULTADOS	GOLEADOR
1998	13	10	3	4	3	13	11	43,33	Eliminado en semifinales	Cruzeiro	0-1 (V) y 1-1 (L)	Acosta con 4
1999	21	10	7	0	3	13	10	70,00	Eliminado en semifinales	Palmeiras	1-0 (L) y 0-3 (V)	Romeo con 4
2000	3	6	1	0	5	8	15	16,67	Eliminado en primera fase	Mineiro, Vasco da Gama y Peñarol	Último en el grupo	Romeo con 3
	37	26	11	4	11	34	36	47,44				

CONMEBOL

AÑO	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.	POSICION FINAL	RIVAL	RESULTADOS	GOLEADOR
1993	7	6	3	1	2	8	6	58,33	Eliminado en semifinales	Peñarol	0-1 (L), 2-1 (V) y 2-4 p/penales	Biaggio con 3
1994	4	4	1	2	1	5	6	50,00	Eliminado en cuartos de final	Univ. de Chile	1-0 (L) y 1-3 (V)	Biaggio con 3
	11	10	4	3	3	13	12	55,00				



JUAN MABROMATA

EL SALTO MÁS ALTO

Julio César, el excelente arquero de Flamengo, se queda con la pelota en plena área chica. No sólo eso, además de evitar un posible gol conservó su cuerpo íntegro. Es que Bernardo Romeo, agilidad pura y gran respeto por el adversario, pegó un brinco espectacular evitando el choque. Además de un estupendo goleador, Bernie confirmó que es todo un caballero de alto espíritu deportivo. No fue el único mano a mano del arquero brasileño con el delantero del Ciclón: en el final Julio César le tapó un gol que ya se gritaba en Boedo.

DATOS

9900

Los minutos jugados por San Lorenzo en sus participaciones coperas. Fueron 110 partidos, incluído el desquite ante Flamengo.

Carlos Salvador Bilardo integró el plantel que disputó la primera Copa Libertadores. Jugaba como delantero sobre la punta derecha, pero no hizo ningún gol.

6-0

La mayor goleada copera. Se concretó en el primer partido de la Libertadores 1992, ante Newell´s, en Rosario, con goles de Alberto Acosta (3), José Ponce, Rubén Darío Rossi y Manuel Aguilar.

PROMEDIOS

JUGADOR	PROM.	VC
Saja	7,17	12
Romeo	6,50	10
Michelini	6,44	9
Ameli	6,33	12
Erviti	6,22	9
Romagnoli	6,09	11
Paredes	6,00	11
Morel Rodríguez	5,86	7
Franco	5,75	12
Zurita	5,57	7
MENOS DE 7 VECES CALIFICADO		
Estévez	6,80	5
Pusineri	6,40	5
Capria	6,33	6
Acosta	6,00	6
Piombo	6,00	2
Serrizuela	5,67	6
Benito	5,60	5
Filomeno	5,50	2
Cabrera	5,00	1
Di Lorenzo	5,00	1
Santana	5,00	3
Fagiani	4,00	1
Rodríguez, L.	4,00	2

VC: Veces calificado.

PRESENCIAS

JUGADOR	PJ	TOT.	T	E	S
Ameli	12	1080	12	-	-
Saja	12	1080	12	-	-
Franco	12	912	12	-	7
Paredes	11	990	11	-	-
Romagnoli	11	873	11	-	8
Romeo	10	847	10	-	3
Erviti	10	757	9	1	4
Michelini	9	810	9	-	-
Zurita	9	506	5	4	2
Rodríguez, L.	8	182	2	6	2
Morel Rodríguez	7	630	7	-	-
Santana	7	133	-	7	-
Capria	6	540	6	-	-
Serrizuela	6	540	6	-	-
Acosta	6	411	4	2	-
Benito	5	450	5	-	-
Estévez	5	426	5	-	3
Pusineri	5	210	1	4	1
Filomeno	4	69	0	4	-
Di Lorenzo	3	92	1	2	-
Piombo	2	180	2	-	-
Fagiani	2	97	1	1	-
Cabrera	1	65	1	-	1

L. Alvarez, Cornejo, Bevacqua, J. González, Ramírez y J. Santana no ingresaron en ningún partido, pero integraron el banco de suplentes.

GOLEADORES

JUGADOR	GOLES
Romeo, Bernardo	9
Acosta, Alberto	4
Estévez, Raúl	2
Pusineri, Lucas	2
Romagnoli, Leandro	2
En contra Angelo (Corinthians)	1
En contra Báez (Cerro Porteño)	1

RENDIMIENTO

CONDICION	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.
Local	13	6	4	1	1	15	6	72,22
Visitante	8	6	2	2	2	6	5	44,44
Total	21	12	6	3	3	21	11	58,33
Primer Tiempo	17	12	4	5	3	6	4	47,22
Segundo Tiempo	23	12	7	2	3	15	7	63,89

EL CLUB

Fundación: 1º de abril de 1908.
Presidente: Alberto Guil
Dirección: Francisco Fernández de la Cruz 2145, Capital Federal.
Teléfono: 4918-4237/5391/3255
Página Web oficial: www.sanlorenzo.com .ar
Estadio: Pedro Bidegain, Avda. Perito Moreno y Varela, Capital Federal.
Inauguración oficial: 1 de marzo de 1994 en el partido San Lorenzo 1-Belgrano 0 por la 16° fecha del Torneo Apertura 93, gol de Netto a los 49'.
Capacidad: 43.480
Títulos: 3 Campeonatos amateurs (1923, 1924 y 1927), 9 Campeonatos profesionales (1933, 1946, 1959, Metro de 1968, Metro y Nacional de 1972, Nacional de 1974, Clausura 95 y Clausura 2001), un Campeonato de Primera B (1982) y una Copa Mercosur (2001)
Récords: Primer campeón invicto (Metro 68) Primer bicampeón de una temporada (en 1972, cuando ganó el Metro y el Nacional). De triunfos consecutivos en el profesionalismo (13 en 2001). De puntos en un torneo corto (47 en el Clausura 2001).

CAMPEONES Y SUBCAMPEONES

AÑO	CAMPEON	PAIS	SUBCAMPEON	PAIS	RESULTADOS	TECNICO	GOLEADOR
1998	Palmeiras	Brasil	Cruzeiro	Brasil	1-2 (V), 3-1 (L) y 1-0 (*)	Luiz Felipe Scolari	Alex (Palmeiras) y Fabio Junior (Cruzeiro) con 6
1999	Flamengo	Brasil	Palmeiras	Brasil	4-3 (L) y 3-3 (V)	Carlinhos	Romario (Flamengo) 8
2000	V. da Gama	Brasil	Palmeiras	Brasil	2-0 (L), 0-1 (V) y 4-3 (*)	Joel Santana	Romario (Vasco da Gama) 11
2001	San Lorenzo	Argentina	Flamengo	Brasil	0-0 (V) y 1-1 (4-3**) (L)	Manuel Pellegrini	Romeo (San Lorenzo) 9

* Definido en tercer partido. ** Definido por penales

ALEJANDRO PAGNI

PRIMERO YO es el grito del arquero de San Lorenzo. Una mezcla de seguridad y temple para zafar de los momentos más difíciles. Rasgo de campeón.

Saja y una nueva canción

EL ARQUERO FESTEJÓ EL TÍTULO COMO UN CHIQUILÍN. CONFIESA QUE HA MADURADO MUCHO Y QUE EN POCO TIEMPO SE CONSOLIDÓ EN EL ARCO. LAS DIFERENCIAS ENTRE GANAR EL CLAUSURA Y LA COPA.

"Ahora las otras hinchadas van a tener que inventar un nuevo canto. San Lorenzo ya ganó una copa internacional." Sebastián Saja, hombre clave en las finales, cuyo cuerpo transpira gotas azulgranas, festejó como un niño este título.

-La sensación fue muy parecida a la que experimentamos en el campeonato Clausura 2001. Fueron dos cosas distintas en dos momentos distintos para el club y el plantel. Pero en el fondo se juntaron en un solo festejo.

-¿Por qué distintos?

-No lo digo por el tema económico, porque siempre estuvo presente. Me refiero al crecimiento que tuvimos como plantel. Cada uno de nosotros ganamos mucho en experiencia y supimos volcarla para jugar nada menos que una copa internacional.

-Como en el torneo local que ganaron, supieron hacer un quiebre. ¿Cuándo se dio y por qué?

-Se fue dando una serie de acontecimientos que llevaron a darnos cuenta de que no servía pensar en los problemas de plata porque en definitiva terminábamos perjudicados. La derrota contra Belgrano en Córdoba fue el comienzo del cambio. Hablamos muchas veces entre nosotros y la creencia de que estábamos capacitados para conseguir este objetivo respondió como cuando queríamos el título local.

-¿Sintieron que se les podía escapar?

-Jamás pensamos en que no se nos daría. El empate que conseguimos en el Maracaná fue vital para creer mucho más en nosotros. Sabíamos que en casa las cosas iban a ser distintas. Que estábamos capacitados para levantar la copa. Por eso nos mentalizamos en sacar el mejor resultado posible. Si lo lográbamos, todo sería un poco más fácil en el Nuevo Gasómetro.

-¿La experiencia del Maracaná fue lo más fuerte que viviste fuera del título?

-Sin dudas fue lo más fuerte que me tocó vivir. Jamás había sentido algo parecido. Ochenta mil personas gritando como locos. No puedo sacarme de la cabeza una imagen: cuando salimos a la cancha se me puso la piel de gallina. El ruido era ensordecedor. Seguramente estará entre los recuerdos más importantes de mi carrera.

-¿Cuánto creciste luego de estas experiencias en tan sólo un año?

-Muchísimo. En muy poco tiempo me consolidé en el arco y fui campeón en dos ocasiones. Sé que me falta mucho pero pasé por momentos como jugador que me hicieron madurar mucho.

-¿Cuál fue la clave de este San Lorenzo campeón?

-La unión, la solidaridad, la concentración en partidos chivos. Haber jugado muy bien de visitante.

-Se cortó la racha.

-Sí. Ahora las hinchadas van a tener que inventar otra canción.

Los criaron para juntarse y ganar

EL SETENTA Y CINCO POR CIENTO DEL PLANTEL CAMPEÓN SURGIÓ DE LAS DIVISIONES INFERIORES DEL CLUB. UN TOTAL DE 20 JUGADORES QUE RESPIRÓ EL CICLÓN DESDE MUY PIBE Y CRECIÓ DANDO VUELTAS.

Varios clubes se jactan de darles prioridad a las inferiores. Por una mezcla de política deportiva y necesidad económica derivada de la crisis, San Lorenzo es un claro exponente por la presencia de juveniles en el plantel campeón. De los 30 integrantes, nada menos que 20 salieron de la cantera azulgrana. Lo que significa que un 75 por ciento respiró desde pequeño el aire cuervo y conoce a la perfección cada rincón del club.

De ellos, Sebastián Saja y Guillermo Franco son los que tuvieron asistencia perfecta. Junto a Leandro Romagnoli, Raúl Estévez y Walter Erviti consolidaron su presencia y supieron transitar el camino de la transición hasta consolidarse como referentes y claves en este éxito.

El resto aportó con su granito de arena no sólo en determinados hechos concretos sino también en base a su aliento constante desde afuera. No puede olvidarse la puntita del pie izquierdo de Claudio Morel Rodríguez en el Centenario, que permitió mantener el empate frente a Nacional en Montevideo y pasar a los cuartos de final.

Mario Santana aportó su juego, Félix Benito fue importante al comienzo del torneo por la franja derecha, Lucio Filomeno aportó una cuota de gol, y Leo Di Lorenzo, Juan Piombo y Alexis Cabrera fueron la sangre joven en los inicios del torneo, cuando San Lorenzo se tiraba a los dos frentes (por el Apertura 2001) en busca del mejor perfil.

Los que no tuvieron ninguna chance de entrar pero sí estuvieron en el banco de los suplentes son Leandro Álvarez, Roberto Cornejo, Maxi Bevacqua, Juan González, (devuelto a Colombia) José Ramírez (suplente de Saja) y Jonathan Santana.

El único que lo disfrutó de afuera fue Agustín Orión. El pibe de Ramos Mejía, tercer arquero, fue un excelente espectador. Aunque también supo festejar con el mismo fervor de los consagrados.

JORGE DOMINELLI

HASTA CON LOS OJOS VENDADOS

San Lorenzo equipara jóvenes junto a gente con años de trabajo encima. Francisco Managó tiene 84 años, hace 25 es vitalicio y hace 17 es uno de los utileros. Se encarga sobre todo de enrollar las vendas. Llegó de la mano de José Yudica, con el equipo en la B. Y quedó. "Antes manejaba un taxi, San Lorenzo me dio la vida", dice.

Pelle, el conquistador

POR LEO BURGUEÑO*

Salió de Chile en medio del escepticismo y la incredulidad del medio chileno. Su cruz había sido no poder salir campeón con la Católica en 1994/95 cuando perdió el título a manos de la U. El pensamiento general lo condenaba: si no logró el título con Gorosito y Acosta, ¿qué le esperaba en Argentina?

Nadie creía en él. Sólo sus amigos como Arturo Salah -actual ministro de Deportes de Chile y ex DT de la Roja- y su gran maestro Fernando Riera -DT de Boca en los Sesenta-. Encima, en el primer encuentro cayó ante Racing en Avellaneda. El futuro no se veía promisorio. Pero con su bajo perfil y su gran capacidad de trabajo hizo recordar aquella frase de Pipo Gorosito: "¿Quién es el mejor técnico que tuve en mi vida? Manuel Pellegrini, un chileno que tuve en Católica".

Y ese hombre cambió la historia de San Lorenzo. Porque nadie en los 93 años del club azulgrana había logrado lo que este santiaguino consiguió en una temporada: campeón del Apertura, récord de partidos consecutivos ganados (13) y la primera Copa.

Sus secretos -que ya dejaron de serlo- son los mismos de siempre. Es decir, una excelente comunicación con su plantel y un paladar fino para que sus equipos intenten jugar bien.

Y del lado oeste de la cordillera de Los Andes todos lo empezaron a redescubrir. Todos. Los diarios, la radio y la televisión comenzaron a ponerlo como el ejemplo a seguir. Sus colegas, también. Por ejemplo, el estratega del campeón Santiago Wanderers y de la selección nacional, Jorge Garcés, dijo después de la vuelta olímpica en el estadio Nacional: "Hay que hacer como Manuel. Se tuvo que ir para que lo reconozcan. Lo envidio".

Y el fenómeno Pellegrini sigue. En una encuesta publicada en diciembre por el diario El Mercurio, los jugadores de Primera lo eligieron como el candidato ideal para dirigir al combinado nacional. Por eso, en la final ante Flamengo había siete enviados especiales que llegaron desde Chile para seguir al Ingeniero.

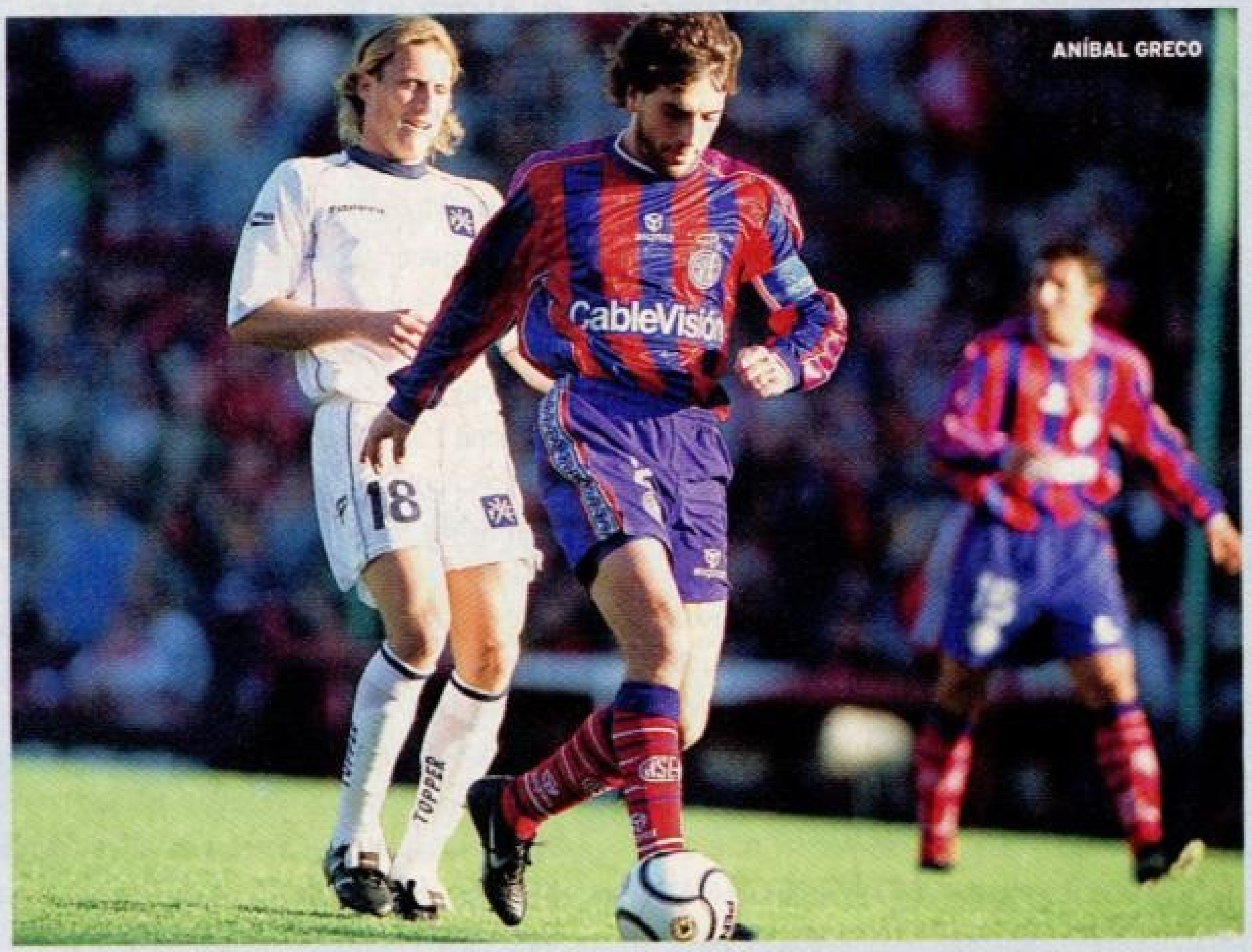
Dejó de ser el "Pelle", como lo llamaban en forma despectiva, para ser "Don Manuel". El que conquistó Buenos Aires.

* PERIODISTA ARGENTINO DEL DIARIO EL MERCURIO DE CHILE.

Con el equipo al hombro

HORACIO AMELI ERA RESISTIDO POR LOS HINCHAS. PERO DESPUÉS DEL GOL AGÓNICO A LANÚS EN EL SUR TODO CAMBIÓ. FUE CONDUCTOR Y SÍMBOLO DEL EQUIPO QUE LOGRÓ DOS TÍTULOS EN SIETE MESES.

Hubo un partido bisagra. O para mejor decir, un minuto bisagra. Que cambió para siempre la relación entre Horacio Ameli y la gente. Fue en el Clausura 2001, cuando en cancha de Lanús, y bajo una lluvia torrencial, San Lorenzo le ganó 5 a 4 al Granate con un gol suyo en el último instante. Hasta ese día, hasta esa milésima de segundo, el capitán del equipo era uno de los jugadores más insultados del plantel. Después de ahí, la historia comenzó a revertirse. Hoy, a lo lejos, podría decirse que el Coco es un símbolo de este presente sanlorencista, tal vez el mejor de su historia. Cuenta Ameli... "Me acuerdo de un partido en la era Ruggeri que me quedó muy grabado. No me estaban saliendo bien las cosas y la gente hacía cola para insultarme. Entonces Oscar me reemplazó y me dijo que, para disimular, me hiciera el lesionado. Yo le respondí que no, que iba a salir con la frente en alto y el pecho para adelante, a pesar de todos los silbidos".
El Coco es un referente. En el césped y fuera de él. Junto con Michelini, son los técnicos que tiene Pellegrini en la cancha, como reconoció el chileno hace poco. Tanto es así que apuntaló a los otros defensores. Basta rescatar un hecho: de la defensa del equipo campeón del Clausura, se fueron Coloccini y Tuzzio, y Serrizuela pudo jugar recién la última etapa. Él, con su orden, fue acomodando todo.



UN CAPITÁN en serio. Horacio Ameli peleó y ganó todo. Un referente adentro y afuera.

DESDE LA CUNA

Es típico entre los jugadores: "Desde que era chiquitito era hincha de este club", suelen decir. Y la verdad, por lo general, tiene olor a falso. Nadie podrá negar, sin embargo, que el Pipa Estévez es hincha de El Ciclón desde siempre. Esta foto en el Nuevo Gasómetro, con gorro y una gran bandera en su mano izquierda, lo documenta.

CÁBALAS Y PROMESAS forman parte del curioso mundo del masajista campeón.

"Galíndez" cumplió 21

Dice Miguel De Lorenzo que no trae suerte. Sin embargo, el del jueves fue el título número 21 de su carrera, seguramente más que cualquier otro ser humano en el país. Dice, también, que no es un amuleto, sino que lo que consigue es porque le pide tanto "al que está arriba" que, al final, se le termina dando todo como él quiere. Podrá ser. El hecho es que se trata este título del tercero que festeja con San Lorenzo.

Miguel De Lorenzo es Galíndez, el masajista del equipo. Un personaje especial que, en su currículum, guarda nada menos que un Mundial con Argentina, una Copa Libertadores con Boca y otra con River, una Intercontinental con Boca y otra con River y las Copa América 1991 y 1993, entre otros logros.

"Los gestos que hago en el banco me salen porque lo siento, porque me pongo muy nervioso -cuenta-. Igual, creo que soy productivo no solamente desde los masajes. Para jugar con el Flamengo, por ejemplo, me aprendí tres o cuatro insultos en portugués para molestar a los tipos y distraerlos. ¡Filho da puta, filho da puta!, les gritaba. Igual que en el Mundial del 90, cuando insultaba al arquero italiano Zenga antes de los penales y los terminamos dejando afuera".

La dedicatoria, al final, fue para un gran amigo: Oscar Ruggeri.

Y en este rincón, de La Pampa...

ROBERTO CORNEJO. EL PIBE QUE SOÑABA EN SU SANTA ROSA NATAL CON JUGAR ALGUNA VEZ EN PRIMERA NO SÓLO LO LOGRÓ SINO QUE A LOS DOS MESES LEVANTÓ UNA COPA. AHORA EL DESAFÍO ES CONSOLIDARSE EN EL PLANTEL TITULAR PARA ESTA TEMPORADA.

En su pequeña habitación en Santa Rosa, La Pampa, cada noche miraba al techo y deseaba una sola cosa: poder jugar alguna vez en Primera. A dos meses de haberlo conseguido (jugó por primera vez contra Rosario Central), Roberto Cornejo, la figura incipiente de San Lorenzo, ya levantó una copa.

"No pude jugar en ningún partido pero me siento partícipe de este título. No pude aportar lo mío dentro de la cancha, pero lo que viví en las concentraciones y en cada momento con estos monstruos vale como un campeonato", sintetiza el pibe de 18 años.

El delantero irrumpió con todo en su primera actuación en el fútbol grande. Sin embargo, Pellegrini apostó a la experiencia que se necesita en estas instancias decisivas (Alberto Acosta y Raúl Estévez, ya recuperados de sus lesiones, fueron los titulares en el partido final) y se quedó sin la chance de entrar. Sin embargo, supo sentir el fervor en su piel.

"Disfruté todo. De por sí siento alegría sólo por el hecho de que pude jugar en el torneo local. Así que esto superó cualquier expectativa. La vuelta olímpica, la gente, los fuegos artificiales. Todo. Fue lo mejor que me pudo pasar. Por eso ahora me quiero matar por tratar de estar dentro de los dieciséis. Quiero ganarme un lugar para ser más protagonista de la historia grande de este club", concluyó.

CUADRO DE HONOR. El pibe Cornejo quiere ser tan grande como aquellos ídolos del 46.

9

AAADENTRO...

Son los goles que hizo Bernardo Romeo en esta Copa Mercosur. De esta manera, se convirtió en el máximo anotador de todo el torneo. Le siguieron en la tabla Pablo Cuba, de Talleres, y Juan, del Flamengo, ambos con 5; y Acosta (San Lorenzo), Ferreira (Cerro), Zinho (Gremio) y Gutiérrez (Nacional), con 4.

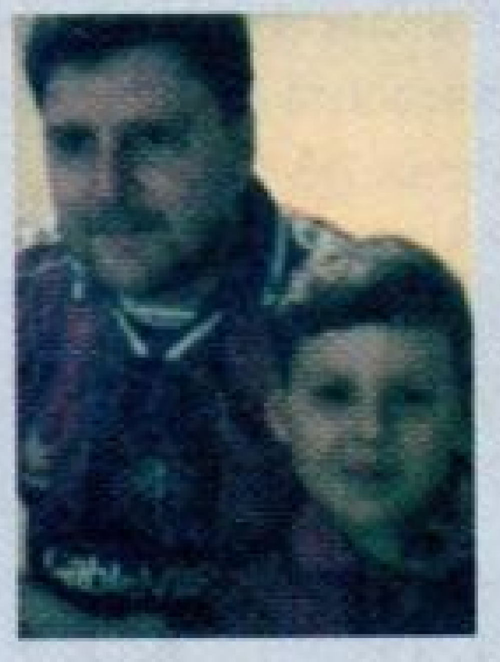
Vueltas por el mundo

EN EL MISMO MOMENTO EN QUE LOS JUGADORES FESTEJABAN EN EL NUEVO GASOMETRO, EN OTRAS CIUDADES DEL PLANETA HINCHAS DEL CICLON CELEBRABAN A SU MODO. LAS VIVENCIAS DE LOS FANATICOS QUE EN MOSCU, NUEVA YORK, ROMA, DUSSELDORF Y GINEBRA DISFRUTARON DE LA GRAN CONQUISTA.

/ POR GABRIELA MACORETTA

El grito atragantado desde hace años explotó en el Bajo Flores, pero la onda expansiva atravesó fronteras y cruzó océanos. La mayoría de los hinchas de San Lorenzo que viven en el exterior siguieron la final de la Mercosur por Internet, comiéndose las uñas frente al monitor de la computadora, con esa única sensación de ser y pertenecer a pesar de los kilómetros que los separan del Nuevo Gasómetro.

A 18° bajo cero



Jorge Zobenica vive en Moscú, Rusia. Es un hincha fanático de San Lorenzo, "un seguidor incondicional de tablón", como dice. A los siete años se hizo socio del Ciclón y desde entonces vive pendiente de todo lo que sucede en su club. Y disfruta enormemente de las alegrías, aunque sea desde lejos. "Los avatares de la vida profesional me llevaron a Rusia para trabajar como diplomático (es cónsul de la embajada argentina); sin embargo mi corazón está siempre en Boedo, al igual que el de mi hijo Alejandro, de ocho años. Juntos seguimos paso a paso esta increíble alegría. Nos hubiera encantado estar en la Argentina para festejar como locos junto a los demás, pero lamentablemente no pude".

El jueves (para ellos viernes, por la diferencia horaria) escucharon el partido por Internet con la camiseta puesta: "No nos importó que en Rusia fueran las cuatro de la mañana y que la temperatura fuera de 18 grados bajo cero. Entre los nervios y el fuego de la pasión por nuestro San Lorenzo casi hacemos derretir toda la nieve que cubre el país".

"La distancia no existe"

"Desde acá 'tifo' por San Lorenzo como si estuviera en Buenos Aires", dice Daniel Pierini, quien hace más de dos años trabaja en Roma, Italia. "Por supuesto que las distancias no existen para los que llevamos el corazón pintado de azul y rojo", sostiene convencido. Como no transmitieron el partido en directo, Daniel también se enteró de los resultados por medio de Internet: "No sé cómo explicar la extraña sensación que tuve al saber que salimos campeones. Fue una alegría inmensa, y al mismo tiempo tenía la necesidad de compartirla con otros hinchas como yo, pero no tenía con quién. Me sentí feliz, es cierto, pero ilo que hubiera dado por estar en la Argentina festejando con mi gente...!".

Desesperado en el avión

"La noche de la supuesta final estaba viajando hacia Argentina con mi familia para pasar las fiestas allá. ¡Qué desesperación! Mi querido San Lorenzo estaba jugando la última final de la Mercosur y yo estaba arriba del avión sin forma de enterarme del resultado. Hasta que hicimos una escala en San Pablo y corrí a comprar un diario para ver cómo había salido". Grande fue su sorpresa y la de todos los argentinos que estaban allí al leer los titulares: estado de sitio en la Argentina. "Pasado el primer impacto, seguí buscando las páginas deportivas. Pensé: 'Si los brasucas no hacen mucho ruido, es porque perdieron'. Pero no, encontré un recuadro en el que decía que se había suspendido el encuentro por la situación que se vivía en el país".

El que cuenta su experiencia es Jorge Lascurain. Hace dos años y medio se fue a probar suerte y a tratar de encontrar en Ginebra, Suiza, un futuro mejor para él y su familia: su esposa Sandra (hincha de Boca) y sus dos hijos, Anahí y Exequiel, de 7 y 5 años (muy a su pesar, también hinchas xeneizes). Al llegar a la Argentina abrigó la esperanza de que las cosas se solucionaran rápidamente y asistir a la final en el Nuevo Gasómetro. Pero no se dio así y tuvo regresar a Europa. ¿Cómo la vivió finalmente? Pegado a la pantalla de la computadora, esperando el resultado por Internet, tal como lo venía haciendo con los partidos anteriores. ¿Televisión? Nada. "Aunque viva muy lejos siempre sigo con mucha expectativa a mi equipo, y me llenó de emoción saber que mi querido club ganó su primera copa internacional. Aunque no lo crean en Suiza me encuentro con argentinos que hasta la semana pasada me cargaban, diciendo que no habíamos ganado nada. Ahora la historia será diferente. Le doy gracias a Dios por ser hincha de San Lorenzo".

En la Gran Manzana

"Durante la semana me cansé de recorrer bares y restaurantes buscando un lugar donde transmitieran el partido, pero no tuve suerte. No me quedó otra que sentarme a sufrir delante de la computadora, escuchando la radio partidaria. Me encanta esa emisora porque a los jugadores contrarios los trata de 'ellos' y no grita sus goles", cuenta Gustavo Cherquis, quien vive en Nueva York. El jueves a la noche se puso su camiseta y también vistió con la número 10 a Esteban, su bebé de 14 meses -socio número 40.787- y único compañero de emociones, ya que su esposa Roxana es hincha de River. "Mientras escuchaba el partido hubiera dado cualquier cosa por estar en la cancha. Es que San Lorenzo es una de esas cosas inexplicables; a pesar de la distancia el fervor es el mismo y no desaparece con el paso del tiempo. Será que al club lo quiero tanto porque jugué ahí hasta la Cuarta División. Uno de mis compañeros era Angel Bernuncio".

>> PREPARADOS, LISTOS, YA... los hinchas azulgranas en el éxtasis del histórico final. Una vuelta olímpica propia. Cuervos de pura cepa.

La alegría por el título fue inmensa. ¿Festejos? "Un brindis, sencillo, pero con una emoción que me oprimía el alma".

Festejando en soledad

"Viví la final con una gran ansiedad y a una temperatura de 9 grados bajo cero. No tenía con quien festejar, pero igual la alegría fue enorme. Esto es sumamente importante para San Lorenzo; es un disparador a la proyección internacional y una entrada en confianza para ganar la Libertadores, una obsesión de quien se precie de sanlorencista", cuenta Omar Pascale, un incondicional del Ciclón. Vive en Düsseldorf, Alemania: "Soy mochilero de alma. Mi sueño desde chico fue conocer el mundo y eso es lo que hago desde hace varios años. Ya recorrí 43 países. Eso sí, ando siempre con la camiseta de San Lorenzo y la de la Selección a cuestas. Inclusive tengo banderas en mi mochila".
El hincha viajero se enteró del resultado del partido a través del teletexto de la televisión: "Vi un frío resultado, nada más. ¡Pero qué más necesitaba para ser feliz! Las imágenes las dieron horas más tarde por la CNN, en uno de los cuatro segmentos deportivos diarios donde pasan las jugadas más importantes y los goles. ¿Saben qué? En esta inolvidable final sentí lo mismo que en mayo, cuando San Lorenzo jugó con Unión el último partido en el Nuevo Gasómetro y salió campeón: una extraña sensación de estar muy feliz, pero al mismo tiempo saber que no estás participando de la fiesta".
La final del Clausura se jugó cerca de la medianoche alemana: "Sabía a qué hora terminaría el partido, pero no aguanté más y fui a un teléfono público a llamar a un amigo de Buenos Aires. Me dijo que faltaban diez minutos. Corté y llamé de nuevo. Al mismo tiempo que sonaban las campanas, mi amigo me informaba que el partido había terminado y que la gente invadió la cancha. Corté. En las calles de Neuss, el pueblo donde vivo, no había ni un alma en las calles. Llovía, hacía frío y el silencio era sepulcral. Volví caminando a casa con las manos en los bolsillos, pensando en qué distinto sería todo en ese mismo momento en Buenos Aires. Tenía la camiseta de San Lorenzo abajo del pulóver y nadie con quien abrazarme. Di unos saltitos pero tuve miedo de que algún alemán me viera y pensara que estaba loco. Pero qué importaba, ¿no?".
Muchas son las anécdotas que puede contar después de tantos viajes. Como las que tienen que ver precisamente con San Lorenzo:

- "Una vez estaba por cruzar la peligrosa frontera entre Camboya y Tailandia. Yo venía en una camioneta destartalada y descubierta con un montón de camboyanos. Nos agarró una tormenta impresionante en el camino y estuvimos dos horas viajando empapados bajo la fuerte lluvia. Yo tenía la camiseta del Ciclón puesta y me acordé del equipo Los Camboyanos (el del 85, con Lucho Malvárez), y para darme ánimo empece a cantar, temblando, pero con fuerza: 'Vamo' azulgrana, ponga huevo Ciclón, vamo' azulgraaaana...'. Los camboyanos no entendían nada".
- "Al segundo día de estar en Estambul hubo un gran terremoto: 40 mil muertos. Zafé. Estaba durmiendo con la camiseta de San Lorenzo".
- "Viajaba en el tren transiberiano, que va desde Moscú hasta Pekín. Fueron seis días arriba de una nave de 500 metros de largo. En ese lapso me enamoré de una rusa y a los tres días ya le había enseñado la formación del San Lorenzo campeón. La repetía de memoria, aunque lo que más le costó fue pronunciar Campagnuolo".

Viejitos piolas

ALBERTO ACOSTA Y LEONARDO RODRÍGUEZ SE FUERON DEL CLUB Y NO PENSABAN QUE VOLVERÍAN. PERO UN BUEN DÍA SE REENCONTRARON EN EL CICLÓN PARA LEVANTAR SU PRIMER TÍTULO INTERNACIONAL. LOS SUEÑOS Y LAS SENSACIONES.

/ POR GUIDO GLAIT
Y CHRISTIAN MELLARA

Aunque no nacieron en el club, los dos están muy identificados con San Lorenzo. Protagonizaron historias paralelas con final idéntico. Se fueron y volvieron, pero nunca se arrepintieron de nada.

1) La partida

Leonardo Rodríguez: "Fue en julio del 91, me la acuerdo bien, después de un año extraordinario en el que peleamos el campeonato contra el Boca de Tabárez. Me había ido tan bien en lo personal que me convocaron para la Copa América de Chile. Lo que recuerdo es que las canchas de Ferro y de Vélez, donde hacíamos de local, las llenábamos a morir. El técnico era el Nano Areán y estaban Matosas, Carrizo, el Toto García, el Yaya Rossi, la Chancha Rinaldi. Por suerte también tuve una buena Copa América y, cuando llegué, Miele me dijo que tenía ofertas del Sevilla, del Milan y del Olympique, club que al final me compró y que me cedió al Toulon."

Alberto Acosta: "Era mi tercera salida del club. Fue dolorosa como todas porque San Lorenzo es mi casa. Siempre me sentí cómodo y siempre quise darle lo mejor. Pero el campeonato no había podido ser, la gente no me trataba muy bien y por eso, ante una oferta importante del Sporting de Lisboa, me fui con angustia."

2) El regreso

L. R.: "Fue en enero del 2001 que empezó todo. Yo estaba de vacaciones acá en el país y en tres días me tenía que volver a Chile para cumplir el año que me quedaba de contrato con la U. Me llamó Ruggeri y me preguntó si quería volver, que necesitaba jugadores con experiencia. Yo me fui para Chile, arreglé la desvinculación y firmé con San Lorenzo. Llevaba nueve años y medio en el exterior, ya era la hora de regresar. Sobre todo porque se trataba de San Lorenzo. Jugando para Atalanta ya había tenido la posibilidad de ir al Boca de Menotti y al River de Passarella. También, estando en México, me ofrecieron ir a Independiente. Pero San Lorenzo es San Lorenzo. En Chile venía de ganar dos campeonatos y de haber sido considerado el mejor jugador. Pero quería volver al club."

A. A.: "No me lo esperaba. Había llegado a Portugal con la ilusión de hacer muchos goles y conseguir algún título allá, y las cosas comenzaron a salirme mal. Por suerte, sin embargo, con el tiempo me fui adaptando al nuevo fútbol y en el año y medio que estuve en el Sporting conseguí un nuevo campeonato y quedé entre los primeros >>>>

>> **LA SONRISA** tiene su porqué. Entre las vendas de la utilería, Acosta y Leo Rodríguez festejaron su primer título internacional en el Ciclón.

>> **EL BETO** cumplió sus dos sueños: llegar a los 100 goles y salir campeón. Leo volvió sobre todo porque el llamado venía de Boedo. No se equivocó.

>>>> goleadores. Por eso pensé que mi carrera podría terminar en Lisboa. Hasta que surgió la posibilidad de volver al club por cuarta vez y no lo dudé. Los portugueses accedieron, y regresé con las mismas ganas que el primer día."

3) El vestuario

L. R.: "Fue algo muy fuerte porque yo me había ido de un San Lorenzo pobre, que alquilaba una cancha, que tenía una ropa desastrosa y que hacía entrenar a su equipo en el mismo lugar en el que practicaban las divisiones inferiores. Cuando volví me encontré con un vestuario que se respiraba diferente y con un lugar de lujo para concentrar. Todo era nuevo para mí. Por suerte, salvo Galíndez, a quien ya conocía de la Selección, los utileros eran los mismos; los dirigentes también. Eso me hizo sentir más contenido. Y con respecto al plantel, también había otro clima. Antes había nada más que 8 o 9 jugadores buenos; ahora todo el plantel es de nivel."

A. A.: "Sin dudas es el lugar en donde pudimos formar este grupo tan unido, y el que nos hizo pensar primero en el bienestar general y después en el individual. Parece mentira o una frase hecha pero es la pura verdad. Vendría a ser como un templo en el que podemos descargarnos y en el que se respira una energía particular. No sé si serán los litros de mate que tomamos o la música, pero allí encontramos la energía que necesitamos para salir a la cancha y devorarnos al que se nos ponga adelante."

4) Los sueños

L. R.: "La verdad es que cuando me senté a hablar con Gustavo Miele, mi idea era volver y demostrar que podía ser un gran aporte para el equipo. También quería recuperar el afecto de la gente, que estaba intacto pero parado. Ahora, si yo digo que pensaba ganar un título y una copa, miento, porque para eso se tenían que dar muchas cosas que ni siquiera imaginaba."

A. A.: "Los cumplí todos. Quería regalarle a San Lorenzo un campeonato y llegar a los 100 goles, y lo conseguí. Interiormente sentía que estaba en deuda conmigo mismo porque siempre que volvía quería darle algo más al club, más allá de mis goles, y no lo podía conseguir. Quería que la gente no se quedara con los insultos que recibí en el 98, y también lo logré cambiar. Por eso, con la Mercosur bajo el brazo, siento que me saqué un peso muy grande de encima."

5) Los compañeros

L. R.: "Me encontré con un grupo de compañeros muy mezclado. Una gran cantidad de chicos jóvenes buscando consolidación (Saja, Erviti, Romagnoli, Zurita) y jugadores con más experiencia, ya más hechos. El apoyo me lo dieron todos, pero empecé a tener más afinidad con Campagnuolo, Pusineri y Romeo. También con el Beto Acosta, con quien nunca había estado en San Lorenzo pero a quien conocía de la Selección. Y con Ameli y Michelini, por la cantidad de reuniones que tuvimos en cada conflicto. En la primera concentración, como llegué último, me pusieron con Portocarrero, que estaba solo. Un gran tipo. Y después me abrí al resto. Hacía tiempo que no estaba en un grupo como éste."

> “Me saqué un peso muy grande de encima. Tenía una deuda con la gente, y la pagué.”
>
> ALBERTO ACOSTA

A. A.: "No puedo decir que son los mejores que tuve porque sería una falta de respeto olvidarme de los otros. Pero seguro que es éste uno de los mejores grupos que conocí, sin dudas. Hay alegría y seriedad a la vez ante los objetivos que nos ponemos. Y hasta el momento, como si fuera poco, pudimos conseguir lo que nos propusimos. Destaco la unión que hay entre los más jóvenes y los más experimentados y el espíritu y fuerza constante por tratar de mejorar. Este título es una muestra cabal."

6) La vuelta olímpica

L. R.: "¡Qué tema ése! Ya había sido muy fuerte la vuelta con Unión. Pero darla por primera vez a nivel internacional, en este club, fue inimaginable. Más allá de que no gané un Mundial, a pesar de haberlo jugado, es lo último que me faltaba: ganar un título internacional con un club. Yo, por la repercusión que siempre tienen los clubes grandes, fui conocido en el mundo gracias a San Lorenzo. Y por eso me pone más contento devolverle eso con un título. La vuelta olímpica fue como la cereza del postre, fue coronar de la mejor manera el mejor ciclo en la historia de San Lorenzo. Más que nunca me hizo estar orgulloso de la decisión de volver que tomé hace ya un año."

A. A.: "Me parecía que no iba a vivir nunca más una cosa así. Son regalos que me da el fútbol, y por eso lo disfruté como si hubiera sido mi primer título. Lo de la gente fue netamente sensacional. Llenaron la cancha y no pararon de cantar en ningún momento. No hay dudas de que el fervor que se vive en la Argentina no tiene límite ni comparación. Por suerte, fuimos un gran nexo para que se terminaran los cánticos en contra de nuestra gente, esos que decían que nunca habíamos ganado una copa internacional. Y les dimos a los hinchas una alegría en medio de tanta malaria." ●

VIOLENTA INFRACCION,
MERECEDORA DE TARJETA ROJA
Los que vemos las cosas con pasión, vemos más.
TyC Spor
nuestro mejor depo

JORGE DOMINELLI

Mi barrio es éste no cambió

POR MAS QUE EL GASOMETRO SE HAYA MUDADO AL BAJO FLORES, SAN JUAN Y BOEDO ES LA ESQUINA TIPICA DE SAN LORENZO. ESQUINA DE TANGO, DE IDILIOS Y POESIA EN LA MADRUGADA DEL VIERNES FUE UNO DE LOS CENTROS DEL FERVOR AZULGRANA. LA ANSIADA COPA FUE LA EXCUSA PERFECTA PARA SEGUIR GRITANDO POR EL CICLON HASTA EL ALBA.

de lugar

BAL GRECO

BRAN CANCHA que el pueblo sanlorencista está festejando. Y como parte integrante de la masa feliz, las mujeres le pusieron música y color a la
ración. Muchas quisieron llevarse de recuerdo la histórica noche con forma de pedazos de césped de la cancha, el escenario de la esperada consagración.

RARDO HOROVITZ

JORGE D

GERARDO HOROVITZ

Un festejo con fondo de marsellesa

Eduardo Tuzzio, campeón del Clausura, y actualmente en el Olympique de Marsella, le escribió al plantel de San Lorenzo para testimoniarle su alegría por la conquista de la primera copa. A la distancia se sintió parte de la hazaña.

Envidia. Esa es la palabra que describe lo que sentí cuando los vi dando otra vuelta olímpica. Hubiera dejado todo por vivir esa noche mágica e inigualable en el Nuevo Gasómetro.
Tengo que confesarles que estuve muy ansioso los días previos. No veía la hora que llegara ese día, porque sigo sintiéndome parte del grupo.
Me tocó irme, es cierto. Pero ustedes se acordarán que me fui con muchísimas ganas de haber seguido jugando en el club. Lo mejor hubiera sido que el torneo no hubiera terminado, o que la definición haya sido a fin del año pasado, así me quedaba más tiempo disfrutando del vestuario, las concentraciones, los partidos junto a ustedes. Extraño realmente el clima que se vivía, la alegría total pese a los malos momentos que pasamos.
Los seguí vía internet. No pude ver las dos finales por televisión, pero me metí a bucear con la computadora. Además, eran las tres de la mañana en Francia y seguía recibiendo los llamados de mis familiares, que me informaban cómo había sido el partido y los festejos. Mi mamá Jorgelina y mis hermanos Daniel, Claudio, Alejandra, Marcelo y Laura estuvieron también pendientes de ustedes y me mataron a información.
Me imagino la última charla en el vestuario, con los más grandes calmado a los más chicos y Manuel tratando de sacarles la ansiedad y transformándola en motivación.
Como hincha, les agradezco este primer título internacional, que es para los hinchas, los jugadores y un poco menos para los dirigentes, sobre todo los que ya se fueron. Este nuevo título demuestra que siguen siendo los mismos. Que el plantel está sólido y con ganas de ganar cosas, como cuando nos impusimos olvidar los problemas externos y concentrarnos para obtener el Clausura 2001. Supieron separar otra vez las cosas y el resultado fue grandioso.
Me acuerdo de los sueños que teníamos: quedar en la historia del club. Pudieron conseguir el título internacional que tanto deseamos y me alegro. Estoy orgulloso de ustedes, agradecido, y con una cuota de envidia. Hubiera dado todo por haber estado ahí.
Gracias y un abrazo.

PD: Me alegro que Pellegrini siga junto a ustedes. Es muy capaz y buen tipo.

REDACTÓ CHRISTIAN MELLARA

Locos por el Fútbol

5

Recesión

0

recoleta

aeroparque

lomas

tucumán

próximamente caballito

DEPORTE & COMIDA

Locos X el fútbol

alimentá t

Av Hipólito Yrigoyen 8100 • Lomas de Zamora • Reservas: 4242-2762

hoy, cocina brasileña exótica:

Patas de Flamengo.

Tomamos 11 flamengos crudos,
los ablandamos en agua de mar
(de Río de Janeiro), los cocinamos
a fuego lento en horno a Gasómetro y
los devoramos con cantos y papelitos
en el Bajo Flores ...

Junto a San Lorenzo
en sus últimos tres campeonatos.
Apertura 1995 / Clausura 2001 / Copa Mercosur 2001

CableVisión

Sponsor oficial del único equipo argentino campeón de la Copa Mercosur